

Boletín de Pastoral

Revista Diocesana Mensual



San Juan de los Lagos, Jal. Diciembre de 2003 N° 257

MATERIAL PARA VIVIR ADVIENTO-NAVIDAD 2003



San Lucas: Evangelista del Ciclo "C"

Indice

ADVIENTO NAVIDAD:

Presentación	1
Novenario	2
Cantos	10
Retiro para catequistas «Saber encontrar al que ya está»	12

TEMAS DEL MARCO ECLESIAL: (Iglesia Comunión):

TEMA 10. LA IGLESIA, SACRAMENTO DE COMUNION	15
TEMA 11: NIVELES DE IGLESIA AL SERVICIO DE LA COMUNIÓN	17
TEMA 12. MECANISMOS DE COMUNIÓN Y PARTICIPACIÓN	19
TEMA 13. AGENTES DE PASTORAL: OBISPO, PRESBITEROS, RELIGIOSOS(AS) Y LAICOS	22
TEMA 14. PARROQUIA, COMUNIDAD DE COMUNIDADES	26
TEMA 15. LA FAMILIA	29
TEMA 16. LA PASTORAL PLANIFICADA, RESPUESTA EFICAZ A LOS DESAFÍOS DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN	33
TEMA 17. LOS CONSAGRADOS, TESTIGOS DE LOS CONSEJOS EVANGELICOS	36
TEMA 18. LOS LAICOS, CONSTRUCTORES DEL REINO EN LA SOCIEDAD.	40
TEMA 19. EL SEMINARIO, ESCUELA DE PASTORES PARA EL MUNDO DEL MAÑANA.	43
TEMA 20. LOS PRESBITEROS, AGENTES DE COMUNION Y PARTICIPACION	47

TEMAS DEL MARCO ECLESIAL: (Iglesia Misión):

TEMA 21. ANUNCIAR EL EVANGELIO, TAREA PRIMORDIAL DE LA IGLESIA	51
TEMA 22. LA CATEQUESIS, PROFUNDIZACIÓN DEL EVANGELIO	54
TEMA 23. LITURGIA, CELEBRACION DEL MISTERIO CRISTIANO	58
TEMA 24. UNA PASTORAL SOCIAL COMPROMETIDA CON LAS NECESIDADES DE NUESTRO PUEBLO	61
TEMA 25. TESTIMONIO DE VIDA, CONDICION INDISPENSABLE PARA LA ACEPTACION DEL EVANGELIO	64
TEMA 26. NUESTROS MÁRTIRES	66
TEMA 27. LA IGLESIA, ESCUELA DE DISCÍPULOS Y APÓSTOLES	68
TEMA 28. IGLESIA MISIONERA, IGLESIA SIN FRONTERAS	71
TEMA 29. GRUPOS ASOCIACIONES Y MOVIMIENTOS MISIONEROS EN SU PROPIA COMUNIDAD	73
TEMA 30. URBANIZACIÓN, MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y PARTICIPACIÓN DE LA MUJER	75

VARIOS:

Onomásticos, Defunciones y Aniversarios de Ordenación de Diciembre	79
Agenda de Diciembre	Contraportada

Centro Diocesano de Pastoral
Morelos 34.
Apartado Postal 21
Tel. (395) 785-0020 Fax. (395) 785-0171
Correo-E: cpastoral@redial.com.mx
47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:
**Equipo Diocesano
de Evangelización y Catequesis**
Diócesis de San Juan de los Lagos.

Posadas:

Dios se encarna en nuestra historia

ESPEREMOS AL SEÑOR QUE LLEGA

Celebremos las posadas Reflexionando algunos temas del Marco Eclesial

Introducción e Indicaciones:

El Equipo diocesano de Evangelización y catequesis ofrece este pequeño subsidio para celebrar las posadas. Dos puntos importantes se tuvieron en cuenta:

a.- Celebrar las posadas en el contexto de la historia de la Salvación, para lo cual, cada día se tendrá presente un personaje Bíblico del Adviento. Se sugiere que alguna persona represente este personaje o se haga un cuadro plástico, que además de los peregrinos, acompañará cada día la celebración de las posadas, para esto se dan algunas indicaciones sobre su importancia en el tiempo de adviento e intervención de tal personaje en la historia de la Salvación. Al iniciar cada día el Santo Rosario después del acto de contrición se presenta al personaje Bíblico. Para esto se preparará todo con anticipación, se investigará cómo va el vestuario de tal personaje, qué signos puede llevar que lo caractericen; así por ejemplo, san Juan Bautista va vestido con una piel de animal y un banderín que anuncie al cordero de Dios, y así sucesivamente.



b.- **Que los temas del marco eclesial o doctrinal, que iluminarán la elaboración del próximo plan diocesano de Pastoral fueran meditados por las comunidades de nuestra diócesis. Por esto se sugiere que al iniciar cada Misterio del Rosario, un lector invite a los participantes a meditar breves párrafos tomados de 9 temas del marco Eclesial, uno para cada día. El marco eclesial, contiene las verdades de nuestra fe que iluminarán la realidad de próximo Plan Diocesano de Pastoral de nuestra Diócesis, (quien dirija puede explicar más sobre este punto del marco eclesial).**

Quizá falte un momento de retroalimentación, donde la comunidad haga una síntesis de tema de cada día, o se planteen los retos; sin embargo, este es ya un momento de sensibilización de las bases sobre el trabajo pastoral que se realiza en nuestra diócesis. Esto no significa que se anula la enunciación del Misterio correspondiente Una vez que se reza cada Misterio se puede entonar un canto apto. Al final proponemos algunos cantos, así mismo presentamos al final el texto para la petición de posada, que se irá cantando en medio de la letanía, si esta es cantada, o bien se reza toda la letanía, y luego se hace la petición de posada de manera corrida. En fin, cada uno adaptará los elementos que se proponen aquí, de manera que sea de mayor provecho.

Oración para todos los días.

Padre Santo, danos la gracia de esperar la manifestación definitiva del Reino de Tu Hijo Jesucristo de una manera activa; derrama sobre nosotros el espíritu de consuelo y de luz, que nos guíe siempre por el camino del Evangelio y que juntos, como Iglesia, sigamos construyendo el Reino de Dios en la Tierra.

Todos.- Ven Señor Jesús, no tardes en llegar.





16 DE DICIEMBRE.

El Profeta Isaías

El profeta Isaías fue el autor del libro del Antiguo Testamento que lleva su nombre. Isaías quiere decir, “ la fuerza de Dios”.

Predicó durante la segunda mitad del siglo VIII a.C., en los reinados de Ajaz y Ezequías. Se le considera el profeta de Dios por excelencia.

A él se deben las profecías que llenaron de esperanza al Pueblo de Israel, sobre la llegada del Mesías, Isaías anunció el nacimiento del Mesías de una mujer virgen. (Is 7,14)/ Es el profeta más citado por el Nuevo Testamento.

Meditamos hoy el Tema 2 del marco eclesial de nuestra Diócesis:

Jesucristo, plenitud de la revelación fuente de la tradición y de la Escritura.

PRIMER MISTERIO.

“Él es la imagen del Dios que no se puede ver, y para toda criatura es el Primogénito, porque en él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, el universo visible y el invisible, Tronos, Gobiernos, Autoridades, Poderes... Todo fue hecho por medio de él y para él.

El existía antes que todos, y todo se mantiene en él. Y él es la cabeza del cuerpo, es decir, de la Iglesia, él que renació primero de entre los muertos, para que estuviera en el primer lugar en todo.

Así quiso Dios que «el todo» se encontrara en él y gracias a él fuera reconciliado con Dios porque la sangre de su cruz ha restablecido la paz tanto sobre la tierra como en el mundo de arriba”. Col 1,15-20

SEGUNDO MISTERIO.

En Cristo culmina la revelación.

“Dios habló a nuestros padres en distintas ocasiones y de muchas maneras por los profetas.

Ahora en esta etapa final nos ha hablado por el Hijo (Hb 1,1-2).

Pues envió a su Hijo, la Palabra eterna, que alumbró a todo hombre, para que habitara entre los hombres y les contara la intimidad de Dios (Cfr Jn, 1,1-18).

Jesucristo Palabra hecha carne, “hombre enviado a los hombres”, *habla las palabras de Dios* (Jn 3,34)

y realiza la obra de la salvación que el Padre le encargó (Cf 1Jn 5,36; 17,4).

TERCER MISTERIO.

“A través de todas las palabras de la Sagrada Escritura, Dios dice solo una palabra: su Verbo único, en quien Él se dice en plenitud (Hb 1,1-3)” CATIC 102.

“ Entre los escritos del Nuevo Testamento sobresalen los evangelios por ser el testimonio principal de la vida y doctrina de la palabra hecha carne, Nuestro Salvador”. Cfr. DV18.

CUARTO MISTERIO.

Cristo, fuente común de la Escritura y de la Tradición.

“La tradición y la Escritura están íntimamente compenetradas y unidas. Porque surgiendo ambas de la misma fuente, se funden en cierto modo y tienden a un mismo fin (Dv9). Una y otra hacen presente y fecundo en la iglesia el Misterio de Cristo que ha prometido estar con los suyos “para siempre hasta el fin del mundo” (Mt 28,20). CATIC 80.

QUINTO MISTERIO.

Al encuentro de Jesús en la Escritura, para alcanzar la santidad.

“Yo soy el Camino. La Verdad y la Vida” (Jn 14,16). Con estas palabras Jesús se presenta como el único camino que conduce a la santidad.

Pero el conocimiento concreto de este itinerario se obtiene principalmente mediante la Palabra de Dios que la iglesia anuncia con su predicación.

Por ello la iglesia en América “debe conceder una gran prioridad a la reflexión orante sobre la Sagrada Escritura, realizada por todos los fieles”. Esta lectura de la Biblia, acompañada de la oración se conoce en la tradición de la Iglesia con el nombre de *Lectio Divina* práctica que se ha de fomentar entre todos los cristianos.



17 DE DICIEMBRE

El Evangelista San Lucas

Lucas significa: «luminoso, iluminado» (viene del latín «luce» = luz).

Nacido de familia pagana siglo I d de C., se convirtió a la fe. Era médico y fue compañero de viajes de San Pablo. El poeta Dante le dio a San Lucas este apelativo: «el que describe la amabilidad de Cristo».

San Lucas escribió dos libros muy importantes: el tercer Evangelio y Los Hechos de los apóstoles.

En su evangelio demuestra una gran estimación por la mujer y vemos que es el evangelista que escribe sobre la madre de Jesús haciendo una pintura hermosa de la santísima Virgen. Es el evangelista que narra la anunciación a María, nacimiento e infancia de Jesús. San Lucas iluminará nuestro ciclo litúrgico este año.

Meditamos hoy el tema 21 de nuestro marco eclesial.

Anunciar el Evangelio, tarea primordial de la Iglesia.

PRIMER MISTERIO.

«Jesús se acercó y les habló así: ‘Me ha sido dada toda autoridad en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado. Y sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia» (Mt 28, 18-20)

«Como el Padre me envió, también yo los envío» (Jn 20, 21)

SEGUNDO MISTERIO

Jesús fue enviado para anunciar el Reino de Dios (cf. Lc 4, 43), «para evangelizar a los pobres» (Lc 4, 18), para proclamar el gozoso anuncio del cumplimiento de las promesas y de la Alianza propuestas por Dios; todo en Él forma parte de su actividad evangelizadora.

Como “Evangelio de Dios”, Jesús ha sido el primero y el más grande evangelizador, incluso hasta el sacrificio. Para Él, la palabra evangelizar ha significado:

TERCER MISTERIO

Quienes acogen con sinceridad la Buena Nueva, se reúnen en el nombre de Jesús para buscar juntos el Reino, construirlo, vivirlo. Constituyen una comunidad que es a la vez evangelizadora.

La orden dada a los Doce: «*Id y proclamad la Buena Nueva*», vale también, aunque de manera

diversa, para todos los cristianos. La Buena Nueva del Reino es para todos los hombres de todos los tiempos. Aquellos que ya la han recibido y que están reunidos en la comunidad de salvación, pueden y deben comunicarla y difundirla.

CUARTO MISTERIO

La Iglesia lo sabe. Ella tiene viva conciencia de que las palabras del Salvador: «*Es preciso que anuncie también el reino de Dios en otras ciudades*» (Lc 4, 43), se aplican con toda verdad a ella misma. Y por su parte ella añade de buen grado, siguiendo a San Pablo: «*Porque, si evangelizo, no es para mí motivo de gloria, sino que se me impone como necesidad. ¡Ay de mí, si no evangelizara!*» (1Co 9, 16). «*La tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia*» (cf. Declaración de los Padres Sinodales, n. 4: L’O.R., Octubre 1974, p. 6.); una tarea y misión que los cambios amplios y profundos de la sociedad actual hacen cada vez más urgentes. Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar, es decir, para predicar y enseñar, ser canal del don de la gracia, reconciliar a los pecadores con Dios, perpetuar el sacrificio de Cristo en la Santa Misa, memorial de su Muerte y Resurrección gloriosa.

QUINTO MISTERIO

Existe, por tanto, un nexo íntimo entre Cristo, la Iglesia y la evangelización. Mientras dure este tiempo de la Iglesia, es ella la que tiene a su cargo la tarea de evangelizar. Una tarea que no se cumple sin ella, ni mucho menos contra ella. No se puede amar a Cristo sin la Iglesia, ni escuchar a Cristo pero no a la Iglesia, ni estar en Cristo pero al margen de la Iglesia: «el que a vosotros desecha, a mí me desecha» (Lc 10, 16).

18 DE DICIEMBRE

San Juan Bautista



Juan el Bautista es un profeta. Jesús dirá de él que es más que un profeta, más aún, el más grande de todos: es Elías que ha vuelto a la tierra para anunciar los últimos tiempos *indicando con ello la llegada del mesías.*

JUAN BAUTISTA ANUNCIA LA VENIDA DE JESÚS: Empezó a predicar en el desierto de Judea; anuncia un mensaje nuevo. Dice: *Cambiad de vida, porque e Reino de Dios ya está cerca*. Este anuncio hace que se derrumben las falsas seguridades; pero exige también una renovación profunda y cotidiana de la vida, ratificada con el bautismo en el agua. Se bautizado significa confesarse pecador, reconocer que se tiene necesidad del perdón de Dios. El gentío que llega de todas partes escucha la predicación del Bautista. Muchos acuden a él para ser bautizados.

Meditamos hoy el Tema 5 de nuestro marco Doctrinal: Conversión, camino para encontrarnos con cristo, todos llamados a la santidad.

PRIMER MISTERIO

La conversión al Señor, nuestro Dios, nos otorga la salvación y la vida.

“Vuelvan a mí y serán salvados, confines de la tierra” (Is. 45, 22). *“Así dice Yahvéh a la casa de Israel: búsqüenme a mí y vivirán”* (Amós 5,4). *“Vuélvanse a mí y yo me volveré a ustedes”* (Zac. 1,3). *«Yo no me complazco en la muerte del malvado, sino en que cambie de conducta y viva”* (Ez. 33,11).

SEGUNDO MISTERIO

La conversión es necesaria para entrar en el Reino.

Juan Bautista y Jesucristo predicán diciendo: *“convíértanse, porque el Reino de los cielos está cerca”* (Mt. 3,2; 4,17; Lc. 13, 1ss).

“Si su justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entrarán en el Reino de los cielos” (Mt. 5, 19).

“... tengan en cuenta que ningún fornicario o impuro o codicioso - que es ser idólatra – participará en la herencia del Reino de Cristo y de Dios” (Ef. 5, 5).

TERCER MISTERIO

La conversión es, ante todo, obra de Dios y de su gracia, pero requiere la aceptación y colaboración de la persona.

“Hazme volver y volveré, pues tú Yahvéh, eres mi Dios” (Jer. 31, 18; Lam. 5, 21).

“Nadie puede venir a mí, si el Padre no lo atrae” (Jn. 6, 44).

“Yo planté, Apolo regó; mas fue Dios quien dio el crecimiento” (I Cor. 3, 6-7).

CUARTO MISTERIO

La conversión es saneamiento y transformación del interior de la persona, de la mente y el corazón, de las opciones y actitudes, pero se proyecta en actos concretos (virtuosos, edificantes y meritorios).

“Yo pondré mi Ley en el fondo de su ser, y la escribiré en su corazón” (Jer. 31, 33).

Decía Juan Bautista: *“den, pues, fruto digno de conversión, y no crean que basta con decir en su interior ‘tenemos por Padre a Abraham’”* (Mt. 3, 7, 9).

Es necesario mostrar la excelencia de la vocación de los fieles en Cristo y la obligación de producir frutos en la caridad para la vida del mundo” (Optatam totius no. 16).

QUINTO MISTERIO

“No vivan ya como viven los gentiles, excluidos de la vida de Dios. Revístanse del Hombre Nuevo, creado según Dios en la justicia, la verdad y santidad. Ahora, ustedes son Luz ; vivan como hijos de la luz” (Ef. 4, 17-5,11). *“La conversión es un don que implica necesariamente la reincorporación a la comunidad y de compromiso social que, lleva a la búsqueda del perdón, a través del arrepentimiento sincero, el propósito de enmienda, el rechazo del mal y del desorden, el rompimiento con los lazos que nos esclavizan, y, orienta al rescate de los valores perdidos”* (Del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos nos. 120-121).

19 DE DICIEMBRE

El profeta Jeremías.



Nace hacia el 650 a.C. de la familia sacerdotal residente alrededor de Jerusalén. Es llamado muy joven por el Señor hacia el 625. Le tocó vivir la ruina del reino de Judá. Sufrió deportaciones, la toma de Jerusalén y las continuas invasiones extranjeras. Se vio desgarrado por una misión de la que no podía sustraerse. Sus diálogos con Dios están llenos de gritos de dolor.

Es el sembrador de esperanza en un pueblo dolorido y lastimado. Al destacar los valores espirituales y las íntimas relaciones del alma con Dios, prepara la Nueva Alianza cristiana y su vida ofrece rasgos para el Siervo de Dios, figura de Cristo.

Meditamos el tema 22 de nuestro marco eclesial:

La Catequesis, profundización del Evangelio

Hacia una catequesis integral, sistemática, gradual y progresiva, desde la infancia hasta la edad adulta

PRIMER MISTERIO

Dios nos habla

«Las palabras que hoy te digo quedarán en tu memoria, se las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado; las atarás a tu muñeca como un signo, serán en tu frente una señal; las escribirás en las jambas de tu casa y en tus portales» (Dt 6,6-9).

«Lo que oímos y aprendimos, lo que nuestros padres nos contaron, no lo ocultaremos a nuestros hijos, lo contaremos a la futura generación: las alabanzas del Señor, su poder, las maravillas que realizó» (Sal 78, 3-4).

SEGUNDO MISTERIO

La evangelización es una realidad rica, compleja y dinámica, que comprende «*momentos*» esenciales y diferentes entre sí. «*La catequesis es uno de esos momentos en el proceso total de la evangelización*» (CT 18 y 20c); y corresponde al período en que se estructura la conversión a Jesucristo, dando una fundamentación a esa primera adhesión. Los convertidos, mediante «una enseñanza y aprendizaje convenientemente prolongado de toda la vida cristiana» (AG 14), son iniciados en el Misterio de la salvación y en el estilo de vida propio del Evangelio. Se trata, en efecto, «*de iniciarlos en la plenitud de la vida cristiana*» (CT 18).

TERCER MISTERIO

Así, la catequesis pone los cimientos del edificio de la fe. Otras funciones del ministerio de la Palabra irán construyendo, después, las diversas plantas de ese mismo edificio.

Ella es el eslabón necesario entre la acción misionera, que llama a la fe, y la acción pastoral, que alimenta constantemente a la comunidad cristiana. No es, por tanto, una acción facultativa, sino una acción básica y fundamental en la construcción tanto de la personalidad del discípulo como de la comunidad. Sin ella la acción misionera no tendría continuidad y sería infecunda. Sin ella la acción

pastoral no tendría raíces y sería superficial y confusa: cualquier tormenta desmoronaría todo el edificio. (cf. Mt 7, 24-27).

CUARTO MISTERIO

Naturaleza, finalidad y tarea de la catequesis (cf. DGC 77-91)

La catequesis es el conjunto de esfuerzos realizados por la Iglesia para hacer discípulos, para ayudar a los hombres a creer que Jesús es el Hijo de Dios, a fin de que, mediante la fe, ellos tengan vida en su nombre (Jn 20, 31), para educarlos e instruirlos en esta vida y construir así el Cuerpo de Cristo (cf. DGC 1); para llevar a la madurez de la fe tanto a las comunidades como a los individuos. Por ella las comunidades cristianas logran un conocimiento más profundo y más vivo de Dios y de su plan salvífico cuyo centro está en Cristo, Verbo de Dios Encarnado, y se consolidan alcanzando una fe madura e ilustrada, haciendo a la vez partícipes de esa fe a los hombres que desean abrazarla (cf. DCG 17-35).

QUINTO MISTERIO

Así pues, las tareas de la catequesis corresponden a la educación de las diferentes dimensiones de la fe, ya que la catequesis es una formación cristiana integral, «*abierta a todas las esferas de la vida cristiana*» (CT 21b). En virtud de su misma dinámica interna, la fe pide ser conocida, celebrada, vivida y hecha oración. Por eso, la catequesis debe cultivar cada una de estas dimensiones. Además, la fe se vive en la comunidad cristiana y se anuncia en la misión: es una fe compartida y anunciada. Y estas dimensiones deben ser, también, cultivadas por la catequesis.

20 DE DICIEMBRE

El juez Sansón.



La historia de Sansón aparece en el libro de los Jueces capítulos 13-16, donde se narra su nacimiento de una mujer estéril, esposa de Manoaj de la tribu de Dan, por elección divina a través de la

aparición de un ángel, el cuál hace ver a sus padres que dicho niño será nazireo, es decir, consagrado a Dios concediéndole una extraordinaria fuerza que residirá en su pelo, por lo que no debía cortársele ya que Dios liberaría por mediación suya al pueblo de Israel de los

filisteos, en cuyas manos había entregado por haberle sido infiel. El nacimiento prodigioso de Sansón recuerda el nacimiento de Jesús nuestro salvador. Sansón es liberador de su pueblo y es un signo de la salvación plena en Cristo, la cual está al centro del Nuevo Testamento.

Meditamos el tema 24 de nuestro marco eclesial diocesano. -Una Pastoral Social comprometida con las necesidades de nuestro pueblo.

PRIMER MISTERIO

“Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber?

¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, y te vestimos?

¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?

Y el Rey les dirá: En verdad les digo que cuando lo hicieron a uno de estos hermanos míos más pequeños, a Mí me lo hicieron” Mt 25, 37-40:

SEGUNDO MISTERIO

La Iglesia en América debe encarnar en sus iniciativas pastorales la solidaridad de la Iglesia universal hacia los pobres y marginados de todo género. Su actitud debe incluir la asistencia, promoción, liberación y aceptación fraterna. La Iglesia pretende que no haya en absoluto marginados”. (213) El recuerdo de los capítulos oscuros de la historia de América relativos a la existencia de la esclavitud y de otras situaciones de discriminación social, ha de suscitar un sincero deseo de conversión que lleve a la reconciliación y a la comunión.

TERCER MISTERIO

La atención a los más necesitados surge de la opción de amar de manera preferencial a los pobres. Se trata de un amor que no es exclusivo y no puede ser pues interpretado como signo de particularismo o de sectarismo; (214) amando a los pobres el cristiano imita las actitudes del Señor, que en su vida terrena se dedicó con sentimientos de compasión a las necesidades de las personas espiritual y materialmente indigentes.

CUARTO MISTERIO

La actividad de la Iglesia en favor de los pobres en todas las partes del Continente es importante; no

obstante hay que seguir trabajando para que esta línea de acción pastoral sea cada vez más un camino para el encuentro con Cristo, el cual, siendo rico, por nosotros se hizo pobre a fin de enriquecernos con su pobreza (Cf. 2 Co 8, 9).

QUINTO MISTERIO

Se debe intensificar y ampliar cuanto se hace ya en este campo, intentando llegar al mayor número posible de pobres. La Sagrada Escritura nos recuerda que Dios escucha el clamor de los pobres (cf. Sal 34 [33],7) y la Iglesia ha de estar atenta al clamor de los más necesitados. Escuchando su voz, “la Iglesia debe vivir con los pobres y participar de sus dolores. [...] Debe finalmente testificar por su estilo de vida sus prioridades.



21 DE DICIEMBRE

El Profeta Miqueas

«Miqueas» quiere decir «¿quién como el Señor?»; es el sexto profeta menor, era campesino de Moreset Gat, y predicó en el reino del Sur, en Judá, en el siglo VIII, el siglo de oro de la profecía, cuando Isaías también profetizaba en Judá, y Oseas y Amós lo hacían en Israel, el reino de las 12 tribus del Norte, y Jonás en Nínive.

En el cap.5, Miqueas hace una de las profecías más bellas de la Biblia: El Mesías, que es eterno, nacerá en Belén-Efratá, de una madre sin padre. Así dice, «tu, Belén-Efratá, pequeña entre los clanes de Judá, de tí me saldrá quien señoreará en Israel, cuyos orígenes son de antiguo, desde los días de la eternidad. Por eso los entregaré hasta el tiempo en que la que ha de parir parirá, y el resto de sus hermanos volverá a los hijos de Israel» (5:2-3).

Meditamos el tema 29 de nuestro marco eclesial diocesano.

Grupos asociaciones y movimientos misioneros en su propia comunidad.

Compromiso evangelizador hacia los marginados y los alejados.

PRIMER MISTERIO

Cristo dijo: “*Vayan por todo el mundo, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu*

Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado. Yo estoy con ustedes, todos los días hasta que termine el mundo, ” (Mt 28, 18-20)

SEGUNDO MISTERIO

Tengamos presente que el mandato de evangelizar que el Señor resucitado dejó a su Iglesia va acompañado por la seguridad, basada en su promesa *“He aquí que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo”* (EA 7,1) con esta promesa se garantiza el éxito de la obra.

TERCER MISTERIO

Laicos y pastores deben actuar en comunión para generar comunión y en comunión misionera. Así se cumple el mandato de Cristo: *“Os he destinado a que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca”* (Jn 15,16) (Chr. F L. 32,3)

CUARTO MISTERIO

La comunión representa a la vez la fuente y el fruto de la misión: La comunión es misionera y la misión es para la comunión.

QUINTO MISTERIO

Predicar y dar testimonio son actividades que deben ir unidas, porque sin buen testimonio, no podemos predicar con fruto (R. Mi 57,3); y si ya estamos maduros en la fe, claro que sí evangelizaremos (R. Mi 49,2); recordemos que quien convierte a un pecador, salvará su alma de la muerte y cubrirá la muchedumbre de sus pecados (St. 5,19).

22 DE DICIEMBRE

Ana consagra a Samuel ante el Sacerdote Elí.



El Juez y profeta Samuel siguió desde pequeño el camino del Señor, pues desde el vientre de su madre fue consagrado al Señor. Elí el anciano sacerdote fue el medio por el cual Ana, cumplió su promesa, Elí educó a Samuel en los caminos del Señor”. La historia de Israel se lle-

nó de la sabiduría de Dios gracias a la disponibilidad de Samuel. Este unge como rey a David, cuya estrella ha de brillar para la salvación de todos los hombres. (1Sm 2,1-11 2 Sm 7,14)

Meditamos el tema 19 de nuestro marco eclesial diocesano.

El Seminario, escuela de pastores para el mundo del mañana.

PRIMER MISTERIO

Identidad del Seminario:

“El Seminario, antes que ser un lugar o un espacio material, debe ser un ambiente espiritual, un itinerario de vida, una atmósfera que favorezca y asegure un proceso formativo, de manera que el que ha sido llamado por Dios al sacerdocio pueda llegar a ser, con el sacramento del Orden, una imagen viva de Jesucristo Cabeza y Pastor de la Iglesia.” (PDV. 42)

SEGUNDO MISTERIO

• Formación humana:

“Se considera a la formación humana como el fundamento de toda la formación sacerdotal, pues sin una adecuada formación en este campo, toda la formación sacerdotal estaría privada de su fundamento necesario.” (PDV. 43)

“No sólo para una justa y necesaria maduración y realización de sí mismo, sino también en vistas de su futuro ministerio, los futuros presbíteros deben cultivar una serie de cualidades humanas necesarias para la formación de personalidades equilibradas, sólidas y libres, capaces de llevar el peso de las responsabilidades pastorales. Se hace así necesaria la educación a amar la verdad, la lealtad, el respeto a la persona, el sentido de la justicia, la fidelidad a la palabra dada, la verdadera compasión, la coherencia y en particular el equilibrio de juicio y de comportamiento.” (PDV. 43)

TERCER MISTERIO

• Formación intelectual:

“La formación humana se abre y se completa en la formación espiritual.» (PDV. 65). Ésta, *“para todo presbítero, constituye el centro vital que unifica y vivifica su ser sacerdote y su ejercer el sacerdocio”* (Ib.) y sin ella, *“la formación pastoral estaría privada de su fundamento”*. De nada serviría que los seminaristas sacaran magníficas calificaciones en teología, si no han descubierto existencialmente al Señor. Si la persona de Jesús no les significa un Alguien que es capaz de entusiasmarles y apasionar-

les, y por quien vale la pena entregar toda la vida, nuestro seminario no estaría cumpliendo con su objetivo fundamental.

CUARTO MISTERIO

Formación intelectual:

La formación intelectual en el Seminario debe llevar a los alumnos a enriquecerse con los elementos de una amplia formación humanística, a profundizar en el conocimiento del hombre, de los fenómenos y líneas de evolución de la sociedad, en orden al ejercicio encarnado del ministerio. Además se buscará sobre todo que el alumno logre *“poseer una visión completa y unitaria de las verdades reveladas por Dios en Jesucristo y de la experiencia de la fe de la Iglesia”*. (PDV 54).

QUINTO MISTERIO

“La formación pastoral tiene un doble soporte: la teología pastoral práctica, que es una reflexión científica sobre la Iglesia en su vida diaria, que posee una categoría teológica plena, y la aplicación práctica mediante la entrega y algunos servicios pastorales que los candidatos al sacerdocio deben realizar, de manera progresiva y siempre en armonía con las demás tareas formativas”. (PDV 57)

“Entendida así, la formación pastoral no puede reducirse a un simple aprendizaje, dirigido a familiarizarse con una técnica pastoral. El proyecto educativo del Seminario se encarga de una verdadera y propia iniciación a la sensibilidad del pastor”. (PDV 58)



23 DE DICIEMBRE

María e Isabel se visitan.

Meditamos el tema 9 de nuestro marco eclesial diocesano.

María Madre y modelo de la Iglesia.

María visita presurosa a su prima Isabel, esposa del sacerdote Zacarías. Ambas se han dispuesto a cumplir la historia de Salvación, que Dios ha diseñado para el pueblo de Israel y en este pueblo, a toda la humanidad. Una, Madre del Salvador, otra: Madre del precursor.

PRIMER MISTERIO

“Por aquellos días, María partió apresuradamente a una ciudad de Judá en la región montañosa. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Al oír Isabel su saludo, el niño saltó en su vientre. Isabel se llenó del Espíritu Santo y exclamó en alta voz: Bendita eres entre todas las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. ¿Por qué se me ha concedido que venga a mí la madre de mi Señor? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de alegría en mis entrañas. Feliz tú que creíste, porque se cumplirá lo que te prometió el Señor”. Leer Lucas 1, 39-45

SEGUNDO MISTERIO

MARÍA, MADRE DE LA IGLESIA

- La Iglesia siempre ha acogido a María como Madre de Dios y Madre de la Iglesia, porque engendró en su seno y dio a luz a Jesucristo, Hijo de Dios hecho carne. Pero también, su maternidad incluye: la educación, la vida familiar, el sustento, su enseñanza a vivir como un fiel israelita. Además el Hijo le encomendó, desde la cruz, la maternidad de todos los hombres, para ser así, la Madre del Cristo total: cabeza y miembros (cf. LG 61)

TERCER MISTERIO

MARÍA, MODELO DE LA IGLESIA

María es modelo de la Iglesia porque su existencia entera es una plena comunión con su Hijo. Ella dio su sí a ese designio de amor. Libremente lo aceptó en la anunciación y fue fiel a su palabra hasta el martirio. Fue fiel acompañante del Señor en todos sus caminos. La maternidad divina la llevó a una entrega total (cf. DP 292)

CUARTO MISTERIO

MARÍA, ESTRELLA DE LA EVANGELIZACIÓN

- María es la sierva del Señor. La Sagrada Escritura la presenta como la que, yendo a servir a Isabel, le anuncia el Evangelio con las palabras del *Magnificat* (cf. Lc 1, 39-56). En Caná está atenta a las necesidades de la fiesta y su intercesión provoca la fe de sus discípulos que “creyeron en él” (Jn 2, 11). Su servicio a los hombres es abrirlos a la Buena Nueva del Reino e invitarlos acogerlo en su vida: “hagan lo que él les diga” (Jn 2, 5), convirtiéndose así en portavoz de la voluntad de su Hijo.

QUINTO MISTERIO

Ella, María es la estrella que guía con seguridad nuestros pasos al encuentro del Señor (cf. TMA 59). La Piedad hacia la Madre del Señor, cuando es auténtica, anima siempre a orientar la propia vida según el espíritu del evangelio (EA 11)



24 DE DICIEMBRE.

La Sagrada Familia de Nazareth

José, varón Justo de la estirpe de David, se desposa con María, y forman una familia en la cual Dios hace nacer a su Hijo único. Padre, Madre e Hijo, se convierten

en el modelo de la Familia Cristiana. José es hijo de Jesé, de Belén, María tiene por padres a Joaquín y a Ana.

Meditamos el tema 15 de nuestro marco eclesial diocesano.-

La familia, base para una civilización del amor.

PRIMER MISTERIO

“El que escucha mis palabras y las practica es como un hombre inteligente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia a torrentes, sopló el viento huracanado contra la casa, pero la casa no se derrumbó, porque tenía los cimientos sobre la roca.

En cambio, el que oye estas palabras sin ponerlas en práctica, es como el que no piensa, y construye su casa sobre la arena. Cayó la lluvia a torrentes, soplaron los vientos contra la casa, y ésta se derrumbó con gran estrépito”. Mt. 7, 24-27.

SEGUNDO MISTERIO

La familia cristiana en el proyecto creador de Dios.

La Iglesia anuncia con alegría y convicción la Buena Nueva sobre la familia en la cual se fragua el futuro de la humanidad y se concreta la frontera decisiva de la nueva Evangelización: (SD210a) Dios es el Autor del matrimonio y la familia, los cuales constituyen uno de los bienes más preciosos de la humanidad. La familia es un patrimonio humano. Si llegáramos a perderla, nos privaríamos de la célula vital de la sociedad, pues ella es

formadora de las personas y comunidad fundamental sobre la que se apoya el conjunto de las relaciones sociales. (Mensaje a las familias mexicanas, CEM 2003 No. 3)

TERCER MISTERIO

La familia cristiana, es Iglesia doméstica, primera comunidad evangelizadora.

Para que la familia cristiana sea verdaderamente “*iglesia doméstica*”, está llamada a ser el ámbito en el que los padres transmiten la fe, pues ellos “*deben ser para sus hijos los primeros predicadores de la fe, mediante la palabra y el ejemplo*”. En la familia tampoco puede faltar la práctica de la oración en la que se encuentren unidos tanto los cónyuges entre sí, como con sus hijos.

A este respecto, se han de fomentar momentos de vida espiritual en común: la participación en la Eucaristía los días festivos, la práctica del sacramento de la Reconciliación, la oración cotidiana en familia y obras concretas de caridad. Así se consolidará la fidelidad en el matrimonio y la unidad de la familia.

CUARTO MISTERIO

La familia cristiana, escuela de valores.

La Palabra de Dios, leída asiduamente en la familia, la construye poco a poco como iglesia doméstica y la hace fecunda en humanismo y virtudes cristianas. EA 46ª.

La familia “*es una comunidad de personas, la célula social más pequeña, y como tal es una institución fundamental para la vida de toda la sociedad.*” En su papel de base y cimiento de la sociedad, la familia debe ser reconocida y protegida en su naturaleza de sujeto social. En efecto, en la familia se vive la primera experiencia de subjetividad social, que después se integrará a la Nación.

QUINTO MISTERIO

“*Hijos, obedezcan a sus padres; esto es lo justo: Honra a tu padre y a tu madre. Es el primero de los mandamientos que va acompañado de una promesa: para que seas feliz y goces de larga vida en la tierra. Y ustedes padres, no hagan de su hijos unos rebeldes, sino más bien eduquenlos usando las correcciones y advertencias que puede inspirar el Señor.*” (Ef. 6, 1-4). ~

LA SAGRADA FAMILIA

PARA PEDIR POSADA

*A. En el nombre del cielo os pido posada
pues no puede andar mi esposa amada.*

*D. Aquí no es mesón sigan adelante
yo no puedo abrir no sea algún tunante.*

*A. No seas inhumanos déjennos entrar
que el Dios de los cielos se los premiará.*

*D. Ya se pueden ir y no molestar,
porque si me enfado los voy a apalear.*

*A. Venimos rendidos desde Nazaret
yo soy carpintero de nombre José.*

*D. No me importa el nombre déjenme dormir,
porque ya les digo que no hemos de abrir.*

*A. Posada te pide amado casero
sólo por la noche la Reina del cielo.*

*D. Pues si es una Reina quien lo solicita,
"Cómo es que de noche anda tan solita?"*

*A. Mi esposa es María, es Reina del cielo
y Madre va a ser del Divino Verbo.*

*D. "Eres tú José, tu esposa es María?
entren peregrinos, no los conocía.*

*A. Dios pague señores su gran caridad,
y les colme el cielo de felicidad.*

*D. Dichosa la casa que alberga este día
a la Virgen pura, la hermosa María.*

ENTREN SANTOS PEREGRINOS

ENTREN SANTOS PEREGRINOS, PEREGRINOS.....

1.- UN PUEBLO QUE CAMINA

*UN PUEBLO QUE CAMINA POR EL MUNDO
GRITANDO: VEN SEÑOR.
UN PUEBLO QUE BUSCA EN ESTA VIDA
LA GRAN LIBERACIÓN.*

*Los pobres siempre esperan el atardecer
de un día más justo y sin opresión.
Los pobres hemos puesto la esperanza
en Tí Libertador.*

*Salvaste nuestra vida de la esclavitud,
esclavos de la ley, sirviendo en el temor.
Nosotros hemos puesto la esperanza
en Tí, Dios del amor.*

*El mundo por la guerra sangra sin razón,
familias destrozadas buscan un hogar.
El mundo tiene puesta su esperanza
en tí, Dios de la Paz.*

2.- VAMOS PASTORES VAMOS

*VAMOS PASTORES VAMOS, VAMOS A BELEN
A VER EN ESE NIÑO LA GLORIA DEL EDEN,
A VER EN ESE NIÑO LA GLORIA DEL EDEN,
LA GLORIA DEL EDEN, SI. (2)
(2a. vez) * *. DEL EDEN.*

*Ese precioso niño, yo me muero por Él
sus ojitos me encantan, su boquita también.
El padre lo acaricia, la madre mira en Él.
Y los dos extasiados contemplan aquel ser,
contemplan aquel ser.*

*Un establo es su cama, su casa es un portal
y sobre duras pajas, por nuestro amor está .
Allí duerme el niño junto a un mulo
y a un buey; y bien cobijadito, con un
blanco pañal, con un blanco pañal.*

*Es tan lindo el chiquitito, que nunca podrá
ser, que su belleza copien el lápiz y el
pincel, pues el Eterno Padre con inmenso
poder, hizo que el Hijo fuera inmenso
como Él, inmenso como Él.*

3.- CAMPANA SOBRE CAMPANA

*Campana sobre campana y sobre campana una,
asómate a la ventana, verás al Niño en la cuna.*

*BELÉN, CAMPANAS DE BELÉN,
QUE LOS ANGELES TOCAN
QUE NUEVAS ME TRAEN.
RECOGIDO TU REBAÑO, A DONDE VAS
PASTORCITO. VOY A LLEVAR
AL PORTAL, REQUESÓN, MANTECA Y VINO.*

*Campana sobre campana y sobre campana dos,
asómate a la ventana, que está naciendo Dios.*

4.- ARRE BORRIQUITO

*Tengo puesto un nacimiento en un rincón de mi casa
los pastores y pastoras
y un palacio en la montaña.
Allí vive el rey Herodes,
allí viven sus soldados,
todos están esperando
que lleguen los reyes magos.*

*ARRE BORRIQUITO, ARRE BURRO ARRE
ANDA MAS DE PRISA QUE LLEGAMOS TARDE.
ARRE BORRIQUITO, VAMOS A BELEN
QUE MAÑANA ES FIESTA Y AL OTRO TAMBIEN.*

*En el cielo hay una estrella que a los reyes magos guía.
Hacia Belén para ver a Dios, Hijo de María.*

*Cuando pasan los monarcas sale la gente al camino,
y alegres se van con ellos para ver al tierno Niño.*

*Hacia el portal de Belén se dirige un pastorcito,
cantando de esta manera para alegrar el camino.*

5.- LA VIRGEN LAVA PAÑALES

*La Virgen se está peinando
entre cortina y cortina
sus cabellos son de oro
el peine de plata fina.*

*PERO MIRA COMO BEBEN LOS PECES EN EL RIO,
PERO MIRA COMO BEBEN POR VER A DIOS NACIDO.
BEBEN Y BEBEN, Y VUELVEN A BEBER
LOS PECES EN EL RIO POR VER A DIOS NACER.*

*La Virgen lava pañales
y los tiende en el romero
los pajarillos cantando
y el romero floreciendo.*

*La Virgen se está lavando
con un poco de jabón,
se le han picado las manos,
manos de mi corazón.*

6.- DUERME, NO LLORES

*Os anunciamos un gozo inmenso
hoy ha nacido el Salvador;
en un pesebre, sobre las pajas
y entre pañales lo encontraréis.*

*DUERME, NO LLORES, JESUS DEL ALMA.
DUERME, NO LLORES, MI DULCE AMOR.
DUERME, NO LLORES, QUE ESAS TUS LAGRIMAS
PARTEN EL ALMA, DE COMPASION.*

*Tus lagrimitas perlas del cielo,
son mi tesoro, prendas de amor.
Mas calma el llanto Jesús del alma,
de lo contrario me harás llorar.*

*Si por mi lloras Jesús amado,
por mis pecados e ingratitud;
que cese el llanto que en adelante
ya nunca ingrato te haré llorar.*

*Cierren tus ojos tranquilo sueño;
duerme mi cielo, duerme mi amor.
Con mis cantares y mis amores
tu sueño oh Niño, arrullar.,*

*Ya mis cantares no te harán ruido,
ya mis cantares van a callar.
Mas mis amores en el silencio
siguen velando, no callarán.*

7.- NUNCA SUENAN LAS CAMPANAS

*Nunca suenan las campanas con tan dulce claridad,
como cantando las glorias de la hermosa navidad.*

*ES PORQUE CANTAN LA NOCHE FELIZ,
ES PORQUE CANTAN LA NOCHE SIN PAR,
ES QUE DIOS NIÑO HA NACIDO
Y EN EL MUNDO HA DE REINAR.*

*Es la voz de las campanas eco de angélico son,
es seráfico destello de gloria y Redención.*

*En todas partes se oye su dulce y claro sonar,
en las cumbres y en los valles y en los ámbitos del mar.*

8.- LOS PASTORES A BELEN

*Los pastores a Belén corren presurosos,
llevan de tanto correr los zapatos rotos.*

*AY, AY, AY, QUE ALEGRES VAN.
AY, AY, AY, SI VOLVERAN, CON LA PAN, PAN, PAN,
CON LA DE, DE, DE, CON LA PAN, CON LA DE,
CON LA PANDERETA Y LAS CASTAÑUELAS.*

9.- A TI MADRE DE ESPERANZA

*A ti, Madre de esperanza,
a ti, Madre de amor,
a ti, Madre de los hombres,
a ti, canto mi canción.
A ti, Madre del amor.*

*Tú pones alegría en nuestras vidas;
tú eres ternura y comprensión;
sonríes, esperas y nos llamas.
Cada día eres nueva ilusión.*

*Si todo fracasó en nuestro camino,
si olvidamos de dar a dios el «Sí»,
tú das nuevo valor a nuestras vidas,
y todo nos vuelve a sonreír*

10.- MARIA DE MI NIÑEZ

*Cuantas veces siendo niño te recé,
con mis besos te decía que te amaba,
poco a poco con el tiempo,
alejándome de tí,
por caminos que se alejan te perdí.*

*HOY HE VUELTO
MADRE A RECORDAR
CUANTAS COSAS DIJE
ANTE TU ALTAR
Y AL REZARTE PUEDO COMPRENDER
—QUE UNA MADRE
NO SE CANSA DE ESPERAR (2)*

*Al regreso de ese día sudador
sonriendo desde lejos me esperabas
—en la mesa la comida aún caliente
y el mantel y tu abrazo
en mi alegría de volver. (2)*

*Aunque el hijo se alejara del hogar
una madre siempre espera su regreso
—que regalo más hermoso
que a los hijos da el Señor es su madre
y el milagro de su amor. (2)*

Retiro para catequistas

TEMA: SABER ENCONTRAR AL QUE YA ESTÁ

OBJETIVO: Salir al encuentro de Jesús Hijo de María que viene a nosotros en este tiempo de adviento-Navidad y se queda sacramentalmente en la Eucaristía como Pan de vida y Luz del mundo.

AMBIENTACIÓN DEL LUGAR:

Puede adornarse con letreros referentes al Adviento, con la corona y las velas del Adviento, una imagen del niño Dios, un nacimiento, distintos motivos eucarísticos: última cena, cáliz, copón, altar custodia, hostia, racimo de uvas.

AMBIENTACIÓN DEL ENCUENTRO:

Canto: Ven Señor, no tardes... u otros cantos navideños.

BIENVENIDA:

Gracias por venir muchachos (as). Estamos aquí reunidos para esperar contra toda esperanza, para saber encontrar al que ya está, para contemplar el regalo más grande que Dios haya hecho al hombre: el nacimiento de Jesús que quiso hacerse hombre como nosotros para podernos entender y no nos quiso dejar solos, por tal razón quiso quedarse en el en el milagro de la eucaristía = eterna Navidad. Bienvenidos.

UBICACIÓN DEL ENCUENTRO:

Comenzamos el Adviento

Y sería una pena que pasará de largo. O que todas nuestras preocupaciones durante el Adviento consistieran en ver en qué gastamos el dinero. El Adviento, o sea, lo de todos los años. Pues no, no es «lo mismo que todos los años». Este año es nuevo, es distinto.

¿Por qué esta repetición de la liturgia? Porque lo necesitamos, porque somos olvidadizos. Y la Iglesia se encarga de recordarnos siempre lo esencial, lo único importante, lo único válido. Y lo importante y lo válido es siempre Jesucristo, contemplado en sus diferentes Misterios.

¿Cuál es el Misterio, el aspecto de Jesucristo que la Iglesia nos recuerda en Adviento? Su presencia permanente, pero oculta entre nosotros. De ahí el título de esta meditación: saber encontrar al que ya está. Ya está, porque siempre está y nunca nos deja. Pero no le descubrimos, porque su presencia es sacramental: «en medio de vosotros hay uno a quién vosotros no conocéis». No lo conocemos: nunca lo conocemos suficien-

temente y siempre lo conocemos mal. Incluso los que mejor le conocen sólo le conocen «en espejo y en enigma». No conocemos a Jesucristo: este es el sentido del Adviento, y a tomar conciencia de ello nos invita la Iglesia para que podamos conocerle mejor

SALGAMOS AL ENCUENTRO:

(En ambiente de oración)

Señor, baja, desciende...

Monición: Nosotros, en medio de tanto aburrimiento y cansancio, también tenemos la tentación de clamar como el pueblo de Dios (perdón, ¿hay algún pueblo que no sea de Dios?), el pueblo de Dios, derrotado, despojado y desterrado, suspiraba por una intervención directa del cielo: ¡Ojalá bajases!. Tentación permanente (de amigos y de enemigos) eso de la bajada del Señor: ¡Baja de la cruz y creemos en ti!. En el fondo eso quiere decir: no nos gusta tu manera de ser Dios. Preferimos que lo seas a nuestra manera: ni en la cruz ni en el pesebre. En los palacios. La gran tentación es pensar que las cosas cambiarían si bajase el Señor. Hasta «los montes se derretirían en tu presencia», y se esfumarían los obstáculos que parecen insalvables.

Guía: Tú eres la luz.

Coro 1: Si bajases se acabarían las noches largas, interminables, y se disiparían tantos nubarrones, amenazantes; huirían los miedos y las tristezas que escoltan a las tinieblas.

Coro 2: Si bajases, la noche sería clara como el día, y nadie se escondería ni se avergonzaría de sus obras.

Todos: Si bajases el error sería imposible, nadie preguntaría qué es la verdad, porque se impondría a todos cautivando.

Canto: El Señor es mi luz y mi salvación...

Guía: Tú eres la libertad.

Coro 1: Si bajases, se acabarían los destierros tan amargos y tan largos; se superarían todas las esclavitudes, las cárceles se abrirían de par en par, saltarían los cepos y los cerrojos, las puertas estarían siempre abiertas.

Coro 2: Si bajases, nadie se degradaría con vicios y complejos, nadie se sentiría avergonzado o apocado. Si bajases, no habría más ley que la que dicta la conciencia, la que están impresa en cada corazón.

Canto: Cristo nos da la libertad.

Guía: Tú eres la justicia.

Coro 1: Si bajases, los derechos serían respetados, ninguna persona por desvalida que fuera, sería olvidada, marginada, oprimida o ultrajada; no se necesitarían jueces ni tribunales de justicia.

Coro 2: Si bajases, cada uno estaría dispuesto a ceder su derecho, antes que conculcar el derecho de los otros; cada uno sería el guardián de su hermano.

Todos: Si bajases todos los bienes se compartirían, no habría hambre, ni subdesarrollo.

Canto: Que los cielos lluevan al justo...

Guía: Tú eres la paz.

Coro 1: Si bajases, se extinguiría la locura de la guerra y del armamentismo, los conflictos se resolverían con el diálogo y nadie levantaría la mano contra nadie.

Coro 2: Si bajases, de las espadas se forjarían arados, los tanques se reconvertirían en tractores y los aviones en palomas mensajeras.

Todos: Si bajases, a todas las «armas» se les caería la «r» y sonarían amorosamente. Si bajases no habría envidia ni violencia y la palabra perdón sería la más gozosamente pronunciada.

Canto: *Ven, Ven, Señor, no tardes*

Guía: Tú eres el amor.

Coro 1: Si bajases, el rey de todas las sociedades, el presidente de todos los parlamentos, el director de todas las empresas, el árbitro de todos los juegos, el líder de todos los grupos, sería el amor.

Coro 2: El amor sería el punto de referencia de todas las miradas, de todas las reuniones y la fuente de toda inspiración.

Coro 1: Si bajases, nadie sería menos-preciado, menos-amado, los más débiles serían los preferidos, nadie se sentiría sólo.

Coro 2: Si bajases todos los hombres hablarían la misma lengua y las diferencias no separarían sino que enriquecerían.

Canto: *Campana sobre campana.*

El Señor bajó

Nos acercamos al nacimiento: *(Se puede poner un lienzo para cubrirlo y develarlo más adelante).*

Baja siempre. Está bajando. Y no desaparece la soledad, el odio, la pobreza, la guerra, la división. Pero no baja a nuestra manera. Incluso uno a veces se pregunta si es verdad que tenemos tantas ganas de que baje el Señor. Pues sin él hasta parece que estamos contentos. Tenemos de todo, aunque nada nos satisface; seguimos aburridos, sin amar, sin dejarnos amar. Seguimos mintiendo. No somos libres: no decimos lo que sentimos, no nos presentamos como somos. En el fondo no nos

interesa mucho que baje el Señor. Preferimos que baje del cielo una lluvia de millones. No bajas, Señor, en el fondo no nos va tan mal. Nos va bien con nuestros jefes, con nuestros líderes, con nuestras estrellas, con nuestro trabajo, con nuestros ahorros, nuestras compras y nuestros caprichos. Nos va bien con nuestros espectáculos, nuestros deportes, nuestro consumo, nuestra droga de cada día.

De ahí que el buen planteamiento para este adviento no es un deseo vacío de que baje el Señor. Porque ya está ahí. Y como está ahí la pregunta no es: ¿dónde está Dios?, sino: ¿estoy dispuesto a crear en mi vida las disposiciones adecuadas para encontrarle? La cuestión es si nos interesa recibirlo y si nos ponemos en la situación de encontrarlo.

Aquí se puede hacer un silencio y dejar espacio para una oración espontánea, aclamación o canto. (En este momento se puede develar el nacimiento)

Su presencia no es evidente, cierto, pero no por eso es menos real. No es evidente, porque no quiere imponerse. Porque el amor no se impone, respeta siempre la libertad. Es una presencia «sacramental». Todos conocemos las múltiples presencias del Señor. Es cuestión de descubrirlas. O, más que descubrirlas, es cuestión de ir allí donde sabemos que está. De estas múltiples presencias del Señor, conviene insistir en una porque es la que más fácilmente olvidamos y, sin embargo, es la más decisiva y la que verifica («hace verdaderas») a todas las demás. Me refiero a su presencia en el prójimo. Si no sabemos descubrirle ahí no le encontraremos en otros sitios, en la oración o en la liturgia eucarística, por ejemplo.

Nos preguntamos:

La primera carta de Juan nos lo dice bien claro: amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios (1 Jn 4,7).

¿Qué me dice esta palabra de Dios?

Oración: Señor, que todos mis encuentros con los demás, sean quienes sean, estén impregnados de amor. Que todos puedan ver en mí a un portador, a uno que trae al Señor, que hace al Señor presente. Que todos vean que conmigo viene el Señor. Que yo sea para los demás presencia del Señor.

PROFUNDICEMOS EL ENCUENTRO:

(Enseguida, se hacen grupos con los catequistas y se van a reflexionar en algunos párrafos de la encíclica del Papa "Ecclesia de Eucaristía del 17 de abril, jueves santo, del año 2003.)

A) LA EUCARISTÍA ES EL GRAN MISTERIO DE LA FE:

A este respecto, nos dice el Papa, que al celebrarla se hace presente el sacrificio de Cristo en la cruz con toda

su riqueza espiritual para la Iglesia como se realizó hace 2000 años:

“Cuando la Iglesia celebra la Eucaristía, memorial de la muerte y resurrección de su señor, se hace realmente presente este acontecimiento central de salvación y se realiza la obra de nuestra Salvación.

Este sacrificio es tan decisivo para la salvación del género humano, que Jesucristo lo ha realizado y ha vuelto al padre sólo después de habernos dejado el medio para participar de él, como si hubiéramos estado presentes.

Así, todo fiel puede tomar parte en él, obteniendo frutos inagotablemente. Esta es la fe de al que han vivido a lo largo de los siglos las generaciones cristianas. (no 11)

B) LA EUCARISTÍA EDIFICA LA IGLESIA:

Los efectos de la celebración eucarística en nuestras comunidades deben ser reales y notorios; De ahí la importancia de nuestra preparación y disposición al celebrarla. Estos efectos no sólo deben ser en el ministro sino en todo el pueblo de Dios.

“El concilio-Vaticano II ha recordado que la celebración Eucarística es el centro del proceso de crecimiento de la iglesia.

En efecto, después de haber dicho que la Iglesia o el reino de Cristo presente ya en Misterio crece visiblemente en el mundo por el poder de Dios como queriendo responder a la pregunta: ¿cómo? Se añade: Cuantas veces se celebra en el altar el sacrificio de la cruz en el que Cristo nuestra pascua fue inmolado (ICO 57) se realiza la obra de nuestra redención.

El sacramento del pan Eucarístico significa y al mismo tiempo realiza la unidad de los creyentes que forman un solo cuerpo en Cristo “(ICO 10,17)

“(NO, 21)

“El hecho de que el poder de consagrar la Eucaristía haya sido confiado solo a los Obispos y a los Presbíteros no significa menoscabo alguno para el resto del pueblo de Dios, puesto que la comunión del único cuerpo de Cristo que es la Iglesia es un don que redundo en beneficio de todos”. No. 30

C) EUCARISTÍA Y COMUNIÓN ECLESIAL:

Hablando precisamente de los frutos de la celebración Eucarística debemos fijarnos muy bien en la comunión o unidad de los cristianos ya que la unión fraterna entre nosotros deja mucho que decir en muchas circunstancias de nuestra vida. Dice el Papa:

“La Eucaristía crea comunión y educa a la comunión. San Pablo escribía a los fieles de Corintio manifestando el gran contraste de sus divisiones en las asambleas eucarísticas con lo que estaban celebrando, la cena del Señor.

Consecuentemente el apóstol los invitaba a reflexionar sobre la verdadera realidad de la Eucaristía con el fin de hacerlos volver al espíritu de comunión fraterna (ICO 11, 17-34)” No 40

D) EN LA ESCUELA DE MARIA MUJER EUCARÍSTICA:

La Virgen María nuestra madre y modelo a seguir, nos enseña cómo debemos acercarnos a la Eucaristía para sacar de ella los beneficios de nuestra salvación. Oigamos como lo hizo: “pero, mas allá de su participación en el banquete Eucarístico, la relación de María con la Eucaristía se puede delinear indirectamente a partir de su actitud interior. María es mujer eucarística con toda su vida. La Iglesia, tomando a María como modelo ha de imitarla también en su relación con este santísimo Misterio”. No 53

PROYECTEMOS EL ENCUENTRO:

(Al terminar él profundicemos el encuentro por grupos, ahí sé continua con el proyectemos este encuentro en nuestra vida.)

1. ¿Para ti catequista, que es la Eucaristía?
2. ¿El catequista debe comulgar seguido? Porque?
3. ¿Qué diferencia hay entre una catequista que comulga frecuentemente y uno que no comulga?
4. ¿Qué propósito voy a realizar en este adviento y durante todo este año Eucarístico?
5. ¿He leído la encíclica del Papa” Ecclesia de Eucaristía” que salió en el Boletín de mayo del 2003?
6. ¿Procuró informarme de los preparativos que se están haciendo para la celebración del 48 congreso internacional en mi Diócesis, mi decanato y mi parroquia?
7. ¿Me gustaría participar en el 48 Congreso Internacional en Guadalajara?

(Se tiene enseguida un plenario para compartir lo de las mesas redondas. Luego se tiene un descanso o convivencia.)

CELEBREMOS EL ENCUENTRO.

Con las repuestas que dijeron en el momento del proyectemos el encuentro, cada grupo de catequistas elabore lo siguiente para la misa: Un tropo para el Señor ten piedad de nosotros, una petición para la oración universal, una breve acción de gracias eucarística para después de la comunión. Este trabajo se puede hacer en grupo después de las preguntas del proyectemos.

PETICIÓN DE POSADA.

Después de la misa, se tiene la posada y así termina el encuentro de Catequistas.

¡FELIZ NAVIDAD!

Y

PRÓSPERO AÑO EUCARÍSTICO 2004

TEMA 10. LA IGLESIA, SACRAMENTO DE COMUNIÓN

SIGNO E INSTRUMENTO DE LA UNIÓN DEL HOMBRE CON DIOS Y DE LOS HOMBRES ENTRE SI

1. INICIO-ORACIÓN DESDE LA PALABRA:

I Cor. 12, 27-28

«Ahora bien, ustedes forman el Cuerpo de Cristo y cada uno es miembro de ese Cuerpo. Y Dios ha asignado a cada uno un lugar en la Iglesia: primero están los Apóstoles, después los que hablan de parte de Dios; a continuación los encargados de enseñar; luego viene el poder de hacer milagros; el don de curar enfermedades, de asistir a los necesitados, de dirigir a la comunidad, de hablar un lenguaje misterioso».

En silencio reflexiona de que manera estás siendo un agente activo en la Iglesia

¿Qué nos hace pensar el texto?

¿Qué nos pide al palabra de Dios?

2. CONTEMPLACION A LA LUZ DE LA FE:

1) Ecclesia in América # 33: La Iglesia, Sacramento de Comunión.

Padre, Hijo y Espíritu Santo, fundamento de la comunión

Ante un mundo roto y deseoso de unidad es necesario proclamar con gozo y fe firme que Dios es comunión, Padre, Hijo y Espíritu Santo, unidad en la distinción, el cual llama a todos los hombres a que participen de la misma comunión trinitaria. Es necesario proclamar que esta comunión es el proyecto magnífico de Dios (Padre); que Jesucristo, que se ha hecho hombre, es el punto central de la misma comunión y que el Espíritu Santo trabaja constantemente para crear la comunión y restaurarla cuando se hubiera roto.

Es necesario proclamar que la Iglesia es signo e instrumento de la comunión querida por Dios, iniciada en el tiempo y dirigida a su perfección en la plenitud del Reino». La Iglesia es signo de comunión porque sus miembros, como sarmientos, participan de la misma vida de Cristo, la verdadera vida (Jn. 15, 5). En efecto, por la comunión con Cristo, Cabeza del Cuerpo místico, entramos en comunión viva con todos los creyentes.

Por encargo del Señor a Pedro y a sus Sucesores corresponde el oficio de confirmar en la fe a sus hermanos (Lc. 22,32) y de pastorear toda la grey de Cristo (Jn. 21, 15-17).

El Vicario de Cristo es, pues, «el perpetuo principio de unidad y el fundamento visible de la Iglesia».

La Iglesia es en este mundo el Sacramento de la salvación, el signo y el instrumento de la comunión con Dios y entre los hombres.

Debemos dejar de pensar que la Iglesia es el Papa, los Obispos y sacerdotes, es decir, la jerarquía eclesiástica, los gobernantes de la Iglesia. Más bien tenemos que estar convencidos de que todos los que hemos sido bautizados en Jesucristo, pertenecemos a la Iglesia y somos la Iglesia, el Cuerpo Místico de Cristo.

En ella vivimos la comunión de amor que nos une a Cristo y al Padre a través del amor a los hermanos. En ella nos alimentamos de la Palabra de Dios que nos hace libres.

2) Catecismo de la Iglesia Católica:

Dios al encuentro del hombre

Por una decisión enteramente libre, Dios se revela y se da al hombre. Lo hace revelando su misterio, su designio benevolente que estableció desde la eternidad en Cristo en favor de todos los hombres. Revela plenamente su designio enviando a su Hijo amado, nuestro Señor Jesucristo, y al Espíritu Santo.

(DV 2). Este designio comporta una «pedagogía divina» particular: Dios se comunica gradualmente al hombre, lo prepara por etapas para acoger la Revelación sobrenatural que hace de sí mismo y que culminara en la Persona y la misión del Verbo encarnado, Jesucristo.

3) Documento de Puebla:

La Verdad Sobre la Iglesia, el Pueblo de Dios, Signo y Servicio de Comunión

220. Cristo, que asciende al Padre y se oculta a los ojos de la humanidad, continúa evangelizando visiblemente a través de la Iglesia sacramento de comunión de los hombres en el único pueblo de Dios, peregrino en la historia. Para ello, Cristo le envía su Espíritu, «quien impulsa a cada uno a anunciar el Evangelio y quien en lo hondo de la conciencia hace aceptar y comprender la palabra de salvación» (EN 75).

230 En esto consiste el «misterio» de la Iglesia: es una realidad humana, formada por hombres limitados y pobres, pero penetrada por la insondable presencia y fuerza del Dios Trino que en ella resplandece, convoca y salva.

236 El Pueblo de Dios es un Pueblo universal. Familia de Dios en la tierra; Pueblo santo; Pueblo que peregrina en la historia, Pueblo enviado.

237 La Iglesia es un Pueblo universal, destinado a ser «luz de las naciones» (Is 49 6; Lc 2, 32). No se constituye por raza, ni por idioma, ni por particularidad humana alguna. Nace de Dios por la fe en Jesucristo. Por eso no entra en pugna con ningún otro pueblo y puede encarnarse en todos, para introducir en sus historias el Reino de Dios. Así «fomenta y asume, y al asumir, purifica, fortalece y eleva todas las capacidades, riquezas y costumbres de los pueblos en lo que tienen de bueno» (LG 13 b).

3. CONFRONTAR CON LA REALIDAD:

163.- “Según el último censo de 1990, el 96.5% de la población de 5 años o más, es católica. Signos de esta pertenencia a la Iglesia son la frecuencia a los sacramentos, la participación numerosa en eventos religiosos; se ha incrementado la lectura de la Biblia en grupos y en algunas familias, manifestaciones de caridad cristiana con los más necesitados; finalmente las actitudes cristianas que se toman ante diversos acontecimientos (nacimiento, matrimonio, catástrofes, muerte, etc.).

166.- Sectas y grupos apostólicos. “Se constata que en la mayoría de los GAMs, los laicos participan en la acción pastoral... crece el número de laicos comprometidos en la evangelización de tiempos fuertes... hay presencia y participación de agentes laicos en las catequesis presacramentales... muchos laicos participan en la organización y animación de la liturgia... ya hay algunos laicos con ministerios formales.

167.- La política divide. “Sentimos que nuestros valores religiosos no se manifiestan en el modo de actuar en otros campos de la existencia humana, como la política, la economía, las relaciones sociales, machismo, vicios, pleitos por herencias, etc. Se descubre un ateísmo práctico de nuestra gente en su comportamiento ante las realidades temporales.

168.- Las fiestas... son un espacio de encuentro con Dios y con los hermanos. Sin embargo, vemos también una tendencia a paganizar estos eventos, incorporando otros elementos que poco a poco o nada tienen de cristianos (cantinas, juegos de azar, etc.). Estamos creyendo en una cultura materialista y consumista, motivada en parte, por la influencia de Estados Unidos y alentada por los medios de comunicación.

El fundamento de la comunión es la Santísima Trinidad, ¿qué tanto estamos viviendo en relación con las personas divinas?

¿Qué tanta conciencia tenemos de nuestra pertenencia a la Iglesia?

¿Cuáles son las razones que tenemos para estar construyendo la comunión en nuestras comunidades?

4. SEÑALAMIENTO

DE LOS DESAFIOS PASTORALES:

- Dualismo Fe-Vida.

- Vivir la comunión con Dios en armonía con la comunión con nuestro prójimo.

- Ser “miembros vivos” de la Iglesia. “dar fruto”.

5. ORACION CONCLUSIVA:

Guía: Fuimos bautizados en la fe de la Iglesia Católica, Apostólica, Romana y en esa fe queremos vivir. Somos católicos y queremos seguirlo siendo; por tanto, renovemos en este momento nuestro compromiso bautismal.

G.- ¿Renuncian a las seducciones del mal para que el pecado no los esclavice?.

R.- Sí, renunciamos.

G.- ¿Renuncian a Satanás, padre y autor de todo pecado?.

R.- Sí, renunciamos.

G.- ¿Creen en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?.

R.- Sí, creemos.

G.- ¿Creen en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro, que nació de Santa María Virgen, padeció, fue sepultado, resucitó de ente los muertos y está sentado a la derecha del Padre?.

R.- Sí, creemos.

G.- ¿Creen en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?.

R.- Sí, creemos.

G.- Esta es nuestra fe. Esta es la fe de la Iglesia, que nos gloriamos de profesar en Jesucristo nuestro Señor.

R.- Amén.

G.- ¿Quieren vivir esta fe de la Iglesia que todos acabamos de profesar?.

R.- Sí queremos.

G.- Como hijos de Dios tenemos derecho a llamarlo “Padre”, en medio de la asamblea cristiana.

Todos: Padre Nuestro...

Oración de bendición: El Señor todopoderoso, que nos ha hecho renacer a la vida eterna por el agua y el Espíritu Santo, nos bendiga abundantemente a todos nosotros, para que siempre y en todas partes, seamos miembros vivos de su pueblo, y nos dé su paz en Jesucristo Nuestro Señor.

R.- Amén.

TEMA 11: NIVELES DE IGLESIA AL SERVICIO DE LA COMUNIÓN

DESDE LA IGLESIA UNIVERSAL HASTA LA IGLESIA DOMÉSTICA

1. INICIO-ORACIÓN

DESDE LA PALABRA DE DIOS

Leer: 1 Cor 12, 12-14, 27

“Las partes del cuerpo son muchas, pero el cuerpo es uno; por muchas que sean las partes, todas forman un solo cuerpo. Así también Cristo. Hemos sido bautizados en el único Espíritu para que formáramos un solo cuerpo, ya fuéramos judíos o griegos, esclavos o libres. Y todos hemos bebido del único Espíritu. Un solo miembro no basta para formar un cuerpo, sino que hacen falta muchos. Ustedes con el cuerpo de Cristo, y cada uno en su lugar es parte de él”.

Después escuchar la lectura y reflexionarla sugerimos el canto: Iglesia peregrina.

Oración:

Señor Jesucristo, gracias por elegirnos para ser miembros de tu Iglesia, desde el día de nuestro bautismo.

Haz que siempre estemos unidos a ti que eres la cabeza del Cuerpo Místico.

Señor, que nos comprometamos con la fe que profesamos a través de la vida de oración y contemplación; y que nuestras prácticas religiosas manifiesten de una manera visible y concreta que somos parte y colaboradores del crecimiento de nuestra comunidad. Amén.

2. CONTEMPLACIÓN A LA LUZ DE LA FE

Como lo afirmamos en el credo, la iglesia es una. Con doce discípulos Jesús formó una comunidad que fue el germen de un nuevo pueblo. Al venir el Espíritu Santo en Pentecostés (Hc 2, 1-13) los amigos de Jesús se sintieron enviados a formar otras comunidades en el Mediterráneo y hasta Roma. Estas comunidades, de origen apostólico, han ido creciendo y multiplicándose hasta nuestros días formando en su conjunto la Iglesia, que es una, y que en cualquier parte que se encuentra presente busca “formar comunidad”, es decir, se congrega y se esfuerza por vivir en comunión en sus distintos niveles: Iglesia universal

(todos los bautizados), continental, nacional, regional, diócesis, decanatos, parroquia, grupos de reflexión y familia. (cf. PDP 577).

En el lenguaje cristiano, la palabra “Iglesia” no sólo se refiere a la asamblea litúrgica, sino también a la comunidad local o a toda la comunidad universal de los creyentes. Estas tres significaciones son inseparables de hecho. La “Iglesia” es el pueblo que Dios reúne en el mundo entero. La Iglesia de Dios existe en las comunidades locales y se realiza como asamblea litúrgica, sobre todo eucarística. La Iglesia vive de la Palabra y del Cuerpo de Cristo y de esta manera viene a ser ella misma Cuerpo de Cristo (CATIC 752).

“Esta Iglesia de Cristo está verdaderamente presente en todas las legítimas comunidades locales de fieles, unidas a sus pastores. Estas, en el Nuevo Testamento, reciben el nombre de Iglesias. En ellas se reúnen los fieles por el anuncio del Evangelio de Cristo y se celebra el misterio de la Cena del Señor. En estas comunidades, aunque muchas veces sean pequeñas y pobres o vivan dispersas, está presente Cristo, quien con su poder constituye a la Iglesia, una, santa, católica y apostólica (Cf. LG 26)

Entendemos por nivel de Iglesia, la comunidad que vive la globalidad de la vida de la Iglesia: acción profética, litúrgica y social; y donde se vive la globalidad de la vida humana: salud, educación, economía, política, diversiones, religión, etc. (PDP 578).

CONFRONTAR CON LA REALIDAD

En nuestra diócesis de San Juan de los Lagos poco a poco hemos ido tomando conciencia de los diversos niveles de Iglesia.

Primero: somos muy conscientes de pertenecer a la Iglesia católica, que está extendida por todo el mundo y reconocemos en el Santo Padre, al Vicario de Cristo. Tenemos un muy singular aprecio y amor al Papa que es como el prototipo de la Iglesia universal.



Segundo: con la erección de la Diócesis el 29 de Junio de 1972, tomamos fuerte conciencia de ser Iglesia diocesana y han sido cada uno de nuestros obispos, protagonistas de la consolidación de nuestra identidad como iglesia diocesana.

Tercero: En nuestros pueblos se tiene fuerte conciencia de formar parte de una iglesia particular llamada parroquia, con la figura tradicional del párroco y al mismo tiempo de pertenecer en ella, a diversos barrios o capellanías y también a diversos grupos o asociaciones.

Cuarto: Desde que se comenzó a trabajar con una pastoral orgánica y planificada, se han potenciado otros niveles de Iglesia que con anterioridad no existían, no se conocían o no se apreciaban, estos son: los decanatos, la pastoral de ciudad en diversas parroquias, los grupos de reflexión, las capellanías y actualmente las cuasi-parroquias.

Quinto: La familia, -aunque vulnerable a la crisis de valores actual- sigue siendo el nivel de iglesia doméstica base para los demás niveles. Es la principal escuela donde se aprende a amar y a vivir los valores, se educa en el trabajo, en la responsabilidad, en la obediencia, en la frecuencia de los sacramentos y la misa dominical, la catequesis, la oración, el temor de Dios, la fe, la orientación vocacional, el ambiente

PLANTEAMIENTO DE LOS DESAFÍOS ECLESIALES

Resaltamos algunos puntos sintomáticos reflexionados en nuestro marco referencial social, que ponen en alerta y en entredicho nuestro testimonio y acción pastoral como iglesia en sus diversos niveles:

- ¾ La Iglesia cada vez tiene menos influencia en la sociedad.
- ¾ Necesitamos que la Iglesia se haga presente en el campo de la educación a través de la pastoral educativa.
- ¾ Necesitamos impulsar más a la familia como Iglesia doméstica y a los padres de familia como lo primeros responsables de la formación cristiana de sus hijos.
- ¾ La Iglesia ha hecho poco para evangelizar a los MCS y para evangelizar a través de ellos.
- ¾ Los adultos cristianos hemos vivido y anunciado nuestra fe de un modo que no muestra el rostro joven y vivo de Jesucristo ante las nuevas generaciones.
- ¾ Entre otros más...

Nuestro gran desafío es:

- ¾ Que la Iglesia ante los constantes y profundos cambios de la cultura actual no se quede dormida y conforme con la tradición y la acción pastoral rutinaria en sus diversos niveles y estructuras.

ORACIÓN CONCLUSIVA

Discípulos y ciudadanos de un Pueblo la Iglesia, en sus diversos niveles

Señor, enséñanos a mirar al cielo,
a gustar las cosas de arriba,
a guardar tus palabras,
a sentir tu presencia viva,
a reunirnos con los hermanos,
a anunciar tu mensaje,
a escuchar tu Espíritu,
a sembrar tu Reino,
a recorrer tus caminos,
a esperar tu venida,
a ser discípulos...

Señor, enséñanos a vivir en la tierra,
a seguir tus huellas,
a construir tu comunidad,
a repartir tus dones,
a salir de nuestros templos,
a invertir los talentos,
a gozar de la creación,
a caminar por el amplio mundo,
a continuar tu proyecto,
a morir dando fruto,
a ser ciudadanos.

Señor, enséñanos
a disfrutar como hijos
y a compartir como hermanos.
Enseñanos a ser
discípulos y ciudadanos.

*Tema elaborado por:
P. Juan Martín González D.*

TEMA 12. MECANISMOS DE COMUNIÓN Y PARTICIPACIÓN

CEREBRO Y CORAZÓN DE LA ACCIÓN PASTORAL

1. INICIO-ORACIÓN DESDE LA PALABRA

“.. Viviendo con autenticidad el amor, crezcamos en todo hacia aquel que es la cabeza, Cristo. A él se debe que todo el cuerpo, bien cohesionado y unido por medio de todos los ligamentos que lo nutren según la actividad propia de cada miembro, vaya creciendo y edificándose a sí mismo en el amor” (Ef 4, 15 - 16).

Todos los bautizados somos miembros de la Iglesia, cuya cabeza es Cristo. Para que los miembros funcionen es necesario que estén unidos a la cabeza (Cristo). La profesión de nuestra fe, las múltiples formas de oración y las prácticas religiosas, son algunos de los muchos “ligamentos” que nos unen a Cristo cabeza. Pero es necesario que estos “ligamentos” se manifiesten de una manera visible y concreta, de tal manera que verdaderamente nos sintamos parte y colaboradores del crecimiento de nuestra comunidad eclesial.

¿Cuáles son los “ligamentos” que nos nutren y nos hacen sentirnos unidos a nuestra comunidad eclesial?

*Después escuchar la lectura y reflexionarla sugerimos el canto: **Iglesia peregrina.***

Oración:

Señor Jesucristo, gracias por elegirnos para ser miembros de tu Iglesia, desde el día de nuestro bautismo. Haz que siempre estemos unidos a ti que eres la cabeza del Cuerpo Místico.

Señor, que nos comprometamos con la fe que profesamos a través de la vida de oración y contemplación; y que nuestras prácticas religiosas manifiesten de una manera visible y concreta que somos parte y colaboradores del crecimiento de nuestra comunidad. Amén.

2. CONTEMPLACIÓN A LA LUZ DE LA FE

El Misterio de la Iglesia, sacramento de la comunión de Dios al servicio de su Reinado en toda la humanidad, se concreta en un Pueblo de Dios que es el Cuerpo de Cristo habitado por el Espíritu, vínculo de comunión de todos sus

miembros, que son *fundamentalmente* iguales, y sólo *funcionalmente* cumplen diversidad de servicios con variedad de formas de vida y carismas que enriquecen la comunión y la unidad al servicio del Reino en la Iglesia y en toda la humanidad. La constitución primaria de la Iglesia es nuestra condición básica de creyentes bautizados en Cristo por el Espíritu.

El deseo de Cristo es que vivamos dando testimonio de unidad: *“Te pido que todos sean uno lo mismo que lo somos tú y yo, Padre. Y que también ellos vivan unidos a nosotros para que el mundo crea que tú me has enviado” (Jn 17, 21).*

El Obispo es el primer responsable de promover la comunión y participación en su Iglesia Local: *“En consecuencia, los Obispos, recordando que son, individualmente, el principio y fundamento visible de unidad en sus Iglesias particulares, deben sentirse llamados a promover la comunión en su propia diócesis para que sea más eficaz el esfuerzo por la nueva evangelización de América” (EIA, 36a).*

Pero todos los miembros de la Iglesia debemos colaborar con el Obispo, agrupados en diversos organismos, para que se logre la comunión y participación de todos: *“El esfuerzo comunitario se ve facilitado por los organismos previstos por el Concilio Vaticano II como apoyo de la actividad del Obispo diocesano, los cuales han sido definidos más detalladamente por la legislación postconciliar” (EIA, 36a).*

Existen algunos centros de evangelización que se consideran espacios de comunión y participación como la familia, las comunidades eclesiales de base (grupos de barrio), la parroquia, (el decanato) la Iglesia particular (Cfr. DP, 567). A estos centros solemos llamarlos “niveles de Iglesia.”

Tradicionalmente se consideran como medios para construir la comunión y la participación: la liturgia, la oración particular, la piedad popular, el testimonio, la catequesis, la educación y la comunicación social (Cfr. DP, 894).

Teniendo en cuenta todo lo anterior, es necesario que existan algunos mecanismos que hagan operativos los



deseos de Cristo. Por eso, desde hace varios años existen en nuestra diócesis tres mecanismos cuya finalidad es hacernos sentir unidos a nuestra Iglesia Local e impulsarnos a participar en el crecimiento integral de la misma. Estos mecanismos son: Las Asambleas, Los Consejos y Los Equipos.

Asamblea: Es la reunión plenaria eclesial y representativa de todo el pueblo de Dios en el nivel de Iglesia que llamamos Diócesis. Es un signo efectivo de la comunión, participación y corresponsabilidad de todos los miembros de la Iglesia diocesana en su acción evangelizadora. Es el espacio que reúne al mayor número de personas. Se han realizado asambleas a nivel parroquial, decanal y diocesano.

Consejo: Es un grupo de personas, con mayor número de miembros que el equipo, cuya función es estudiar, valorar, discernir, asesorar e impulsar todo lo que se refiere a las actividades pastorales. Existen Consejos a nivel parroquial, decanal y diocesano.

Equipo: Es un grupo reducido de personas organizadas para proponer e impulsar la realización de las tareas pastorales a nivel parroquial, decanal o diocesano.

¿Qué importancia le damos a la existencia de estos mecanismos que pretenden ayudarnos a vivir la comunión y participación en nuestra Iglesia Local?

(Expresemos nuestras convicciones)

3. CONFRONTACIÓN CON LA REALIDAD

3.1 HECHOS POSITIVOS

- En la mayoría de las comunidades se han integrado equipos y consejos que colaboran eficazmente en la realización de las acciones pastorales en los distintos niveles.
- La mayoría de grupos, asociaciones y movimientos eclesiales están representados en los diversos niveles de equipos, consejos y asambleas.
- Se han celebrado varias asambleas diocesanas, decanales y parroquiales, impulsadas por los equipos, consejos y asambleas en los mismos niveles.
- Estos mecanismos de comunión y participación han hecho posible la elaboración y realización de tres planes diocesanos de pastoral.
- Se ha procurado integrar equipos, consejos y asambleas, no sólo en los distintos niveles de Iglesia, sino también en las principales áreas de pastoral (Formar comunidad, Tareas fundamentales, Tareas diversificadas y Agentes de pastoral).
- Valoramos más la unidad y la organización

- Buscamos programar nuestras actividades
- Hemos valorado poco a poco la mística pastoral

3.2 Hechos negativos

- En algunas comunidades no están bien integrados los mecanismos de equipos, consejos y asambleas de pastoral. Este hecho viene en detrimento de algunas acciones pastorales.
- Algunos grupos, asociaciones y movimientos eclesiales, así como algunas comunidades religiosas, no están representados adecuadamente en alguno de estos mecanismos de comunión y participación. Esto provoca acciones pastorales paralelas o repetitivas que debilitan la eficacia de las acciones planeadas a un nivel superior.
- Existen algunos equipos diocesanos que no han logrado contar con la representatividad requerida a nivel decanal y parroquial, lo cual resta la incidencia de las acciones en esos niveles.
- El número de equipos de trabajo, así como la representatividad por ellos requerida, ha provocado que nuestra estructura eclesial se haga tan compleja que, con frecuencia, resulta prácticamente imposible integrar y hacer funcionar adecuadamente todos los equipos en todos los niveles.
- Algunos equipos de trabajo, así como grupos, asociaciones y movimientos en los diversos niveles, no han logrado clarificar su identidad, estructura y funcionamiento. Naturalmente que esto restará eficacia a los proyectos que se esperarían de ellos.
- Existe el peligro de quedarnos solo con la técnica

¿Qué otros hechos positivos o negativos podríamos señalar con respecto a los mecanismos de comunión y participación?

4. PLANTEAMIENTO DE LOS DESAFÍOS ECLESIALES

- Ante la gran riqueza de carismas que aportan las comunidades religiosas de nuestra diócesis *¿Cómo hacer para que todas ellas estén debidamente representadas en los mecanismos de comunión y participación?*
- Ante una Iglesia que incide cada vez menos en la sociedad *¿Qué hacer para testimoniar la unidad querida por Cristo?*
- Ante las dificultades que afrontan algunos equipos diocesanos (pastoral urbana, pastoral social, pastoral de campesinos, educación y cultura, etc.) para cumplir su misión *¿Cómo hacer para que las acciones que impulsan tengan incidencia en las bases de nuestras comunidades?*

- Ante el número creciente de equipos de trabajo *¿Cómo hacer para asignar recursos humanos a todas las necesidades pastorales sin hacer más complicada nuestra estructura organizativa? ¿Cuántos equipos debería haber? ¿Cuáles de esos equipos necesitan una representatividad diocesana, decanal y parroquial?*
- Antes de ser grupos de trabajo, los mecanismos de comunión y participación deben ser un grupo de hermanos que buscan realizar el proyecto del Padre al servicio del Reino. *¿Cómo hacer para que nuestros mecanismos de comunión y participación superen una visión puramente técnica de su trabajo, olvidándose del elemento humano y espiritual, indispensable para la tarea evangelizadora?*
- Si los carismas, ministerios, encargos y servicios de los fieles laicos existen en la comunión y para la comunión *¿Qué hacer para que todos los grupos, asociaciones y movimientos eclesiales encuentren su lugar en los mecanismos de comunión y participación?*
- Ante la falta de claridad en la identidad e integración de algunos equipos de trabajo, así como de algunos grupos, asociaciones y movimientos eclesiales *¿Qué hacer para impulsarlos e integrarlos a los mecanismos de comunión y participación?*

¿Cuáles de estos u otros desafíos vemos necesario asumir en nuestra parroquia? ¿Cuáles deben ser asumidos en el Decanato y cuáles a nivel Diocesano?

5. ORACIÓN CONCLUSIVA

Señor Jesucristo:

Tú viniste a reunir a los hijos de Dios dispersos y nos enseñaste a vivir en comunidad...

Bendice con tu eficacia salvadora nuestros mecanismos de comunión y participación:

- que los equipos de pastoral sean el cerebro y el corazón de tu acción salvadora;
- que los consejos de pastoral expresen y fomenten la efectiva unión y corresponsabilidad pastoral;
- que las asambleas de pastoral sean talleres comunitarios de discernimiento pastoral;
- y así, ejecutando tus proyectos, sean una extensión de tus propias manos. Amén.

(De la plegaria "Formar comunidad", III PDP, 765 - 767)

GLOSARIO

Mecanismo: Conjunto de varias partes ordenadas de tal manera que pueden producir un efecto determina-

do. Conjunto de varios órganos que se unen para cumplir una misma tarea.

Comunión: Participar en lo que es común. Participación de los fieles en los bienes espirituales como miembros de un mismo cuerpo. Congregación de los que profesan la misma fe y están sujetos a la misma disciplina.

Participación: Tener o tomar parte en una cosa.

Mecanismo de Comunión y participación: Es el conjunto de personas que, integradas, organizadas y ordenadas en distintos niveles y campos de trabajo, cumplen funciones de discernimiento y coordinación de las acciones pastorales, propiciando así que todos los miembros tengan y tomen parte en la planeación, ejecución y evaluación de dichas acciones, para conseguir un fin común a todos. En nuestra diócesis consideramos tres mecanismos de comunión y participación: Asambleas, Consejos y Equipos.. Existen a nivel parroquial, decanal y diocesano.

Asamblea: Es la reunión plenaria eclesial y representativa de todo el pueblo de Dios en el nivel de Iglesia que llamamos Diócesis. Es un signo efectivo de la comunión, participación y corresponsabilidad de todos los miembros de la Iglesia diocesana en su acción evangelizadora. Es el espacio que reúne al mayor número de personas. Se han realizado asambleas a nivel parroquial, decanal y diocesano.

Consejo: Es un grupo de personas, con mayor número de miembros que el equipo, cuya función es estudiar, valorar, discernir, asesorar e impulsar todo lo que se refiere a las actividades pastorales. Existen Consejos a nivel parroquial, decanal y diocesano.

Equipo: Es un grupo reducido de personas organizadas para proponer e impulsar la realización de las tareas pastorales a nivel parroquial, decanal o diocesano.

Desafíos - Retos: Son aquellos aspectos, hechos o acontecimientos de la realidad social y eclesial que no se han resuelto satisfactoriamente en el pasado, o que aparecen como fenómenos nuevos y, por tanto, están obstaculizando o poniendo en entredicho lo que se pretende realizar en el campo pastoral.

SIGLAS USADAS

(EIA) = Exhortación Apostólica Postsinodal *Ecclesia In América*, Juan Pablo II, 22 de enero de 1999.

(DP) = Documento de Puebla.

TEMA 13. AGENTES DE PASTORAL: OBISPO, PRESBITEROS, RELIGIOSOS (AS) Y LAICOS

PROMOTORES DE COMUNIÓN EN LA IGLESIA Y EN LA SOCIEDAD.

1.- INICIO - ORACIÓN DESDE LA PALABRA.

Los primeros cristianos tienen una vivencia muy profunda de comunión fraterna en base a un fuerte impulso evangelizador, formación del catecumenado y la comunicación de bienes, viven inspirados en la enseñanza de los apóstoles y tienen un compromiso de liberación y salvación del mundo en el que hacen presente a Cristo resucitado en el momento histórico que se vive.

Pueden leer a dos coros los textos bíblicos:

HECHOS 2, 42-47

Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones. El temor se apoderaba de todos, pues los apóstoles realizaban muchos prodigios y señales.

Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno.

Acudían al Templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón.

Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo. El Señor agregaba cada día a la comunidad a los que se habían de salvar.

HECHOS: 4, 32-37

La multitud de los creyentes no tenía sino un solo corazón y una sola alma. Nadie llamaba suyos a sus bienes, sino que todo era en común entre ellos.

Los apóstoles daban testimonio con gran poder de la resurrección del Señor Jesús. Y gozaban todos de gran simpatía.

No había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían campos o casas los vendían, traían el importe de la venta, y lo ponían a los pies de los apóstoles, y se repartía a cada uno según su necesidad.

José, llamado por los apóstoles Bernabé que significa: «hijo de la exhortación», levita y originario de Chipre, tenía un campo; lo vendió, trajo el dinero y lo puso a los pies de los apóstoles.

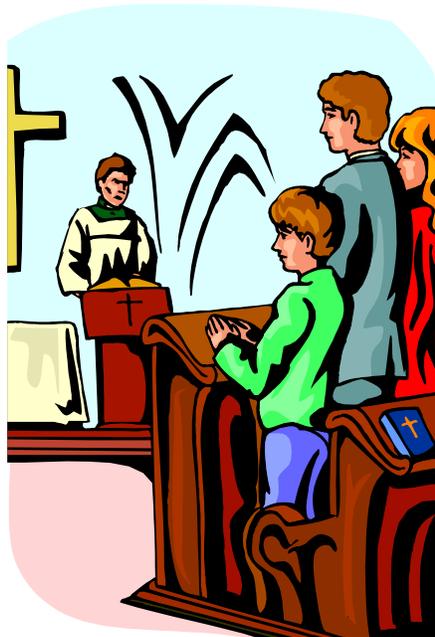
Canto: Pueblo de reyes ó A edificar la Iglesia.

Comentario a los hechos:

Se tiene como meta formar una comunidad de creyentes libres, responsables y encarnados en el propio lugar y ambiente, se pide conversión, fraternidad de hermanos y solidaridad con los más pobres.

Se trata de seguir los pasos de Jesús y descubrir su presencia misteriosa y eficaz en su Iglesia:

- 1.- Proclamar el Kerigma que es el primer anuncio en la evangelización de los pueblos.
- 2.- La catequesis para convertir a los seguidores de Jesús en sus discípulos, hacerlos servidores de la comunidad, liberar a los pobres y oprimidos y edificar una comunidad nueva como hijos de Dios tanto en la Iglesia como en la sociedad.
- 3.- Formar una verdadera comunidad de discípulos: "vean cómo se aman" en comunión con los apóstoles y en la caridad de hermanos.



- 4.- Celebran la misma liturgia con el mismo pensar y el mismo sentir de Cristo. Aquí radica algo esencial en la Iglesia como es la comunión en la fe y en el amor.

2.- CONTEMPLACIÓN A LA LUZ DE LA FE.

La pastoral es la totalidad de la acción de la Iglesia y de los cristianos en donde se hace presente a Jesucristo, el Buen Pastor, es la implantación del reino de Dios en la sociedad.

Hacia el interior de la Iglesia se debe edificar e integrar la comunidad mediante los lazos del amor porque todos somos miembros activos de ella a partir de nuestro bautismo y hacia fuera debe vivir la sociedad de toda atadura y esclavitud de pecado cuyo objetivo es el hombre en su totalidad, se trata de transformar el mundo y convertirlo en Reino de Dios.

La comunión con Dios Padre se realiza con Cristo en el Espíritu Santo y se trata de compartir bienes y afectos, toda comunión se inspira en el misterio de la Santísima Trinidad, es la forma de compartir la unión y la caridad de Cristo.

La comunión es un acto íntimo de la experiencia cristiana, el hombre fue creado para vivir en comunión con Dios, el pecado rompe esa amistad que Jesús restauró muriendo en la cruz y resucitando: *“Yo soy la vid y ustedes los sarmientos”*

Al tener comunión con Jesús tenemos comunión con los bautizados por medio del amor, la fe y la vivencia de los sacramentos.

La Iglesia con la acción del Espíritu Santo y el trabajo de todos sus miembros como agentes de pastoral: obispo, presbíteros, religiosos (as) y laicos nos empeñamos, desde distintas funciones, ha hacer presente a Cristo resucitado al que hacemos presente en la solidaridad con los pobres, la vivencia de la justicia y la obediencia al plan salvífico de Dios Padre.

AGENTES DE PASTORAL:

OBISPO:

85.- *«El oficio de interpretar auténticamente la palabra de Dios, oral o escritura, ha sido encomendado sólo al Magisterio vivo de la Iglesia, el cual lo ejercita en nombre de Jesucristo»* (DV 10), es decir, a los obispos en comunión con el sucesor de Pedro, el obispo de Roma.

191.- Los obispos se esforzarán siempre en discernir los nuevos dones de vida consagrada confiados por el Espíritu Santo a su Iglesia; la aprobación de nuevas formas de vida consagrada está reservada a la Sede Apostólica (cf. CIC, can. 605).

1142.- El ministro ordenado es como el «icono» de Cristo Sacerdote. Por ser en la Eucaristía donde se manifiesta plenamente el sacramento de la Iglesia, es también en la presidencia de la Eucaristía donde el ministerio del obispo aparece en primer lugar, y en comunión con él, el de los presbíteros y los diáconos.

1184.- *La sede del obispo (cátedra) o del sacerdote «debe significar su oficio de presidente de la asamblea y director de la oración»* (IGMR 271).

1348 Todos se reúnen. Los cristianos acuden a un mismo lugar para la asamblea eucarística. A su cabeza

está Cristo mismo que es el actor principal de la Eucaristía. El es sumo sacerdote de la Nueva Alianza. El mismo es quien preside invisiblemente toda celebración eucarística. Como representante suyo, el obispo o el presbítero (actuando *«in persona Christi capitis»*)... Todos tienen parte activa en la celebración, cada uno a su manera: los lectores, los que presentan las ofrendas, los que dan la comunión, y el pueblo entero cuyo *«Amén»* manifiesta su participación.

1369.- Toda la Iglesia se une a la ofrenda y a la intercesión de Cristo. Encargado del ministerio de Pedro en la Iglesia, el Papa es asociado a toda celebración de la Eucaristía en la que es nombrado como signo y servidor de la unidad de la Iglesia universal. El obispo del lugar es siempre responsable de la Eucaristía, incluso cuando es presidida por un presbítero; el nombre del obispo se pronuncia en ella para significar su presidencia de la Iglesia particular en medio del presbiterio y con la asistencia de los diáconos. La comunidad intercede también por todos los ministros que, por ella y con ella, ofrecen el sacrificio eucarístico.

1553.- La oración y la ofrenda de la Iglesia son inseparables de la oración y la ofrenda de Cristo, su Cabeza. Se trata siempre del culto de Cristo en y por su Iglesia. Es toda la Iglesia, cuerpo de Cristo, la que ora y se ofrece, per ipsum et cum ipso et in ipso, en la unidad del Espíritu Santo, a Dios Padre. Todo el cuerpo, caput et membra, ora y se ofrece, y por eso quienes, en este cuerpo, son específicamente sus ministros, son llamados ministros no sólo de Cristo, sino también de la Iglesia. El sacerdocio ministerial puede representar a la Iglesia porque representa a Cristo.

2034.- El romano pontífice y los obispos como «maestros auténticos por estar dotados de la autoridad de Cristo... predicar al pueblo que tienen confiado la fe que hay que creer y que hay que llevar a la práctica» (LG 25). El magisterio ordinario y universal del Papa y de los obispos en comunión con él enseña a los fieles la verdad que han de creer, la caridad que han de practicar, la bienaventuranza que han de esperar.

LOS SACERDOTES:

877.- De igual modo es propio de la naturaleza sacramental del ministerio eclesial tener un carácter colegial. En efecto, desde el comienzo de su ministerio, el Señor Jesús instituyó a los Doce, *«semilla del Nuevo Israel, a la vez que el origen de la jerarquía sagrada»* (AG 5). Elegidos juntos, también fueron enviados juntos, y su unidad fraterna estará al servicio de la comunión fraterna de todos los fieles; será como un reflejo y un testimonio de la comunión de las Personas divinas (cf. Jn 17, 21-23). Por

eso, todo obispo ejerce su ministerio en el seno del colegio episcopal, en comunión con el obispo de Roma, sucesor de San Pedro y jefe del colegio; los presbíteros ejercen su ministerio en el seno del presbiterio de la diócesis, bajo la dirección de su obispo.

886.- «Cada uno de los obispos, por su parte, es el principio y fundamento visible de unidad en sus Iglesias particulares» (LG 23). Como tales ejercen «su gobierno pastoral sobre la porción del Pueblo de Dios que le ha sido confiada» (LG 23), asistidos por los presbíteros y los diáconos. Pero, como miembros del colegio episcopal, cada uno de ellos participa de la solicitud por todas las Iglesias (cf. CD 3), que ejercen primeramente «dirigiendo bien su propia Iglesia, como porción de la Iglesia universal», contribuyen eficazmente «al Bien de todo el Cuerpo místico que es también el Cuerpo de las Iglesias» (LG 23). Esta solicitud se extenderá particularmente a los pobres (cf. Gal 2, 10), a los perseguidos por la fe y a los misioneros que trabajan por toda la tierra.

RELIGIOSOS:

1175.- La Liturgia de las Horas está llamada a ser la oración de todo el Pueblo de Dios. En ella, Cristo mismo «sigue ejerciendo su función sacerdotal a través de su Iglesia» (SC 83); cada uno participa en ella según su lugar propio en la Iglesia y las circunstancias de su vida: los sacerdotes en cuanto entregados al ministerio pastoral, porque son llamados a permanecer asiduos en la oración y el servicio de la Palabra (cf. SC 86 y 96; PO 5); los religiosos y religiosas por el carisma de su vida consagrada (cf SC 98); todos los fieles según sus posibilidades: «Los pastores de almas debe procurar que las Horas principales, sobre todo las Vísperas, los domingos y fiestas solemnes, se celebren en la en la Iglesia comunitariamente. Se recomienda que también los laicos recen el Oficio divino, bien con los sacerdotes o reunidos entre sí, e incluso solos» (SC 100).

916.- El estado de vida consagrada aparece por consiguiente como una de las maneras de vivir una consagración «más íntima» que tiene su raíz en el bautismo y se dedica totalmente a Dios (cf. PC 5). En la vida consagrada, los fieles de Cristo se proponen, bajo la moción del Espíritu Santo, seguir más de cerca a Cristo, entregarse a Dios amado por encima de todo y, persiguiendo la perfección de la caridad en el servicio del Reino, significar y anunciar en la Iglesia la gloria del mundo futuro (cf. CIC, can. 573).

926.- La vida religiosa nace del misterio de la Iglesia. Es un don que la Iglesia recibe de su Señor y que ofrece como un estado de vida estable al fiel llamado por Dios a la

profesión de los consejos. Así la Iglesia puede a la vez manifestar a Cristo y reconocerse como Esposa del Salvador. La vida religiosa está invitada a significar, bajo estas diversas formas, la caridad misma de Dios, en el lenguaje de nuestro tiempo.

927.- Todos los religiosos, exentos o no (cf. CIC, can. 591), se encuentran entre los colaboradores del obispo diocesano en su misión pastoral (cf. CD 33-35). La implantación y la expansión misionera de la Iglesia requieren la presencia de la vida religiosa en todas sus formas «desde el período de implantación de la Iglesia» (AG 18, 40). «La historia da testimonio de los grandes méritos de las familias religiosas en la propagación de la fe y en la formación de las nuevas iglesias: desde las antiguas Instituciones monásticas, las Ordenes medievales y hasta las Congregaciones modernas» (Juan Pablo II, RM 69).

LAICOS:

784.- Al entrar en el Pueblo de Dios por la fe y el Bautismo se participa en la vocación única de este Pueblo: en su vocación sacerdotal: «Cristo el Señor, Pontífice tomado de entre los hombres, ha hecho del nuevo pueblo 'un reino de sacerdotes para Dios, su Padre'. Los bautizados, en efecto, por el nuevo nacimiento y por la unción del Espíritu Santo, quedan consagrados como casa espiritual y sacerdocio santo» (LG 10).

785 «El pueblo santo de Dios participa también del carácter profético de Cristo». Lo es sobre todo por el sentido sobrenatural de la fe que es el de todo el pueblo, laicos y jerarquía, cuando «se adhiere indefectiblemente a la fe transmitida a los santos de una vez para siempre» (LG 12) y profundiza en su comprensión y se hace testigo de Cristo en medio de este mundo.

786.- El Pueblo de Dios participa, por último, en la función regia de Cristo». Cristo ejerce su realeza atrayendo a sí a todos los hombres por su muerte y su resurrección (cf. Jn 12, 32). Cristo, Rey y Señor del universo, se hizo el servidor de todos, no habiendo «venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por muchos» (Mt 20, 28).

Para el cristiano, «servir es reinar» (LG 36), particularmente «en los pobres y en los que sufren» donde descubre «la imagen de su Fundador pobre y sufriente» (LG 8). El pueblo de Dios realiza su «dignidad regia» viviendo conforme a esta vocación de servir con Cristo

899.- La iniciativa de los cristianos laicos es particularmente necesaria cuando se trata de descubrir o de idear los medios para que las exigencias de la doctrina y de la vida cristianas impregnen las realidades sociales, políticas

y económicas. Esta iniciativa es un elemento normal de la vida de la Iglesia:

Los fieles laicos se encuentran en la línea más avanzada de la vida de la Iglesia; por ellos la Iglesia es el principio vital de la sociedad. Por tanto ellos, especialmente, deben tener conciencia, cada vez más clara, no sólo de pertenecer a la Iglesia, sino de ser la Iglesia; es decir, la comunidad de los fieles sobre la tierra bajo la guía del Jefe común, el Papa, y de los Obispos en comunión con él. Ellos son la Iglesia.

900 Como todos los fieles, los laicos están encargados por Dios del apostolado en virtud del bautismo y de la confirmación y por eso tienen la obligación y gozan del derecho, individualmente o agrupados en asociaciones, de trabajar para que el mensaje divino de salvación sea conocido y recibido por todos los hombres y en toda la tierra; esta obligación es tanto más apremiante cuando sólo por medio de ellos los demás hombres pueden oír el Evangelio y conocer a Cristo. En las comunidades eclesiales, su acción es tan necesaria que, sin ella, el apostolado de los pastores no puede obtener en la mayoría de las veces su plena eficacia (cf. LG 33).

3.- CONFRONTAR CON LA REALIDAD

Hechos positivos:

- 1.- Hay respeto, aprecio y amor por la presencia y acción pastoral del Señor Obispo, se le reconoce con fe y cariño como maestro y pastor del rebaño que hace presente la salvación de Jesucristo en la Iglesia diocesana.
- 2.- A los sacerdotes se les respeta, reconoce y aprecia por la función que desempeñan como administradores de los sacramentos, evangelizadores e integradores de la comunidad.
- 3.- A los religiosos y religiosas se les valora en casi todas las comunidades donde se han establecido, se les reconoce su trabajo y se les recuerda con cariño desde los inicios de la evangelización.
- 4.- Los laicos comprometidos en la acción pastoral se les valora en su trabajo y se les respeta sobre todo si además de la acción pastoral luchan por dar un buen testimonio de su vida cristiana.

Hechos negativos:

- 1.- Se ha despertado una actitud crítica destructiva por parte de algunas instituciones y por los medios de comunicación en las que desprestigia la voz y orientación de los obispos y sacerdotes.
- 2.- Los sacerdotes que no dan un testimonio claro de su vocación desorientan y confunden a muchos en la comunidad.

- 3.- Los agentes laicos que aparecen en todas partes, pero no trabajan en su comunidad de forma organizada y coordinados en el propio pueblo no dan frutos de calidad en su trabajo como Iglesia.

4.- PLANTEAMIENTO DE LOS DESAFÍOS ECLESIALES

Compromisos:

- 1.- Los obispos y sacerdotes debemos dar testimonio de unidad formando una familia en la que se haga presente a Cristo, el buen pastor, para trabajar en la integración y formación de la comunidad.
- 2.- Sacerdotes y laicos juntos debemos, mediante el diálogo y apoyo mutuo, fortalecer los valores del reino de Dios.
- 3.- Todos los creyentes debemos procurar el perdón y el amor de manera que recuperemos los valores de la primera comunidad en la que se tenía un solo corazón y una sola alma.

5.- ORACIÓN CONCLUSIVA

EL REINADO DE DIOS

Tu reinado, Señor, se hace presente cuando se fomenta la justicia y es respetada la libertad.

Cuando todos somos hijos tuyos, los sueños deletrean amistad, hermanos, paciencia, caridad.

Tu reinado, Señor, viene a nosotros siempre que el pueblo dispone de sustento, vivienda, trabajo y salud.

Tú nos enseñas, por Jesús, a vivir con dignidad la vida y a festejarla en fraternidad.

En tu reino, Señor, no caben privilegios de quienes se creen el fruto de la espiga en honor y dignidad.

Eres un Dios vivo, enemigo de los ídolos humanos, y no hay mayor cansancio que el tuyo,

Señor, ascendiendo nuestra sed de vanidades por un bosque de luz.

El reino que predicaste llega casi de puntillas, se revela y está escondido.

Es simiente que se esparce por los campos, levadura que fermenta entre la masa,

Luz que muestra el horizonte a los perdidos.

El reino de Dios, según los evangelios, es un banquete de bodas, un adviento de ternura que reparte panes en las manos frágiles de los que gozan detrás del corazón.

TEMA 14. PARROQUIA, COMUNIDAD DE COMUNIDADES

ESPACIO DE ENCUENTRO Y FRATERNIDAD.

OBJETIVO: Comprender la parroquia como una prolongación de las primeras comunidades cristianas, para convertirlas en el espacio ideal y perfecto de encuentro y fraternidad de todas las familias cristianas, abiertas a las demás familias.

1.- ORACION DESDE LA PALABRA DE DIOS

LAS PRIMERAS COMUNIDADES CRISTIANAS (Hech 2,42-47)

«Los que habían sido bautizados se dedicaban con perseverancia a escuchar la enseñanza de los apóstoles, vivían unidos y participaban en la fracción del pan y en las oraciones. Todos estaban impresionados porque eran muchos los prodigios y señales realizados por los apóstoles. Todos los creyentes vivían unidos y lo tenían todo en común.

Vendían sus posesiones y haciendas y las distribuían entre todos, según las necesidades de cada uno. Con perseverancia acudían diariamente al templo, partían el pan en las casas y compartían los alimentos con alegría y sencillez de corazón: alababan a Dios y se ganaban el aprecio de todo el pueblo. Por su parte, el Señor cada día agregaba al grupo de los creyentes aquellos que aceptaban la salvación.»

¿Cómo vivían las primeras comunidades cristianas, hacia adentro y hacia afuera de la comunidad?

SALMO RESPONSORIAL:

Todos: ¡Qué agradable y delicioso es que los hermanos vivan unidos!

Salmista 1.- Es como unguento perfumado derramado en la cabeza, que baja por la barba de Aarón hasta el borde de su ornamento. Todos...

Salmista 2.- Es como rocío del Hermón que destila por

las colinas de Sión. Allí envía el Señor la bendición, la vida para siempre. **Todos...**

Salmista 3.- Reconozcan que el Señor es Dios, que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas que él apacienta. **Todos...**

Salmista 4.- Entren por las puertas de su templo dándole gracias, crucen por sus atrios entonando himnos: alábenlo y bendigan su nombre. **Todos...**

Salmista 5.- Porque el Señor es bueno y su amor es eterno, su fidelidad permanece de generación en generación. **Todos...**

2.- CONTEMPLACION A LA LUZ DE LA FE

LA PARROQUIA, FORMADORA DE LA COMUNIDAD.

La Iglesia siempre se ha visto como la comunidad de los hermanos que anuncia, celebra y vive la comunión con Dios uno y trino.

Sabe que todos los hombres están llamados a participar de esa misma comunión, de la que ella es signo e instrumento (Cf. CEM n. 126).

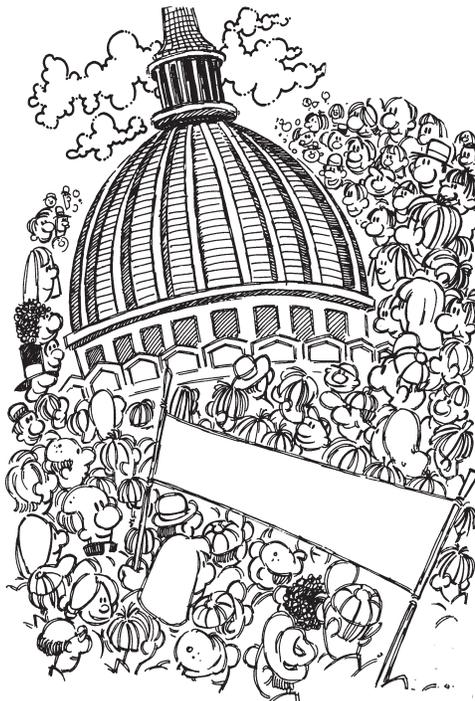
Sabe que todos sus miembros, como los sarmientos, participamos de la misma vida de Cristo, la verdadera vida (Cf. Jn 15,5).

Sabe que Cristo es su cabeza y nosotros, la Iglesia, somos su cuerpo místico que pone en comunión viva a todos los creyentes (Cf. I Cor 12,12-31)

Sabe que toda la Iglesia Universal se hace presente en cada Iglesia Diocesana. Y que ésta, a su vez, se hace presente en cada parroquia, como si fuera una célula del cuerpo eclesial

diocesano (cf. CEM n. 177), cuya cabeza visible es el Obispo diocesano, quien, por su propia autoridad episcopal, encomienda al párroco la cura pastoral como pastor propio (Cf. CIC c. 515 & 1).

Sabe, que la parroquia, por lo tanto, debe animar para que sea una comunidad de comunidades, vivas y dinámi-



cas, que abrace y acompañe todas las legítimas expresiones de la vida cristiana (Cf. CEM 175).

LA PARROQUIA, COMUNIDAD EUCARÍSTICA.

Tal y como nos enseña el Magisterio de la Iglesia, creemos que las parroquias son la presencia comunitaria de Cristo, más cercana a las familias y a la sociedad (Cf. CEM, n. 175). Son una experiencia concreta de Iglesia (IA n. 41) donde se vive la comunión.

Creemos que la parroquia debe seguir siendo una comunidad primariamente eucarística (Cf. CIU n. 2179), IA n. 41), al mismo tiempo que lugar donde todos los fieles puedan reunirse para la celebración dominical de la Eucaristía (CIU. n. 2179)

También, creemos que debe ser lugar y espacio de la celebración sacramental de todo el don de la vida y de la historia (Cf. CEM, n. 176). Por eso, el templo parroquial debe seguir conservando su valor central y simbólico de casa común de la Asamblea cristiana (Cf. CEM, n. 172).

Creemos que la parroquia inicia a las familias cristianas en la expresión ordenada de la vida litúrgica y las congrega en esta celebración, llegando a ser su corazón (Cf. CIU. n. 2179).

LA PARROQUIA, LUGAR PRIVILEGIADO DE EVANGELIZACIÓN Y CATEQUESIS.

La parroquia, empeñada en cumplir la misión de Cristo: predicar el Evangelio a todas las gentes (Cf. Mc 16,15), RECONOCE que es un lugar privilegiado para la catequesis de los niños y de los padres (cf. CIU 2226).

RECONOCE estar llamada a ser lugar de la iniciación cristiana, de la educación y la celebración de la fe (IA n. 41).

RECONOCE que, sobre todo en las zonas urbanas, solo ella puede llegar a las familias de forma más personal. Pero, antes reconoce, que necesita párrocos evangelizadores, capaces de promover la participación y con un impulso misionero, haciendo que se extienda toda su acción a los alejados (Ibid.).

RECONOCE que una de sus mayores exigencia pastorales es redescubrir su sentido, propiciando espacios y lugares, accesibles de oración, meditación de la Palabra, encuentro y servicio fraterno, para evitar el vacío que suelen llenar grupos religiosos proselitistas (CEM n. 172).

RECONOCE que debe promover métodos de evangelización que anunciando integralmente a Cristo, permitan fortalecer los lazos fraternos en la comunidad, como una respuesta inculturada (CEM 173).

LA PARROQUIA, FORMADORA DE LA COMUNIDAD, FRATERNA Y SOLIDARIA.

La parroquia es el espacio concreto y el lugar perfecto donde se puede vivir en comunidad. Por eso, la llamamos

comunidad de comunidades y movimientos (Cf. IA n. 41) Y está LLAMADA a organizar comunitaria y responsablemente la diversidad de carismas, servicios y ministerios de su entorno parroquial, siendo también integradora de los consagrados y movimientos apostólicos.

LLAMADA a la escucha y discernimiento de los signos de los tiempos. Con capacidad de comprender y responder a la diversidad sociocultural de sus miembros.

LLAMADA a integrarse a las estructuras, propuestas y proyectos pastorales diocesanos y a las realidades más amplias de la vida eclesial.

LLAMADA a dar testimonio de fraternidad cristiana, de cara al mundo, para que vean cómo nos amamos los que creemos en Cristo y cómo estamos abiertos y servimos solidariamente a todos, de manera especial a los más pobres, a través de iniciativas organizadas. (CEM 176)

¿Señala las convicciones que más se viven en nuestra comunidad?

3.- CONFRONTAR LA REALIDAD

HECHOS

Ante este proyecto de Dios y de su Iglesia reconocemos la situación de nuestras parroquias:

Nuestras parroquias, inmemorialmente han sido comunidades donde se celebran los sacramentos, especialmente la Eucaristía.

Sin embargo, nuestras celebraciones son rutinarias, poco participadas y con poca preparación. Hay un sacramentalismo, donde se pide y se celebra, sin espíritu, los sacramentos.

Nuestras parroquias han sido lugares de crecimiento en la fe, mediante una evangelización y una catequesis, más organizada que ocasional. Se ha evangelizado más a los matrimonios, jóvenes, adolescentes y campesinos. Sin embargo, sobre todo en las ciudades, la catequesis gradual y sistemática, se ha concentrado en los niños y adolescentes, que cada vez, menos asisten. Falta un catecismo propio y nuevos espacios para la catequesis juvenil y de adultos.

Ultimamente, nuestras parroquias trabajan con una programación pastoral. Cuentan con equipos y consejos pastorales.

Sin embargo, no todas las parroquias realizan sus programas pastorales. Hay desconcierto para llevar la cura pastoral tradicional y las nuevas formas pastorales. Igual, la nueva pastoral, sobre todo en las ciudades, no encuentra cómo llegar a los marginados y alejados.

Nuestras parroquias siguen trabajando en la promoción del laicado como agente y apóstol de la parroquia.

Sin embargo, siguen faltando más espacios para una mejor participación del laicado.

Nuestras parroquias, cada vez más, se ven amenazadas por el fenómeno del urbanismo.

Sin embargo, todavía no se ha planteado a fondo, cómo renovar sus estructuras para responder más eficazmente. (Cf. III PDP, p. 391: Parroquia)

1.- ¿Qué hechos manifiestan que se vive la comunión?

2.- ¿Qué hechos manifiestan que no se vive la comunión?

4.- PLANTEAMIENTO

DE LOS DESAFIOS PASTORALES

Nuestras parroquias, que están transitando hacia la modernidad, se ven fuertemente afectadas por el fenómeno del urbanismo, que les está pidiendo:

RENOVAR LAS ESTRUCTURAS PARROQUIALES, ya que hoy, resultan inadecuadas y con una acción apostólica muy reducida. Pero, manteniendo siempre la institución parroquial y buscando medios para que las estructuras pastorales parroquiales sean más eficaces en los espacios urbanos. (Cf. CEM 176)

FORMAR COMUNIDADES Y GRUPOS ECLESIALES de dimensiones que favorezcan verdaderas relaciones humanas, procurando vivir la comunión hacia dentro de los grupos y hacia la comunidad parroquial y con toda la Iglesia diocesana y universal.

ACRECENTAR LAS RELACIONES POSITIVAS con los otros agentes sociales, educativos y comunitarios.

FORMAR PARROCOS pastores que, en primer lugar, tengan una profunda experiencia de Cristo vivo, espíritu misional, corazón paterno, que sea animador de la vida cristiana. (Cf. IA n. 41)

REVISAR HASTA DONDE LAS PARROQUIAS SON ESPACIOS Y LUGARES: PROFETICOS de anuncio y denuncia evangélica. Promotores de la educación, formación y estudio de la fe. **LITURGICOS**, donde se celebran los sacramentos, centrados en la Eucaristía. **SOCIALES**, donde se escucha y se discierne los signos de los tiempos, queriendo comprender la diversidad sociocultural de la comunidad parroquial. **SOLIDARIOS** donde se vive y se practica la caridad cristiana. **PASTORALES**, donde el plan parroquial concretiza el plan diocesano, respondiendo a las exigencias propias de la comunidad parroquial. (Cf. CEM 176-177).

¿Cuáles de estos u otros desafíos vemos necesario asumir?

EN LA COMUNIDAD PARROQUIAL

EN NUESTRO DECANATO

EN NUESTRA DIOCESIS.

5.- ORACION CONCLUSIVA

Pueden recitarla todos juntos o en forma alternada

JESUS GUIA Y MAESTRO DE LA COMUNIDAD

Señor Jesús, Corazón y Cabeza de toda comunidad cristiana, Tú que pediste permanecer unidos en el amor, danos la capacidad de reencontrarnos siempre a través del perdón y la reconciliación.

Tú que pediste a tus discípulos, ser hermanos, ayúdanos a reconocerte en los pobres y en enfermos, en las mujeres y en los niños, en los pecadores y en los marginados.

Tú, que pediste a tus seguidores mantenerse unidos en el amor, ayúdanos a compartir, de tal manera, que los demás quieran hacerse cristianos, al ver cómo nos amamos.

Tú, que celebraste la Eucaristía para dársenos todo entero, ayúdanos a reunirnos cada domingo para participar plena y activamente en la escucha de tu Palabra y en la Fracción del pan.

Tú, que pediste a todos tus amigos anunciar el Evangelio a todas las gentes, pueblos y naciones, ayúdanos a ser luz de las gentes y sal de la tierra; ayúdanos a ser heraldos de la Buena Nueva de salvación y testigos gozos de tu esperanza pascual.

Señor, haz que nuestra comunidad parroquial, reúna a todas las familias que nos rodean, primero por el amor y luego por la fe, hasta que lleguemos a ser una comunidad de comunidades, espacio de encuentro y fraternidad. Amén.

Siglas:

- 1.- Catecismo de la Iglesia Universal = CIU
- 2.- Código de Derecho Canónico = CIC
- 3.- Del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos, Conferencia Episcopal Mexicana = CEM
- 4.- Iglesia en América, Juan Pablo II = IA
- 5.- III Plan diocesano de Pastoral = III PDP

TEMA 15. LA FAMILIA

BASE PARA UNA CIVILIZACIÓN DEL AMOR

1. ORACIÓN: MT. 7, 24-27.

“El que escucha mis palabras y las practica es como un hombre inteligente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia a torrentes, sopló el viento huracanado contra la casa, pero la casa no se derrumbó, porque tenía los cimientos sobre la roca.

En cambio, el que oye estas palabras sin ponerlas en práctica, es como el que no piensa, y construye su casa sobre la arena. Cayó la lluvia a torrentes, soplaron los vientos contra la casa, y ésta se derrumbó con gran estrépito”.

¿Qué necesita la casa para mantenerse en pie?

Canto: **Amar es entregarse**

2. CONTEMPLACIÓN A LA LUZ DE LA FE.

LA FAMILIA CRISTIANA EN EL PROYECTO CREADOR DE DIOS.

La Iglesia anuncia con alegría y convicción la Buena Nueva sobre la familia en la cual se fragua el futuro de la humanidad y se concreta la frontera decisiva de la nueva Evangelización. (SD210a) Dios es el Autor del matrimonio y la familia, los cuales constituyen uno de los bienes más preciosos de la humanidad. La familia es un patrimonio humano. Si llegáramos a perderla, nos privaríamos de la célula vital de la sociedad, pues ella es formadora de las personas y comunidad fundamental sobre la que se apoya el conjunto de las relaciones sociales. (Mensaje a las familias mexicanas, CEM 2003 No. 3)

¿No han leído que el Creador en el principio los hizo hombre y mujer y dijo: El hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá con su mujer, y serán los dos uno solo? De manera que ya no son dos, sino uno solo. Pues bien, lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre. Mt. 19, 4-6.

El matrimonio y la familia en el proyecto original de Dios son instituciones de origen divino y no productos de la voluntad humana. Cuando el Señor dice “al comienzo no fue así”. (Mt 19,8), se refiere a la verdad sobre el matrimonio, que, según el plan de Dios, excluye el divorcio. SD 211.



Jesucristo es la Nueva Alianza, en Él el matrimonio adquiere su verdadera dimensión. Por su Encarnación y por su vida en familia por María y José en el hogar de Nazaret se constituye un modelo de toda familia. El amor de los esposos por Cristo llega a ser como el de Él: total, exclusivo, fiel y fecundo. A partir de Cristo y por voluntad, proclamada por el Apóstol, el matrimonio no sólo vuelve a la perfección primera sino que se enriquece con nuevos contenidos. (Ef 5, 25-33). El matrimonio cristiano es un sacramento en el que el amor humano es santificante y comunica la vida divina por la obra de Cristo; un sacramento en el que los esposos significan y realizan el amor de Cristo y de su Iglesia, amor que pasa por el camino de la cruz, de las limitaciones, del perdón y de los defectos para llegar al gozo de la resurrección. Es necesario tener presente que “entre bautizados, no puede haber contrato matrimonial válido, que no sea por eso mismo sacramento” (C.I.C. 1055, &2). SD 213.

El matrimonio que habéis celebrado un día, más o menos lejano, es *vuestro modo específico de ser discípulos de Jesús*, de contribuir a la edificación del Reino de Dios, de caminar hacia la santidad a la que todo cristiano está llamado.

Los esposos cristianos, como afirma el Concilio Vaticano II, cumpliendo su deber conyugal y familiar, «se acercan cada vez más a su propia perfección y a su santificación mutua» (*Gaudium et spes*, 48). Acoged plenamente, sin reservas, el amor que primero os da Dios en el sacramento del matrimonio y con el que os hace capaces de amar (cf. *1 Jn 4,19*). Permaneced siempre aferrados a esta certeza, la única que puede dar sentido, fuerza y alegría a vuestra vida: el amor de Cristo no se apartará

nunca de vosotros, su alianza de paz con vosotros no disminuirá (cf. *Is 54,10*).

Los dones y la llamada de Dios son irrevocables (cf. *Rm 11,29*). Él ha grabado vuestro nombre en las palmas de sus manos (cf. *Is 49,16*). La gracia que habéis recibido en el matrimonio y que permanece en el tiempo proviene del corazón traspasado del Redentor, que se ha inmolido en el altar de la Cruz por la Iglesia, su esposa, venciendo la muerte para la salvación de todos.

Por tanto, esta gracia, lleva consigo la peculiaridad de su origen: es la gracia del amor que se ofrece, del amor que se consagra y perdona; del amor altruista que olvida el propio dolor; del amor fiel hasta la muerte; del amor fecundo de vida. Es la gracia del amor benévolo, que todo cree, todo soporta, todo espera, todo tolera, que no tiene fin y sin el cual todo lo demás no es nada (cf. 1 Cor 13,7-8). (Mensaje del papa en Manila. 3-4).

LA FAMILIA CRISTIANA, ES IGLESIA DOMÉSTICA, primera comunidad evangelizadora.

Para que la familia cristiana sea verdaderamente “*iglesia doméstica*”, está llamada a ser el ámbito en el que los padres transmiten la fe, pues ellos “*deben ser para sus hijos los primeros predicadores de la fe, mediante la palabra y el ejemplo*”. En la familia tampoco puede faltar la práctica de la oración en la que se encuentren unidos tanto los cónyuges entre sí, como con sus hijos.

A este respecto, se han de fomentar momentos de vida espiritual en común: la participación en la Eucaristía los días festivos, la práctica del sacramento de la Reconciliación, la oración cotidiana en familia y obras concretas de caridad. Así se consolidará la fidelidad en el matrimonio y la unidad de la familia.

En un ambiente familiar con estas características no será difícil que los hijos sepan descubrir su vocación al servicio de la comunidad y de la Iglesia y que aprendan, especialmente con el ejemplo de sus padres, que la vida familiar es un camino para realizar la vocación universal a la santidad. EA 46c.

Ser “*Iglesia doméstica*” que acoge, vive, celebra y anuncia la Palabra de Dios, es santuario donde se edifica la santidad y desde donde la Iglesia y el mundo pueden ser santificados. FC 55. “*Queridas familias cristianas: ¡anunciad con alegría al mundo entero el maravilloso tesoro que, como iglesias domésticas, lleváis con vosotros! Esposos cristianos, en vuestra comunión de vida y amor, en vuestra entrega recíproca y en la acogida generosa de los hijos, ¡sed en Cristo luz del mundo! El Señor os pide que seáis cada día como la lámpara que no se oculta, sino que es puesta «sobre el candelero para que alumbre a todos los que están en la casa» (Mt 5,15).* (Mensaje del papa en Manila 2).

LA FAMILIA CRISTIANA, ESCUELA DE VALORES.

La Palabra de Dios, leída asiduamente en la familia, la construye poco a poco como iglesia doméstica y la hace fecunda en humanismo y virtudes cristianas. EA 46ª.

La familia “*es una comunidad de personas, la célula social más pequeña, y como tal es una institución fundamental para la vida de toda la sociedad.*” En su

papel de base y cimiento de la sociedad, la familia debe ser reconocida y protegida en su naturaleza de sujeto social. En efecto, en la familia se vive la primera experiencia de subjetividad social, que después se integrará a la Nación.

La familia es cimiento, fuente y fin de la cultura nacional. Una Nación soberana se consolida y sustenta en familias fuertes en el amor, cuidado y educación de sus miembros. En la familia se juega el destino de la Nación. Su enriquecimiento fortalece la participación, la representación y el respeto... La Iglesia entiende como un aporte esencial a la Nación el cuidado y la atención pastoral que ha puesto a favor de la unidad familiar. (Carta pastoral de los Obispos mexicanos. Del Encuentro con Cristo a la Solidaridad con todos. 372-374.)

Una atención especial se ha de prestar también a la pastoral de la familia, especialmente necesaria en un momento histórico como el presente... En el matrimonio, elevado a la dignidad de Sacramento, se expresa además el “gran misterio” del amor esponsal de Cristo a su Iglesia. (Ef. 5, 32). En este punto la Iglesia no puede ceder a las presiones de una cierta cultura, aunque sea muy extendida y a veces “militante”.

Conviene más bien procurar que, mediante una educación evangélica cada vez más completa, las familias cristianas ofrezcan un ejemplo convincente de la posibilidad de un matrimonio vivido de manera plenamente conforme al proyecto de Dios y a las verdaderas exigencias de la persona humana: tanto la de los cónyuges como, sobre todo, la de los más frágiles que son los hijos. NMI 47.

Puesto que los padres han dado la vida a los hijos, tienen la gravísima obligación de educar a la prole, y por tanto hay que reconocerlos como los primeros y principales educadores de sus hijos. Este deber de la educación familiar es de tanta trascendencia que, cuando falta, difícilmente puede suplirse.

Es, pues, deber de los padres crear un ambiente de familia animado por el amor, por la piedad hacia Dios, y hacia los hombres, que favorezca la educación íntegra personal y social de los hijos. La familia es, por tanto, la primera escuela de las virtudes sociales, que todas las sociedades necesitan. GE 3.

“*Hijos, obedezcan a sus padres; esto es lo justo: Honra a tu padre y a tu madre. Es el primero de los mandamientos que va acompañado de una promesa: para que seas feliz y goces de larga vida en la tierra. Y ustedes padres, no hagan de sus hijos unos rebeldes, sino más bien eduquenlos usando las correcciones y advertencias que puede inspirar el Señor.* (Ef. 6, 1-4).

1.- Anoten las ideas o convicciones del tema que les parezcan más importantes. Pueden agregar otras

3.- RECONOCIMIENTO
DE LA SITUACIÓN ACTUAL.

Reconocemos el esfuerzo de tantas familias por conservar los principios y valores de su identidad natural y cristiana; valoramos la lucha de muchos esposos por vivir la fidelidad, la indisolubilidad y la santidad del matrimonio, así como la generosidad de los padres por acoger, proteger y educar a sus hijos.

Sin embargo, constatamos con dolor que muchas familias se van desintegrando. Algunos ya no valoran el matrimonio como el camino para fundar una familia desde la base del amor de alianza fiel e indisoluble entre un hombre y una mujer. Es significativo en este sentido que hasta se llegue a querer *"legitimar"* una parodia del matrimonio, como son las llamadas *"sociedades de convivencia"*.

Los adolescentes y los jóvenes viven etapas hermosas de la vida; son tiempos de despertar a la libertad responsable, de ir madurando para el amor, para un proyecto de vida en común. Pero cuando se cede a la tentación de las relaciones prematrimoniales o se sufre la violencia injusta de la violación, se da con mucha frecuencia el hecho de la maternidad adolescente que, a menudo, termina en el aborto.

La sexualidad es un don de Dios, ordenado al amor y con una base biológica natural: el ser humano es varón o mujer, con diferencias biológicas, genéticas, psicológicas y espirituales que les complementan y enriquecen recíprocamente. Con la sexualidad, los esposos entran en comunión y a través de ella se convierten en padres, colaboradores de Dios para la transmisión de la vida. No se puede vanalizar la sexualidad reduciéndola sólo a un medio de placer que instrumentaliza a las personas, como en el caso de la explotación de niños y mujeres, además de propiciar la transmisión de graves enfermedades como el sida y el papiloma humano.

En el sacramento del matrimonio, el amor de los esposos está llamado a ser único, indisoluble y santo. Esta verdad contrasta con la creciente mentalidad divorcista. Muchos consideran que el matrimonio es un arreglo privado que se puede deshacer cuando quieran.

La celebración del sacramento del matrimonio debe ser digna y acercar a todos los participantes al Señor Jesús, Esposo de la Iglesia. Nos preocupa que muchas veces se reduzca sólo a un evento social, no respetando su dignidad, principalmente en lo que se refiere al lugar, al ministro y demás circunstancias canónicas y celebrativas de la liturgia.

Dios ha querido que la familia sea el santuario de la vida. A los esposos toca la decisión del número y espaciamento de sus hijos, de manera responsable. Es grave que tantos esposos y quienes no lo son, recurran a medios anticonceptivos, llegando incluso a esterilizarse para evitar el embarazo o, lo que es peor, recurrir al aborto. No se puede ser católico y promover el *"derecho"* al aborto. Exhortamos al conocimiento sin prejuicios de los métodos naturales de regulación de la fecundidad y a la educación para ejercer la paternidad responsable.

Los hijos, fruto y signo del amor de los esposos, son un don de Dios. No pueden ser considerados como un *"derecho"* y recurrir a la procreación asistida por medios inmorales como la *"fecundación in vitro"* (FIVET). Por otro lado, nos parece injusto que tantos niños sean abandonados a causa del divorcio y queden como huérfanos de padres vivos.

Dios ha dado al hombre la capacidad de transformar la naturaleza. Los avances de la ciencia y la biotecnología, orientados éticamente, benefician a la familia. Respetando el estatuto y la integridad del embrión humano y rechazando la clonación humana, la ciencia se mantiene al servicio de la dignidad del hombre y no se frena en su avance. Por eso, lamentamos la existencia de embriones humanos congelados, como si fueran sólo *"cosas"* a disposición de otros, siendo verdaderos seres humanos.

La paz en la familia es fuente de paz para la Nación y la humanidad. Por eso, nos entristece la presencia frecuente de la violencia intrafamiliar. La pobreza, la miseria y la falta de medios adecuados de salud son una violencia a la que se ven sometidas nuestras familias, provocando el doloroso fenómeno de la migración, que repercute directamente en la desintegración familiar.

Lamentamos el asesinato de tantas personas, como por ejemplo el de las mujeres de Cd. Juárez, y que sea otra expresión de impunidad. Otra forma de violencia es el aumento del narcotráfico y la drogadicción que destruye a los adolescentes y jóvenes. En el panorama internacional, la violencia también ha lastimado a tantas familias con la muerte, la separación y el dolor por las guerras que siguen dándose, y la causa de la paz no ha encontrado suficiente eco en los corazones. (Mensaje a las familias mexicanas, CEM 2003 Nos. 4-13.)

En el marco eclesial expresamos: Nuestros padres (sobre todo la mamá) nos han transmitido valores humanos, morales y religiosos. Pero hay desintegración familiar a causa de los vicios y excesos, se van perdiendo valores fundamentales en la familia, crece alarmantemente el número de familias irregulares, hay diversas campañas en contra de la vida y la paternidad responsable y la familia,

hace falta una preparación más seria al matrimonio, se le da más importancia a las cosas materiales y se descuida la formación familiar.

1.- Indica los hechos positivos que viven nuestras familias

2.- Indica los hechos negativos que viven nuestras familias

4.- DESAFIOS ECLESIALES:

Es necesario hacer de la pastoral familiar una prioridad básica, sentida (acogida y asumida por toda la comunidad), real (en el respaldo de los agentes de pastoral) y operante (inserta en una pastoral orgánica). Debe estar al día en instrumentos pastorales y científicos.

Es necesario prestar mayor atención pastoral al papel de los hombres como maridos y padres, así como a la responsabilidad que comparten con sus esposas respecto al matrimonio, la familia y la educación.

No debe omitirse una seria preparación de los jóvenes antes del matrimonio, en la que se presente con claridad la doctrina católica sobre este sacramento.

Queremos ayudar a las madres solteras, ofrecerles comprensión, solidaridad y apoyo para que encuentren una solución humana y cristiana, ya sea aceptando generosamente conservar a su hijo o dándolo en adopción. También nos comprometemos a colaborar en la educación para una cultura del respeto mutuo y de la continencia hasta el matrimonio.

Hacer de la familia una escuela de oración, verdaderas iglesias domésticas. *"Pido, dice el Papa, a cuantos se dedican a la pastoral de las familias que recomienden con convicción el rezo del Rosario".* La familia que reza unida, permanece unida. RVM 41b

Nos comprometemos a atender esmeradamente a la familia desde nuestro ministerio. Con toda la fuerza de la Nueva Evangelización, llamamos hoy a nuestros sacerdotes, a los consagrados y a los laicos a establecer un compromiso firme y audaz por anunciar, celebrar y servir el Evangelio del matrimonio, de la familia y de la vida en un espíritu de comunión. Es urgente que todos nos capacitemos.

Promoveremos la formación de los agentes necesarios para impulsar esta nueva cultura; crearemos las estructuras indispensables y los proyectos adecuados para que se respete y defienda la vida humana en todas sus fases y se proteja y promueva una cultura ecológica, en la que se honre y ame la vida humana, pues el hombre es el centro de la creación.

Reiteramos nuestra opción por la familia, como prioridad básica de nuestra pastoral para que sea santuario de la vida, se promueva la paternidad y maternidad responsables a la luz del Magisterio, se reactive en todas las comunidades la catequesis familiar, se forme oportunamente a los jóvenes para la vida matrimonial y familiar, se acompañe y ayude a los esposos a fortalecer su relación matrimonial, se acoja con amor a las familias que atraviesan por una situación difícil y se acompañe a las personas que se encuentran en situación irregular a vivir un espíritu de conversión en un camino de paz con Dios y con su Iglesia. (Mensaje a las familias mexicanas, CEM 2003 Nos. 15-16)

Ante estos hechos negativos, ¿qué actitudes deben asumir las familias?

5.- ORACIÓN CONCLUSIVA

PLEGARIA POR LA FAMILIA

Oh Dios, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra,

Padre, que eres Amor y Vida, haz que cada familia humana sobre la tierra se convierta,

por medio de tu Hijo, Jesucristo, «nacido de Mujer», y mediante el Espíritu Santo, fuente de caridad divina, en verdadero santuario de la vida y del amor para las generaciones que siempre se renuevan.

Haz que tu gracia guíe los pensamientos y las obras de los esposos hacia el bien de sus familias y de todas las familias del mundo.

Haz que las jóvenes generaciones encuentren en la familia un fuerte apoyo para su humanidad y su crecimiento en la verdad y en el amor.

Haz que el amor corroborado por la gracia del sacramento del matrimonio, se demuestre más fuerte que cualquier debilidad y cualquier crisis, por las que a veces pasan nuestras familias.

Haz finalmente, te lo pedimos por intercesión de la Sagrada Familia de Nazaret, que la Iglesia en todas las naciones de la tierra pueda cumplir fructíferamente su misión en la familia y por medio de la familia.

Tú, que eres la vida, la Verdad y el Amor, en la unidad del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

(Juan Pablo II)

TEMA 16. LA PASTORAL PLANIFICADA, RESPUESTA EFICAZ A LOS DESAFÍOS DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

UNIDOS Y ORGANIZADOS PARA AFRONTAR LOS RETOS DEL NUEVO MILENIO

1. INICIO-ORACIÓN DESDE LA PALABRA

Leer: 1Cor 9, 26 - 27a

"Yo, pues, corro, pero no sin rumbo; lucho, no como quien da golpes al aire, sino que disciplino mi cuerpo y lo domino..."

No se puede proceder ciegamente en la tarea pastoral. San Pablo no es alguien que corre a la aventura, sino que tiene claro el sentido y la meta de su "carrera", de su acción pastoral. Sabe a dónde va. Lanza "golpes", pero sabe a quién dirigirlos y con qué fuerza. Sabe quiénes son sus "destinatarios" y cómo tratarlos. Sabe que su trabajo apostólico le impondrá renunciaciones. Para eso ha tenido que organizarse, ordenar y disciplinar su cuerpo, su ser y su quehacer.



¿Qué importancia tiene el ser organizados en lo que somos y en lo que hacemos en la Iglesia?

ORACION PARA PEDIR LA LUZ

Señor, estamos aquí ante tí para pedirte la luz y que nos ayudes a entender qué es y que es la pastoral planificada, en orden a afrontar los retos del tercer milenio.

2. CONTEMPLACIÓN A LA LUZ DE LA FE

El Señor fundó su Iglesia de tal manera que ésta cumpla su función como un todo orgánico: "Del mismo modo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, por muchos que sean, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo" (1Cor 12, 12). Para que el cuerpo funcione bien, es necesario que todos los miembros funcionen bien.

La función o misión primordial de la Iglesia es evangelizar: "La Iglesia, enviada por Dios a las gentes para ser sacramento universal de salvación, por exigencia íntima de su misma catolicidad, obedeciendo el mandato de su Fundador se esfuerza por anunciar el Evangelio a todos los hombres" (AG 1; CATIC 849). De aquí se sigue que los agentes sean todos, en unión con el Pastor, sacramento visible de la Iglesia.

La evangelización, vocación propia de la Iglesia:

"La Iglesia lo sabe. Ella tiene viva conciencia de que las palabras del Salvador: «Es preciso que anuncie también el reino de Dios en otras ciudades» (34), se aplican con toda verdad a ella misma. Y por su parte ella añade de buen grado, siguiendo a San Pablo: «Porque, si evangelizo, no es para mí motivo de gloria, sino que se me impone como necesidad. ¡Ay de mí, si no evangelizara!» (35). Con gran gozo y consuelo hemos escuchado Nos, al final de la Asamblea de octubre de 1974, estas palabras luminosas: «Nosotros queremos confirmar una vez más que la tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia» (36); una tarea y misión que los cambios amplios y profundos de la sociedad actual hacen

cada vez más urgentes. Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar, es decir, para predicar y enseñar, ser canal del don de la gracia, reconciliar a los pecadores con Dios, perpetuar el sacrificio de Cristo en la santa Misa, memorial de su muerte y resurrección gloriosa". (EN 14)

Pero la Iglesia descubre nuevas necesidades que la impulsan a buscar nuevas maneras de cumplir su misión evangelizadora: "La acción pastoral planificada es la respuesta específica, consciente e intencional a las necesidades de la evangelización. Deberá realizarse en un proceso de participación en todos los niveles de las comunidades y personas interesadas, educándolas en la metodología del evangelio; la opción por los objetivos y los medios más aptos y su uso más racional para la acción evangelizadora" (DP 1307).

Por eso la Iglesia Latinoamericana se ha esforzado en impulsar una Nueva Evangelización: "La conmemoración del medio milenio de la evangelización (en Latinoamérica), tendrá su significación plena si es un compromiso vuestro como obispos, junto con vuestro presbiterio y fieles: compromiso no de re-evangelización sino de una evangelización nueva. Nueva en ardor, en sus

métodos, en su expresión” (Juan Pablo II, Puerto Príncipe, Haití, 9 de marzo de 1983).

Desde entonces muchas diócesis, animadas por sus obispos, optaron por realizar su tarea pastoral de manera planificada y organizada: “Corresponde al Obispo, con la cooperación de los sacerdotes, los diáconos, los consagrados y los laicos [...] realizar un plan de acción pastoral de conjunto, que sea orgánico y participativo, que llegue a todos los miembros de la Iglesia y suscite su conciencia misionera” (EIA 36a).

Desde 1982, en nuestra Diócesis de San Juan de los Lagos, se empezó a considerar la posibilidad, y necesidad, de impulsar una pastoral planificada, orgánica, de conjunto. Después de muchos esfuerzos, y bajo el impulso de nuestros cuatro obispos, se han elaborados tres planes diocesanos de pastoral y estamos en proceso de elaboración del IV.

¿Qué ventajas o desventajas consideramos que se pueden obtener con una pastoral planificada?

¿Estamos convencidos del valor y la unidad y la organización como camino para responder a las necesidades de la comunidad parroquial?

(Expresemos nuestras convicciones)

3. CONFRONTACIÓN CON LA REALIDAD

3.1 Hechos positivos

- La pastoral planificada, a lo largo de los tres planes, ha contribuido para que la tarea evangelizadora de nuestra diócesis se realice de una manera más responsable, solidaria y organizada. Nuestra Iglesia local busca así ser más fiel a Jesús y cumplir mejor la misión que él le confió.
- Muchos agentes de pastoral se han capacitado en la metodología de la planeación, formulando el marco de la realidad social y eclesial, diagnósticos, políticas y estrategias, programas de trabajo y evaluaciones. Así buscamos convertir en vida la doctrina que tenemos sobre el ser y quehacer de nuestra Iglesia.
- Los tres planes de pastoral han sido un medio para renovar nuestra pertenencia a la Iglesia, clarificando su ser y su quehacer a través de un proceso de toma de decisiones en el que han participado el Obispo, los sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos.
- La opción por una pastoral planificada ha impulsado a la creación de una estructura eclesial, capaz de responder a las necesidades de la nueva evangelización. Así cobraron impulso los niveles de Iglesia (Familia, Grupos de

Barrio, Parroquia, Decanato y Diócesis), y se crearon los mecanismos de comunión y participación (Asambleas, Consejos y Equipos).

3.2 Hechos negativos

- No todos hemos entendido qué es y para qué sirve la planificación pastoral. Se piensa que todo es cuestión de organización, de técnica, de métodos y programas, de administración y banco de datos sociológicos, como si todo eso, por si solo, tuviera la virtud de transformar las cosas.
- Con frecuencia no se le ve utilidad a la tarea de analizar nuestro pasado, a investigar nuestra realidad social y eclesial, a estudiar las bases teológicas y pastorales para construir nuestro ideal de Iglesia (falta un marco referencial).
- Muchas actividades pastorales, en todos los niveles, se siguen realizando con mucha buena voluntad, pero sin saber a dónde se quiere llegar con lo que se hace (faltan objetivos).
- Todavía seguimos esperando que muchas cosas cambien, pero nos preocupamos de formular o asumir los criterios y normas que nos ayuden a se den los cambios (faltan criterios pastorales).
- No pocas veces tenemos objetivos muy loables, pero no tenemos los recursos necesarios para alcanzarlos (falta ser realistas para considerar la disponibilidad de recursos humanos y materiales).
- A veces nos da miedo evaluar las acciones porque pensamos que se trata de descubrir a los culpables de que las cosas no funcionen (si no evaluamos, tampoco hay modo de descubrir si avanzamos o retrocedemos).
- Estamos convencidos de que es necesario atender todos los campos de la pastoral y notamos que algunos están descuidados (pastoral urbana, pastoral social, M.C.S. etc.). Pero no queremos que nuestra estructura se haga más compleja y no siempre apoyamos a los equipos que ya existen.
- La participación en el proceso de planeación no ha sido tan amplia como se esperaría. Se piensa que eso es un asunto de los “entendidos” o de quienes recibieron una encomienda determinada y, entonces, para eso están. Mientras menor sea la participación en la elaboración de los planes, menor será el compromiso que se asuma a la hora de llevarlos a cabo.
- Falta clarificar y estar convencidos de la planificación y que demos respuestas a los retos del mundo de hoy

¿Qué otros aspectos positivos o negativos descubren con respecto a la planificación pastoral?

4. PLANTEAMIENTO DE LOS DESAFÍOS ECLESIALES

- Si la planificación pastoral es un proceso *¿Cómo propiciar la participación de la mayoría en todas las etapas?*
- Ante una concepción tecnicista de la planificación pastoral *¿Cómo hacer para llevarla a cabo con una mística y espiritualidad capaz de embonar con el plan salvífico de Dios?*
- Ante la necesidad de atender todos los campos de la pastoral, especialmente los más descuidados *¿Cómo lograr que los diversos equipos cumplan su función no como un conjunto de pastorales, sino como una pastoral de conjunto?*
- Ante la preocupación por organizar y planificar el quehacer de la Iglesia *¿Qué hacer para organizar y planificar también un proyecto de vida para las personas y comunidades, miembros de esta Iglesia?*

¿Cuáles de estos u otros desafíos vemos necesario asumir?:

- = en la parroquia
- = en el Decanato
- = a nivel Diocesano

5. ORACIÓN CONCLUSIVA

Señor Jesucristo:

Tú que eres el enviado del Padre para cumplir su designio salvífico, ayúdanos para que nuestros planes de pastoral no se aparten en nada del Plan que tuvo el Padre desde el principio.

Tú que enviaste al Espíritu Santo para que nos enseñara toda la verdad, ilumina nuestra inteligencia y voluntad para que comprendamos mejor el ser y quehacer de la Iglesia que fundaste.

Tú que constituiste a tu Iglesia como tu Cuerpo Místico, haz que nuestras estructuras eclesiales, por más complicadas que sean, no se desliguen nunca de ti que eres la Cabeza.

Tú que eres el mismo ayer, hoy y siempre, refresca nuestra memoria histórica, ayúdanos a descubrir tu presencia en el aquí y ahora de nuestra diócesis y danos fuerza para construir el Reino futuro.

Tú que eres el Verbo hecho carne, ayúdanos a difundir tu Evangelio con el nuevo ardor de los santos, con los nuevos métodos que la realidad nos exige y con la expresión, siempre nueva, de tu Palabra. Amén.

GLOSARIO

Pastoral: Es el conjunto de *actividades* que la Iglesia realiza en favor de las personas, los grupos, las comunidades y las instituciones, de acuerdo a la vocación, los carismas y las responsabilidades de cada uno. Supone una tarea continua de *estudio y reflexión* de las ciencias divinas y humanas, con el fin de realizar bien las actividades que se impulsan. Se nutre de una *espiritualidad*, de una experiencia personal y comunitaria de Dios, de donde nacen los valores, las convicciones y las motivaciones más profundas que dan sentido a lo que se es, se hace y se estudia o investiga.

Planificar: Es desencadenar un proceso de toma de decisiones, mediante una serie de pasos, lógicamente articulados, que nos ayudan a conseguir un fin.

Plan: Es el registro escrito (Libro) de las decisiones tomadas a lo largo de todo el proceso de planificación.

Desafíos - Retos: Son aquellos aspectos, hechos o acontecimientos de la realidad social y eclesial que no se han resuelto satisfactoriamente en el pasado, o que aparecen como fenómenos nuevos y, por tanto, están obstaculizando o poniendo en entredicho lo que se pretende realizar en el campo pastoral.

Pastoral planificada - Pastoral orgánica - Pastoral de conjunto: Es la acción responsable, solidaria y organizada de toda la Iglesia, que actúa como un cuerpo orgánico, con la integración jerarquizada de todas las actividades eclesiales y de los diferentes agentes de pastoral, que se proponen objetivos comunes y se esfuerzan por organizar los medios para alcanzarlos. Su finalidad es construir la Iglesia como un sacramento de comunión a través de la participación personal y comunitaria en todas las etapas del proceso de planificación.

Nueva Evangelización: Es el conjunto de medios, acciones y actitudes aptos para colocar el Evangelio en diálogo con la realidad presente. Nace de la certeza de que en Cristo hay una “inescrutable riqueza” que no agota ninguna cultura y ninguna época, y a la cual se puede acudir siempre para enriquecerse. El sujeto es toda la comunidad eclesial según su naturaleza. Tiene como finalidad formar hombres y comunidades maduros en la fe. Su tarea es suscitar la adhesión personal a Cristo y a la Iglesia. Invita renovar el entusiasmo evangelizador (Nueva en ardor), la manera de realizar las acciones pastorales (Nueva en métodos), y el lenguaje que se utiliza para transmitir el mensaje evangélico (Nueva en su expresión).

SIGLAS USADAS

(EIA) = Exhortación Apostólica Postsinodal *Ecclesia In América*, Juan Pablo II, 22 de enero de 1999.

(DP) = Documento de Puebla.

(AG) = Decreto *Ad Gentes*, Concilio Vaticano II.

(CATIC) = Catecismo de la Iglesia Católica.

TEMA 17. LOS CONSAGRADOS, TESTIGOS DE LOS CONSEJOS EVANGÉLICOS

SIGNOS ILUMINADORES EN UN MUNDO MATERIALIZADO

1. INICIO-ORACION

DESDE LA PALABRA DE DIOS

ORACIÓN:

Señor, permítenos acercarnos con fe a tu Palabra; abre nuestro corazón para que podamos acoger la experiencia de fe con la que nos vamos a encontrar en este pasaje del Evangelio escrito por San Lucas.

Luego se lee: Lc 10, 38-42 (Visita de Jesús a Marta y María)

a. Búsqueda del testimonio de fe

Para buscar el mensaje de fe que contiene el pasaje podemos preguntarnos:

-¿Qué te llama la atención en este episodio? Piensa en los personajes, en lo que hacen y dicen, en las expresiones y en las palabras que usan...

-¿Puede presentarse este pasaje como la oposición que hay entre la acción y la contemplación?

b. Apropiación del testimonio de fe.

Buscamos para nosotros el mensaje de fe que este texto tiene para nosotros hoy:

-¿Qué encuentro en este pasaje (palabras, imágenes, personajes...) que me ayude a descubrir el espíritu que anima la vida de los consagrados a Dios por la profesión de los consejos evangélicos?

-¿Hay algo en este pasaje que me anime a vivir mi propia experiencia de la castidad, de la pobreza y de la obediencia con más ilusión y dinamismo?

2. CONTEMPLACION DESDE LA FE

a. Un poco de historia desde la fe.

La vida religiosa consagrada, a ejemplo de Jesús, no aparece al comenzar la vida de la Iglesia, sino bastante después. La situación de las comunidades cristianas, entonces consideradas como sectas del judaísmo, era muy difícil. Pronto comenzarían las persecuciones, al negarse los reclutas cristianos a emitir el juramento de

fidelidad al emperador. La hostilidad entre cristianismo e imperio se subraya de modo real y simbólico en el último escrito del Nuevo Testamento: el Apocalipsis.

Al llegar la "pax romana" con Constantino (313) la situación cambia. Por lo pronto la religión cristiana es tolerada en todo el imperio y sus fieles ya no son perseguidos. Luego, el emperador Teodosio (380) declarará al cristianismo religión oficial del imperio romano. Así, la Iglesia, de las situaciones de persecución pasa a las de privilegio. De la clandestinidad, a la publicidad. Del martirio de sangre, a la comodidad. De la itinerancia y la huida, a las instalaciones. Muy pronto los cristianos comenzaron a ocupar puestos de responsabilidad, cargos de influjo y con ello a disfrutar y ejercer el poder.

Fue precisamente entonces y allí, cuando surgió la vida consagrada "suo peculiari modo". Los círculos cristianos fervientes repudiaron aquellas vidas instaladas. Les parecían no sólo poco ejemplares y en desacuerdo con el seguimiento de Jesús sino, además, hasta peligrosas, al olvidar la actitud de vigilancia evangélica.

Al impulso del Espíritu del Señor, algunos grupos minoritarios estrenaron actitudes proféticas. Con ellas pretendían no sólo seguir el ejemplo de Jesús y de su insistencia por el Reino de Dios sino, además, denunciar a quienes estaban en trance de deslumbrarse por el dinero, el lujo y los honores.

El método elegido fue el de una vida llamativamente radical, en todos los sentidos de la palabra: seguimientos, alertas, denuncias. Surgieron, pues, las formas de vida más extravagantes e inverosímiles, todas se justificaban directa o indirectamente por las mismas palabras de Jesús o de los primeros evangelizadores. Al principio este estilo de vida era exclusivamente masculina, pero ya durante aquella etapa comenzaron algunas mujeres a incorporarse a los grupos cenobíticos, vestidas de varones o con nombres de masculinos. Cuando se les preguntaba por qué no tenían barba, el signo externo del monacato, respondían que eran "eunucos". Su identidad sólo se descubría al morir y ser amortajadas. Aquello provocaría,



mucho más tarde, la aparición de grupos exclusivamente femeninos.

Con el correr del tiempo iban a surgir de aquel sector las iniciativas más novedosas en la historia de la Iglesia, junto con las críticas más radicales de las conductas seculares y eclesiales contrarias al espíritu evangélico. De los monasterios saldrían los grandes reformadores y nuevos movimientos religiosos de todo tipo. De la vida religiosa surgirían remedios y ayudas a las necesidades espirituales de cada época.

b. Un acercamiento a la vida consagrada por la profesión de los consejos evangélicos desde el Magisterio y la reflexión teológica.

La pobreza, castidad y obediencia no son todos los consejos evangélicos. En el evangelio hay más consejos. Los consejos evangélicos, que no son sólo para los religiosos, conciernen de alguna manera a cualquier tipo de vida cristiana. Como dice el papa Juan XXIII en su encíclica *Sacerdotii nostri primordia*: “Los consejos evangélicos están abiertos a todos los fieles cristianos como el más seguro camino para llegar a la meta de la perfección cristiana”.

La gran inspiración que da origen a las diversas formas de vida consagrada ha sido y es la persona de Jesús y su Evangelio. De ahí le viene su originalidad irreplicable y sus rasgos permanentes.

La función de la vida religiosa es evidente, porque se trata de una forma humana legítima de realización personal plena y una original manera de estar ante Dios en la sociedad y en el mundo. **Los hombres y mujeres consagrados a Dios transmiten un mensaje común: sin referencia a lo santo no hay humanidad ni dignidad de la persona humana y ésta no se realiza sin adoración, referencia a lo sagrado, contemplación, interioridad y servicio.** La vida consagrada, en sus variadas formas y a través de las diferentes religiones es una de las primarias y más auténticas expresiones de la función simbólico-transformadora de las minorías en las mayorías, por lo mismo se convierten en signos iluminadores en un mundo materializado que ha perdido la referencia hacia el Absoluto.

En el Nuevo Testamento hay varios textos que han servido para fundamentar la existencia de la vida consagrada a Dios por la profesión de los consejos evangélicos mediante votos u otros vínculos sagrados. Se tiene en este sentido Mateo 19, 21, donde aparece la fórmula: “*Si quieres ser perfecto...*”, de donde se deduce que el hombre del evangelio se encontró ante una opción no puramente facultativa. No puramente facultativa porque Jesús lo remitió al plano de la caridad y no sólo al plano operativo. **Ya que es la caridad la que convierte en precepto un acto que, en abstracto, era un consejo. La fuerza preceptiva**

no proviene del consejo, sino de la índole preceptiva de la caridad misma con su dinamismo y sus exigencias. Otros textos a los que se recurre para justificar la presencia de la vida consagrada son: 1Jn 2, 16, donde se ha visto definida la triple concupiscencia, a la cual quiere oponerse el triple consejo; otro texto es el de Marta y María narrado por San Lucas (10, 38-42). Históricamente se ha conectado la realización de los tres consejos con la realización de la vida contemplativa, haciendo de María su prototipo en contraposición con Marta.

Hay que tener presente que los consejos evangélicos tiene cabida en todo tipo de perfección cristiana. Hay una buena dosis de pobreza, de castidad y de obediencia que debe verificarse en toda vida cristiana. La modalidad peculiar con que la vida religiosa verifica los tres consejos no puede ser regla y norma de perfección de los demás estados de vida cristiana. **Sin embargo, el Concilio y el magisterio dicen que el estado religioso aparece como una de las maneras de vivir una consagración más íntima que tiene su raíz en el bautismo y se dedica totalmente a Dios (PC 5; CATIC 916). En la vida consagrada, los fieles de Cristo se proponen, bajo la moción del Espíritu Santo, seguir más de cerca a Cristo, entregarse a Dios amado por encima de todo y, persiguiendo la perfección de la caridad en el servicio del Reino, significar y anunciar en la Iglesia la gloria del mundo futuro (CIC, c. 573; CATIC 916).**

Otra cosa que no debe olvidarse es que históricamente las Iglesias locales muchas veces se originaron de la práctica misionera de los institutos misioneros que fueron impulsados por el carisma específicamente misionero. **Aún hoy, dentro de la Iglesia particular, los religiosos, por su estado, dan un testimonio magnífico y extraordinario de que sin el espíritu de las bienaventuranzas no se puede transformar este mundo y ofrecerlo a Dios (LG 31).** Cada comunidad religiosa es un don para las otras comunidades eclesiales, sobre todo para la Iglesia particular en la que está inserta. Ella es un carisma para la Iglesia universal, cultivado en la Iglesia particular. La comunidad de vida consagrada puede ofrecerle a la Iglesia particular la riqueza de la Tradición, de la Universalidad de la Iglesia. Las mutuas relaciones con los miembros de la Iglesia local están siempre amenazadas por fuerzas egocéntricas que habitan en nosotros. La relaciones tensas con la Iglesia particular, con sus obispos, presbíteros, laicos u otras comunidades, delata la presencia del pecado que divide.

La regla suprema y definitiva de la vida religiosa es el seguimiento de Cristo tal cual lo propone el Evangelio (PC 2), en la Iglesia el estado religioso consiste en la profesión de los consejos evangélicos (LG 44). Es un estado que no pertenece a la estructura jerárquica de la

Iglesia (LG 44) ni es un estado intermedio entre el clero y los laicos (LG 43). Se trata precisamente de un resto que dentro de la Iglesia y de cara al mundo quiere presentarse como signo iluminador de un seguimiento radical del Evangelio en un mundo que se ve agobiado por el materialismo y la secularización.

Por ello, los consejos evangélicos están propuestos en su multiplicidad a todos los discípulos de Cristo. La perfección de la caridad a la cual son llamados todos los fieles implican, para quienes asumen libremente el llamamiento a la vida consagrada, la obligación de practicar la castidad en el celibato por el Reino, la pobreza y la obediencia. La profesión de estos consejos en un estado de vida estable reconocido por la Iglesia es lo que caracteriza la vida consagrada a Dios (CATIC 915).

c. Los consagrados a Dios, signos iluminadores en un mundo materializado.

Por la profesión de los consejos evangélicos mediante votos u otros vínculos sagrados, los religiosos se convierten en signos iluminadores en un mundo materializado. Porque: la virginidad ensancha el corazón en la medida del amor de Cristo y les hace capaces de amar como Él ha amado; la pobreza les hace libres de la esclavitud de las cosas y necesidades artificiales a las que empuja la sociedad de consumo, y les hace descubrir a Cristo, único tesoro por el que verdaderamente vale la pena vivir; y la obediencia pone la vida enteramente en sus manos para que la realice según el diseño de Dios y haga una obra maestra (Cf. Caminar desde Cristo, 22).

3. CONFRONTAR CON LA REALIDAD

La tentación del eficientismo y del activismo, llevan en sí el riesgo de ofuscar la originalidad evangélica y de debilitar las motivaciones espirituales. Las personas consagradas no son las únicas que viven la tensión entre secularismo y auténtica vida de fe, entre la fragilidad de la propia humanidad y la fuerza de la gracia; esta es la condición de todos los miembros de la Iglesia (Caminar desde Cristo 12).

Como dice la instrucción, arriba citada, Caminar desde Cristo de la Congregación para los institutos de vida consagrada y las sociedades de vida apostólica no. 13: “Los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia, vividos por Cristo en la plenitud de su humanidad de Hijo de Dios y abrazados por su amor, aparecen como un camino para la plena realización de la persona en oposición a la deshumanización, un potente antídoto a la contaminación del espíritu, de la vida, de la cultura; proclaman la libertad de los hijos de Dios, la alegría de vivir según las bienaventuranzas evangélicas”. Más adelante en el mismo número se encuentra lo siguiente: “Si es verdad, en efecto, que todos los

cristianos están llamados a la santidad y a la perfección en su propio estado, las personas consagradas, gracias a una nueva y especial consagración tienen la misión de hacer resplandecer la forma de vida de Cristo, a través del testimonio de los consejos evangélicos, como apoyo a la fidelidad de todo el cuerpo de Cristo” (Vita consecrata, 31; LG 42; Novo millenio ineunte, 46).

¿Qué tanto se viven los Consejos Evangélicos? Señalen hechos positivos y negativos

4. PLANTEAMIENTO DE LOS DESAFIOS ECLESIALES

La vida consagrada, en el continuo desarrollarse y afirmarse en formas siempre nuevas, es ya en sí misma una elocuente expresión de esta misma su presencia, como una especie de Evangelio desplegado durante siglos (Vita consecrata, 19).

Sin ignorar que, a veces en nuestra diócesis, a la vida consagrada no se le tiene en la debida consideración, e incluso se da una cierta desconfianza hacia ella, surge el primer planteamiento que podemos hacernos:

¿La vida consagrada es para nosotros, Iglesia diocesana, un signo de la riqueza que el Espíritu suscita en su Iglesia?

Cada vez se abre más la conciencia eclesial al hecho de que los consejos afectan también al cristiano que no ha hecho votos ni es clérigo. En cualquier tipo de vida cristiana puede y debe verificarse un amplio sector de los consejos. El espíritu mueve a los fieles cristianos a base de preceptos y también a base de consejos, y los fieles debemos estar atentos a esa moción en toda su integridad para que no se extinga el Espíritu.

¿Nos damos cuenta, como Iglesia diocesana, que la madurez de una Iglesia se muestra por la amplitud de carismas con la que se abraza el Evangelio, es decir, que una Iglesia diocesana madura es la que suscita en ella el florecimiento de antiguas y nuevas formas de vida consagrada?

Sólo así, promoviendo y respetando la presencia de la vida religiosa consagrada a Dios por la profesión de los consejos evangélicos, podrán los fieles de la Iglesia diocesana configurar su vida cristiana en la amplitud del corazón de Cristo y prestar su valiosa colaboración dentro del Cuerpo místico de Cristo, proporcionando además vocaciones sacerdotales y religiosas. Además, con la presencia de los religiosos la Iglesia diocesana se enriquece y se ve fortalecida por los carismas y servicios con que cada instituto, congregación y sociedad de vida apostólica se hace presente al servicio de la Iglesia y del Reino en medio de la comunidad diocesana.

¿Cuáles de estos u otros desafíos vemos necesario asumir?

5. ORACION CONCLUSIVA

Señor, danos descubrir que toda vocación a la vida consagrada nace de la contemplación y se fortalece de momentos de intensa comunión y de profunda relación de amistad con Cristo tu Hijo.

Danos entender que el aprecio por la vida consagrada nace de la belleza y de la luz que se ha visto resplandecer en el rostro de Cristo.

Señor, al igual que en los consagrados de todos los tiempos, haz madurar en nosotros el deseo de estar siempre contigo. Que podamos decir: “¡qué hermoso es estar aquí!” (Mt 17, 4), que podamos seguirte en la radicalidad evangélica.

Señor, que nos llamas a poner la propia existencia al servicio de la causa del Reino de Dios, dejándolo todo e imitando más de cerca la forma de vida de Jesucristo, fortalece con tu gracia a todos los consagrados, sostenlos en sus luchas, fortalécelos en sus retos e ilumínalos en sus decisiones para que sean siempre, en el corazón de este mundo tan marcado por el consumo y lo material, signos iluminadores de la vida según el Espíritu.

Te lo pedimos a ti, Padre bueno, que en Cristo pobre, casto y obediente has mostrado el amor que tienes por cada uno de nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

GLOSARIO:

CLÉRIGO: Es el fiel cristiano que mediante el sacramento del orden ha sido constituido en ministro sagrado al ser sellado con un carácter indeleble y consagrado y destinado a apacentar el Pueblo de Dios, según el grado de cada uno.

CONSEJO: Un consejo, en sentido teológico, se refiere a una obra mejor más allá del precepto común. La pobreza, castidad y obediencia no son todos los consejos evangélicos. En el evangelio hay más consejos, pero por haberse convertido estos tres en objeto de los votos religiosos, han adquirido en la historia de la Iglesia una especial importancia. Con ello se quiere decir que los consejos evangélicos, que no son sólo para los religiosos, conciernen de alguna manera a cualquier tipo de vida cristiana.

DENTRITAS: Son los que morando en los árboles, evitan el lujo de los palacios.

ESTILITAS: Vivían en lo alto de las columnas, para estar más cerca del cielo.

HIPETROS: Son los que vivían al aire libre, confiando plenamente en Dios, como las flores del campo.

INSOMNES: Vigilaban toda la noche, para evitar ser sorprendidos al llegar el Señor en hora desconocida.

ITINERANTES: Demostraban con su incesante caminar que no tenían Es el que incorporado a Cristo por el bautismo, se ha integrado al pueblo de Dios como fiel cristiano, y no habiendo recibido el sacramento del orden, en una verdadera igualdad de dignidad y acción está igualmente llamado a cooperar en la edificación del Cuerpo de Cristo.

VIDA CENOBÍTICA: Es la vida en común, al principio fue en grupos informales que moraban en cuevas y ocasionalmente se reunían, rezaban en común y celebraban la Cena del Señor en la fiesta Pascual.

VIDA CONSAGRADA DE LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA: Son sociedades de vida común sin votos religiosos, pero que abrazan los consejos evangélicos mediante el vínculo determinado por las Constituciones de cada una de ellas, y que se dedican al apostolado en la Iglesia.

VIDA CONSAGRADA EN EL ORDEN DE LAS VÍRGENES: Es la más antigua forma de vida consagrada que encontramos en la Iglesia; son consagradas a Dios por el Obispo diocesano, celebrando los desposorios místicos con Jesucristo, Hijo de Dios, y se entregan al servicio de la Iglesia.

VIDA CONSAGRADA EREMÍTICA: Es la vida del ermitaño o anacoreta que ha profesado públicamente los tres consejos evangélicos mediante voto u otro vínculo sagrado, en manos del Obispo diocesano, y sigue su propia forma de vida bajo la dirección del Obispo diocesano.

VIDA CONSAGRADA RELIGIOSA: Es la consagración total de la persona, es decir del fiel cristiano, a Dios en la Iglesia apartándose del mundo a la manera de un desposorio, mediante votos públicos perpetuos o temporales.

VIDA CONSAGRADA SECULAR: Es la vida consagrada de un fiel cristiano para santificar, a manera de levadura, el mundo, sobre todo desde dentro de él.

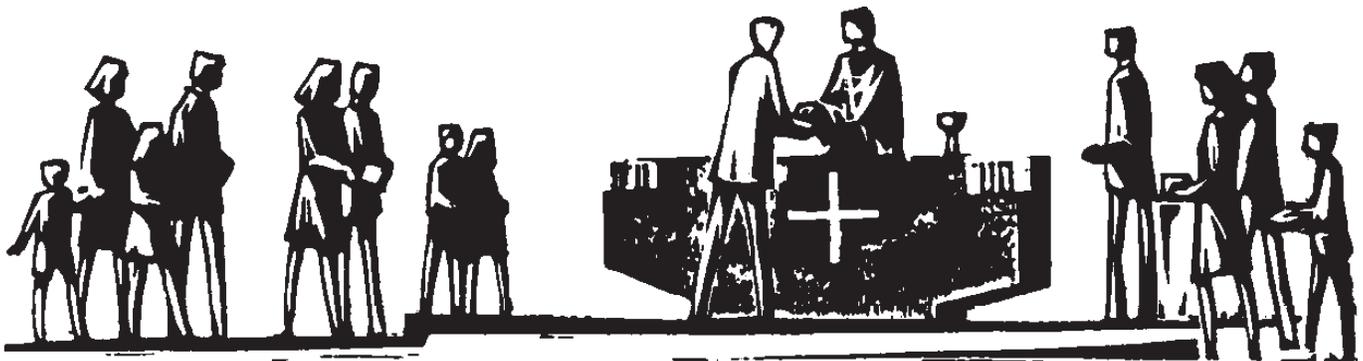
VIDA CONSAGRADA: La vida consagrada por la profesión de los consejos evangélicos es una forma estable de vida cristiana, que consiste en la profesión de los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia, asumidos mediante votos u otros vínculos sagrados. Puede ser un laico o un clérigo quien asuma esta forma de vida.

VIDA EREMÍTICA: Es la vida solitaria, en el desierto, era casi siempre practicada por varones. Las mujeres cristianas carecían entonces de libertad de acción, por su total inserción en la vida familiar que habían heredado de la concepción patriarcal del judaísmo y del mundo romano.

VÍRGENES: Son los eunucos por el Reino de Dios, a ejemplo del mismo Jesús.

TEMA 18. LOS LAICOS. CONSTRUCTORES DEL REINO EN LA SOCIEDAD.

PROTAGONISTAS EN LA EVANGELIZACIÓN DE LA CULTURA



1. INICIO-ORACIÓN DESDE LA PALABRA

“Ustedes son la sal de la tierra... son la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad construida sobre un monte. No se enciende un candel para taparlo con un celemín, sino que se pone en el candelero para que alumbre a todos en la casa” (Mt 5,13-15).

La experiencia de inserción en la vida de Jesús hace del cristiano laico un testigo cualificado. Su estilo de vida refleja coherencia con el Evangelio. Jesús transforma “desde dentro”. La fuerza del testimonio en el laico no le viene de sí mismo. Le viene “de lo alto”. No se dan cambios “lighth”, motivo por el cual el laico está capacitado para “alumbrar”. Su actuación y pensamiento hacen presentes los valores del Reino en la historia y en la cultura de los pueblos.

¿Qué importancia tiene tomar conciencia de la inserción y vida en Jesús?

(Agradecemos a Dios que nos ha llamado a los laicos a formar parte de su familia, la Iglesia, para colaborar en la transformación, desde el Evangelio, del mundo en el que vivimos).

2. CONTEMPLACIÓN A LA LUZ DE LA FE

Los laicos hacen posible que la Iglesia se haga presente de diversos modos:

(Los laicos) “Con su peculiar modo de obrar, el Evangelio es llevado dentro de las estructuras del mundo y obrando en todas partes santamente consagran el mismo mundo a Dios. Gracias a los fieles laicos, la presencia y misión de la Iglesia en el mundo se realiza, de modo

especial, en la diversidad de carismas y ministerios que posee el laicado” (EIA 44b).

El laico está llamado, por ser cristiano, a procurar la salvación para todos:

“Incumbe a todos los laicos colaborar en la hermosa empresa de que el divino designio de salvación alcance más y más a todos los hombres de todos los tiempos y de todas las tierras” (LG 33d).

Por vocación propia le corresponde, al laico, ordenar los asuntos temporales:

“A los laicos pertenece por propia vocación buscar el reino de Dios tratando y ordenando, según Dios, los asuntos temporales... Allí están llamados por Dios a cumplir su propio cometido, guiándose por el espíritu evangélico, de modo que, igual que la levadura, contribuyan desde dentro a la santificación del mundo”. (LG 31b).

Está llamado a hacer presente el reino de Dios allí donde la Iglesia no puede llegar de forma directa y organizada:

“Los laicos, sin embargo, están llamados, particularmente, a hacer presente y operante a la Iglesia en los lugares y condiciones donde ella no puede ser sal de la tierra si no es a través de ellos” (LG 33b).

La evangelización de las culturas es un reto apremiante para la Iglesia:

“La Iglesia es plenamente consciente de la urgencia pastoral de reservar a la cultura una especialísima atención. Por eso pide a los fieles laicos estén presentes, con la insignia de la valentía y de la creatividad intelectual, en los puestos privilegiados de la cultura,

como son el mundo de la escuela y de la universidad, los ambientes de investigación científica y técnica, los lugares de la creación artística y de la reflexión humanista (ChL 44b-c).

Es necesario evangelizar -no decorativamente, a manera de un barniz superficial, sino de modo vital, en profundidad y hasta las raíces- la cultura y las culturas del hombre. La ruptura entre Evangelio y cultura es sin duda el drama de nuestra época, como también lo fue de otras. Es necesario, por tanto, hacer todos los esfuerzos en pro de una generosa evangelización de la cultura, más exactamente, de las culturas” (ChL 44d).

Los Medios de comunicación social es uno de los campos prioritarios donde la Iglesia, por medio de los laicos, ha de aprovechar para evangelizar la cultura:

Es fundamental para la eficacia de la nueva evangelización un profundo conocimiento de la cultura actual, en la cual los medios de comunicación social tienen gran influencia...

“Con el uso correcto y competente de los mismos (los medios de comunicación) se puede llevar a cabo una verdadera inculturación del Evangelio. Por otra parte, los mismos medios contribuyen a modelar la cultura y la mentalidad de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, razón por la cual quienes trabajan en el campo de los medios de comunicación social han de ser destinatarios de una especial acción pastoral” (EIA 72a).

¿Si el Evangelio es encarnado en las culturas, qué ventajas o desventajas se dan?

(Expresemos nuestras convicciones)

3. CONFRONTACIÓN CON LA REALIDAD

3.1 Hechos positivos

- Las culturas locales están adquiriendo un nuevo valor ante algunas personas e instituciones; crece el interés por estudiarlas y preservarlas, procurando fortalecerlas antes que contaminarlas con la cultura globalizadora del mundo mercantil y del placer inmediato.
- Es alentador constatar que son muchas las personas que se esfuerzan por fortalecer y propagar una cultura fundamentada en el Evangelio, con convicciones sostenidas y testimoniadas por la justicia, la solidaridad, la lealtad, y la fe vivida en comunidad.
- Vemos un gran número de laicos comprometidos en nuestra diócesis, que están embelleciendo el ser y quehacer del rostro de la Iglesia, tanto en el ámbito eclesial como en el social. En el ámbito eclesial: animan

celebraciones litúrgicas, colaboran en la evangelización ordinaria y de tiempos fuertes, en los grupos niños, jóvenes y adultos, ejercen algunos ministerios y coordinan otras acciones pastorales. En el ámbito social, colaborando fuertemente en las tareas temporales, hacen presente el Reino de Dios en la política, en la economía y en la educación.

- Constatamos que la presencia y acción de los laicos comprometidos con el Evangelio, están protagonizando los cambios necesarios en una purificación constante de costumbres y conductas no cristianas en el trabajo, en la familia, en la convivencia, en los tiempos libres de descanso y diversión, y en todo tipo de “compromisos sociales”.

3.2 Hechos negativos

- La cultura tiende cada vez más a estar conducida por la idea de la ganancia y de la competencia, lejos de buscar el beneficio a la persona y a la sociedad. Además, la globalización, estimulada y fortalecida por los medios de comunicación social, está generando una cultura universal de masas, que afecta todas las regiones y grupos humanos.
- Palpamos una profunda y acelerada pérdida de valores humanos y cristianos, tales como: la auténtica amistad, la lealtad y honorabilidad, el respeto a los adultos y ancianos, la convivencia sana, la libertad y el compromiso social, la práctica de la oración y recepción de los sacramentos, el interés en la formación religiosa y la caridad sin acomodos.
- Vivimos en el contexto de una anticultura de muerte: agresividad y violencia, relativismo moral y poder de la droga, libertinaje sexual y aborto, prensa perniciosa e impunidad, contaminación y desorden ecológico, desigualdad, y superstición.
- Constatamos la desilusión y el conformismo en la sociedad. En tiempos de elecciones gubernamentales el porcentaje de abstencionismo es alto. La cultura democrática no ha llegado a transformar los partidos políticos en agentes de “cambio y modernidad” social.
- Nos damos cuenta que los laicos confundidos por la prensa y por las difamaciones hechas a la Iglesia, se vuelven pasivos en su tarea de cristianizar los lugares y ambientes donde viven y trabajan. A veces, por poseer una fe debilitada, hasta llegan a sumarse las olas de críticas y de destrucción difamantes.
- La evangelización en las diversas etapas del bautizado no ha sido oportuna y transformadora. La cultura religiosa apenas se queda en los límites de los sentimientos y de lo mágico.

- Los centros de formación de laicos son pocos y no han logrado madurar en sus programas y efectos evangelizadores a la altura de las expectativas.

¿Qué otros aspectos positivos o negativos descubren con respecto al protagonismo de los laicos en la evangelización de la cultura?

4. PLANTEAMIENTO DE LOS DESAFÍOS ECLESIALES

- Si se da una ruptura entre la cultura y el Evangelio

¿Qué hacer para que el Evangelio penetre en la cultura de nuestros pueblos?

- Ante el fenómeno de la pérdida de valores humanos y cristianos

¿Qué hacer para que sean tomados con aprecio y con solicitud en nuestras comunidades?

- Ante la necesidad de que los laicos, por su compromiso bautismal, forjen una cultura en el marco del Evangelio

¿Qué proceso de formación se ha de llevar a cabo para que sean protagonistas?, ¿Qué recursos pastorales será necesario tener o fortalecer para lograrlo?

- Ante la realidad del secularismo y materialismo imperantes

¿Qué se debe hacer para entrar en un proceso de cambio cultural, aceptando y valorando la actuación y presencia de Dios en el hombre y en el mundo?

¿Cuáles de estos u otros desafíos vemos necesario asumir en nuestra parroquia?

5. ORACIÓN CONCLUSIVA

PLEGARIA: AGENTES DE PASTORAL

Pueden recitarla en forma alternada

o entre dos personas y el grupo responde

- Señor Jesucristo,
que quisiste buscar colaboradores
en tu obra de salvación,
- Y llamaste a los Doce
para vivir contigo, instruirlos
y enviarlos con Tu autoridad a predicar;
- Y enviaste a setenta y dos discípulos,
en equipos de dos en dos,
para que te prepararan el camino;

- y quisiste continuar tu obra salvadora
en una multitud de evangelizadores
como en una reacción en cadena
- para que llevaran tu mensaje transformador
de los corazones y las culturas.
- Tú Enseñaste que quien recibe
a tus enviados te recibe a Tí;
- pediste que sean uno en Tí y en el Padre;
los hiciste tus colaboradores
- para ser luz, levadura,
y signos del Buen Pastor misericordioso
con el caído.

1799. - Bendice a nuestros Agentes de Pastoral:

- a nuestro Obispo,
a nuestros Sacerdotes,
a nuestros Religiosos y Religiosas,
y a todos los Laicos Comprometidos.
- Bendice sus Instituciones de Formación:
formación de agentes;
grupos, asociaciones y movimientos;
seminario y escuela diocesana de catequesis.
- E inflámalos con la ilusión de los santos.
- Para que busquen, en comunión
y participación, los nuevos métodos
- que den un nuevo rostro
a tu Esposa la Iglesia,
cercana y acogedora de todos,
hasta los últimos,
- y los enamoren de tí,
ansiando tu regreso glorioso
para las Bodas Eternas.
- Haz que nuestro Obispo
sea siempre tu presencia de buen pastor;
- que los Sacerdotes sean agentes
de comunión y participación;
- que los Religiosos y Religiosas
sean vanguardia de la Nueva Evangelización;
- que el Seminario
sea promesa de una pastoral vigorosa;
- que los Grupos Asociaciones y Movimientos
forjen protagonistas
de la Nueva Evangelización;
- y que la Formación de Agentes
garantice nuestra fecundidad apostólica eclesial.
Amén.

TEMA 19. EL SEMINARIO, ESCUELA DE PASTORES PARA EL MUNDO DEL MAÑANA.

PROMESA DE UNA EVANGELIZACIÓN ENCARNADA

1.- INICIO – ORACIÓN DESDE LA PALABRA

“Subió a la montaña, fue llamando a los que él quiso y se fueron con él. Nombró a doce a quienes llamó apóstoles para que convivieran con él y para enviarlos a predicar con poder para expulsar demonios.

Nombró, pues a los doce. A Simón lo llamó Pedro, a Santiago de Zebedeo y a su hermano Juan, a los cuales los llamó Boanerges (que significa Atronadores), Andrés y Felipe, Bartolomé y Mateo, Tomás, Santiago de Alfeo y Tadeo, Simón el zelota y Judas Iscariote, el que lo entregó”. (Mc 3, 13-19).

Después de reflexionar la Palabra puede hacerse la siguiente:

ORACION

Señor, sabemos que la formación de los candidatos al sacerdocio es una tarea de capital importancia para la vida de la Iglesia, que se asemeja al tiempo que Jesús dedicó a la formación de sus apóstoles.

Te pedimos que el Seminario siga teniendo una verdadera sacramentalidad, pues sabemos que es tarea formativa de la Iglesia para que siga realizando en el tiempo la acción de Cristo. Amén

2.- CONTEMPLACIÓN A LA LUZ DE LA FE

A) IDENTIDAD DEL SEMINARIO:

“El Seminario, antes que ser un lugar o un espacio material, debe ser un ambiente espiritual, un itinerario de vida, una atmósfera que favorezca y asegure un proceso formativo, de manera que el que ha sido llamado por Dios al sacerdocio pueda llegar a ser, con el sacramento del Orden, una imagen viva de Jesucristo Cabeza y Pastor de la Iglesia.” (PDV. 42)

“Es esencial para la formación de los candidatos al sacerdocio y al ministerio pastoral –eclesial por naturaleza- que se viva en el seminario no de un modo

extrínseco y superficial, como si fuera un simple lugar de habitación y de estudio, sino de un modo interior y profundo: como una comunidad específicamente eclesial, una comunidad que revive la experiencia del grupo de los Doce unidos a Jesús.” (PDV. 60)

“El seminario es el lugar óptimo para la formación y debe de confirmarse como el ambiente normal, incluso material, de una vida comunitaria y jerárquica, es más, como casa propia para la formación de los candidatos al sacerdocio, con superiores verdaderamente consagrados a esta tarea. Esta institución ha dado muchísimos frutos a través de los siglos y continúa dándolos en todo el mundo.” (PDV. 61)

B) DIMENSIONES DE LA FORMACIÓN QUE OFRECE EL SEMINARIO.

• FORMACIÓN HUMANA:

“Se considera a la formación humana como el fundamento de toda la formación sacerdotal, pues sin una adecuada formación en este campo, toda la formación sacerdotal estaría privada de su fundamento necesario.” (PDV. 43)

“No sólo para una justa y necesaria maduración y realización de sí mismo, sino también en vistas de su futuro ministerio, los futuros presbíteros deben cultivar una serie de cualidades humanas necesarias para la formación de personalidades equilibradas, sólidas y libres, capaces de llevar el peso de las responsabilidades pastorales. Se hace así necesaria la educación a amar la verdad, la lealtad, el

respeto a la persona, el sentido de la justicia, la fidelidad a la palabra dada, la verdadera compasión, la coherencia y en particular el equilibrio de juicio y de comportamiento.” (PDV. 43)

“De particular importancia es la capacidad de relacionarse con los demás, elemento verdaderamente esencial para quien ha sido llamado a ser responsable de una comunidad y hom-



bre de comunión. Esto exige que el sacerdote no sea arrogante ni polémico, sino afable, hospitalario, sincero en sus palabras y en su corazón, prudente y discreto, generoso y disponible para el servicio, capaz de ofrecer personalmente y de suscitar en todas relaciones leales y fraternas, dispuesto a comprender, perdonar y consolar.” (PDV. 43)

• **FORMACIÓN ESPIRITUAL:**

“La formación humana se abre y se completa en la formación espiritual.” (PDV. 65). Ésta, “para todo presbítero, constituye el centro vital que unifica y vivifica su ser sacerdote y su ejercer el sacerdocio” (Ib.) y sin ella, “la formación pastoral estaría privada de su fundamento”. De nada serviría que los seminaristas sacaran magníficas calificaciones en teología, si no han descubierto existencialmente al Señor. Si la persona de Jesús no les significa un Alguien que es capaz de entusiasmarles y apasionarles, y por quien vale la pena entregar toda la vida, nuestro seminario no estaría cumpliendo con su objetivo fundamental.

En cuanto al contenido y los medios de la formación espiritual, están la lectura meditada y orante de la palabra de Dios, la educación sobre el significado humano profundo y el valor religioso del silencio, la educación litúrgica, la participación diaria en la eucaristía, el redescubrimiento del sacramento de la penitencia, la vivencia de una espiritualidad de la cruz. (Cfr. OT. 8, PDV. 48). Para evitar que la vida espiritual se reduzca a los actos piadosos es necesaria una seria formación de la caridad mediante la cual los alumnos descubran la presencia de Jesús en los más pobres, por ello es necesario formar a los futuros sacerdotes llevando una vida que corresponda al amor y al afecto de Cristo Sacerdote y Buen Pastor, que los lleve hasta la inmolación de su propia vida (Cfr. PDV. 49).

“En la perspectiva de la caridad, que consiste en el don de sí mismo por amor, encuentra su lugar, en la formación espiritual del futuro sacerdote la educación de la obediencia, del celibato y de la pobreza.” (PDV. 49)

• **FORMACIÓN INTELECTUAL:**

La dedicación al estudio que ocupa una buena parte de la vida de quien se prepara al sacerdocio, no es precisamente un elemento extrínseco y secundario de su crecimiento humano, cristiano, espiritual y vocacional.

“La necesidad de una formación intelectual más sólida encuentra su justificación específica en la naturaleza misma del ministerio ordenado y manifiesta su urgencia actual ante el reto de la nueva evangelización.” (PDV. 51)

La formación intelectual en el Seminario debe llevar a los alumnos a enriquecerse con los elementos de una amplia formación humanística, a profundizar en el conocimiento del hombre, de los fenómenos y líneas de evolución

de la sociedad, en orden al ejercicio encarnado del ministerio. Además se buscará sobre todo que el alumno logre “poseer una visión completa y unitaria de las verdades reveladas por Dios en Jesucristo y de la experiencia de la fe de la Iglesia”. (PDV. 54)

• **FORMACION PASTORAL:**

“Toda la formación de los candidatos al sacerdocio está orientada a prepararlos de una manera específica para comunicar la caridad de Cristo, buen Pastor. Por tanto esta formación en sus distintos aspectos, debe tener un carácter esencialmente pastoral”. (PDV 57)

“La formación pastoral tiene un doble soporte: la teología pastoral práctica, que es una reflexión científica sobre la Iglesia en su vida diaria, que posee una categoría teológica plena, y la aplicación práctica mediante la entrega y algunos servicios pastorales que los candidatos al sacerdocio deben realizar, de manera progresiva y siempre en armonía con las demás tareas formativas”. (PDV 57)

“Entendida así, la formación pastoral no puede reducirse a un simple aprendizaje, dirigido a familiarizarse con una técnica pastoral. El proyecto educativo del Seminario se encarga de una verdadera y propia iniciación a la sensibilidad del pastor”. (PDV 58)

• **PROTAGONISTAS DE LA FORMACIÓN SACERDOTAL:**

“El alumno es protagonista necesario e insustituible de su propia formación. Debe crecer en la conciencia de que el agente por antonomasia de su propia formación es el Espíritu Santo, acogiendo las mediaciones humanas de las que el Espíritu se sirve y aceptando la formación que la Iglesia le propone en el seminario. Ha de asumir, por tanto, sus propios valores y superar sus limitaciones, integrando y consolidando un proceso de transformación en Cristo, con el acompañamiento y discernimiento de sus formadores, a quienes ofrecerá su colaboración personal convencida y cordial, para que su formación sea verdadera y eficaz.” (NBM 54 Cfr. PDV 69)

La Iglesia como tal es el sujeto que tiene la gracia y la responsabilidad de acompañar a cuantos el Señor llama a ser sus ministros en el sacerdocio. Sin embargo nunca hay que olvidar que la Iglesia es obra de Cristo por su Espíritu; en consecuencia no hay auténtica labor formativa para el sacerdocio sin el influjo del Espíritu de Cristo. El Espíritu de Cristo actúa hoy por medio de instrumentos frágiles, limitados y pecadores, pero en verdad sacramentos de su presencia y de su acción.

“El primer representante de Cristo en la formación sacerdotal es el obispo. A él corresponde reconocer si es auténtica o no la llamada interior del Espíritu; autenticar

y estimular la finalidad pastoral de la formación; contribuir a que los candidatos adquieran el sentido de Iglesia; elegir a los formadores y ser consciente de su grave responsabilidad en la formación de los encargados de la educación de los futuros presbíteros.” (PDV 65-66)

Los formadores deben tener espíritu de comunión y colaboración en la unidad por desarrollar el programa, de modo que siempre se salve la unidad en la acción pastoral del seminario, bajo la guía del rector. Deben elegirse sacerdotes con capacidad de colaboración y el conocimiento del estilo peculiar del trabajo en grupo. *“Para este ministerio deben elegirse sacerdotes de vida ejemplar, con determinadas cualidades: la madurez humana y espiritual, la experiencia pastoral, la competencia profesional, la solidez en la propia vocación, la capacidad de colaboración, la preparación doctrinal en las ciencias humanas que son propias de su oficio y el estilo peculiar del trabajo en equipo.” (PDV 66)*



Por otra parte cada año se constata que los sacerdotes aprecian y valoran la presencia de los seminaristas en las comunidades.

- En la gran mayoría de los alumnos se percibe el interés por madurar en su crecimiento vocacional, por ello buscan a los formadores con apertura y confianza.

- Existe el gusto por la oración y se proporcionan los medios que la Iglesia recomienda para el cultivo de la vida espiritual.

- Hoy contamos con pautas claras y directrices seguras en el acompañamiento de los alumnos. Nuestro seminario cuenta con reglamento y estatutos que actualmente están en revisión. Los últimos cinco años han sido marcados por

un gran esfuerzo de reflexión y renovación. Todo el seminario se dio a la tarea de elaborar el plan general de formación, en el que se delinean con precisión los perfiles y objetivos que marcan cada etapa.

- Existe también el apoyo de algunos formadores en los esfuerzos que hace el equipo de promoción e integración del presbiterio. Es una manera de conectar la formación inicial del Seminario con los recursos de la formación permanente.

- Ha crecido la conciencia misionera de los alumnos. Hoy son más los que manifiestan verdaderos deseos de realizar una experiencia pastoral fuera de la diócesis. Por otra parte no ha dejado de haber alumnos que movidos por un verdadero espíritu apostólico han decidido formalizar esos deseos cambiando definitivamente de Seminario.

3.2.- Hechos negativos:

- Nuestros seminaristas son jóvenes de su tiempo. Generosos y entusiastas pero poco constantes. Hay rasgos que denotan cierta tendencia a rehuir todo lo que significa esfuerzo y sacrificio. Están fuertemente influenciados por el ambiente materialista y sensual en el que nos ha tocado vivir. Ello dificulta el aprecio de una verdadera espiritualidad de la cruz. El bombardeo erótico que reciben los hace más débiles para asumir con fortaleza una verdadera educación en la castidad.

- Aunque en su gran mayoría de los alumnos provienen de familias bien integradas, no es raro encontrar que ya hay algunos que vienen arrastrando los problemas inherentes a hogares desintegrados. Existen casos en los que la

3.- CONFRONTACIÓN CON LA REALIDAD

3.1 Hechos positivos.

- En los últimos años hemos sido testigos de un verdadero florecimiento vocacional. En el curso 2002-2003 se ha registrado la matrícula más alta a lo largo de la historia del Seminario Diocesano: Un total de 636 alumnos, distribuidos en la siguiente forma: 209 alumnos en secundaria, 202 en preparatoria, 41 en el curso introductorio y 184 en el seminario mayor. A esto hay que añadir un notable índice de perseverancia.
- Ha ido madurando la conciencia y la corresponsabilidad de todo el presbiterio en el sostenimiento del Seminario. Se han comenzado a dar los primeros pasos en orden a buscar nuevos recursos económicos con el apoyo de las parroquias.
- El cuerpo docente cada vez se ha ido enriqueciendo. Hoy contamos con un número significativo de profesores capacitados en las diferentes disciplinas filosófico-teológicas que garantizan una mejor calidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje. A nivel equipo formador se percibe un ambiente de confianza, amistad y colaboración.
- Nuestros seminaristas siempre han manifestado gusto e interés en las actividades apostólicas que se les confían.

ausencia de la figura paterna, ha creado personalidades con problemas de autoridad.

- Cada vez son menos numerosas las familias de donde provienen los alumnos. Han vivido rodeados de mejores medios económicos. Están influenciados por la moda y los gustos que constantemente les presentan los medios de comunicación.
- Son muy hábiles en el manejo de la computadora y el internet. En ocasiones esto los lleva a no ser tan profundos en la asimilación de sus contenidos académicos. Cuidan más la forma que el fondo. Están al día en los estrenos cinematográficos y no saben ordenar debidamente el tiempo que dedican a la televisión.
- En un ambiente en que la verdad se presenta de una forma fragmentaria y subjetiva, no es de extrañar que el amor a la verdad no sea tan fuerte.
- Les gusta la oración pero no asumen con generosidad que el itinerario de la oración esté marcado por el esfuerzo y la constancia y no sólo por las novedades que a diario quisieran encontrar.
- La relación del seminario con el presbiterio siempre ha sido buena, pero hay situaciones de estancamiento. Hace falta valorar más la labor formativa del Seminario y hace falta abrir nuevos canales de información e intercambio.
- La labor de los seminaristas siempre es bien recibida en la mayoría de nuestras comunidades, pero no dejan de escucharse ciertos reclamos por las deficiencias que manifiestan los sacerdotes neoordenados.

Señalen hechos positivos que se dan en nuestra comunidad en cuanto al tema

Señalen hechos negativos que se dan en nuestra comunidad en cuanto al tema

4.- PLANTEAMIENTO

DE LOS DESAFÍOS ECLESIALES:

- Ante el ambiente secularizado y la crisis de valores familiares

¿Qué valores debe promover la familia como agente de promoción y formación vocacional?

- Ante la búsqueda de modelos que reflejen con su ministerio el rostro alegre de Cristo pastor y servidor

¿Qué actitud debe asumir el presbiterio en la formación de los candidatos al sacerdocio?

- Ante el reto de promover una formación integral, auténtica y encarnada

¿Qué rasgos debe asumir un formador del seminario?

- Ante la superficialidad y ligereza del mundo posmoderno

¿Qué aspectos de la formación han de potenciarse para una verdadera configuración con Cristo?

- Ante el constante bombardeo de los medios de comunicación social que presentan la felicidad en el poder, tener y placer

¿qué actitudes o valores evangélicos debe cultivar el candidato al sacerdocio si quiere ser fiel a su misión?

- Ante un modelo de Iglesia-Comunión

¿Qué mecanismos han de potenciarse para que el Pueblo de Dios sea corresponsable de la formación de los futuros pastores?

¿Cuáles de estos u otros desafíos vemos necesario asumir?

5.- ORACIÓN

CONCLUSIVA:

ORACION DEL PAPA JUAN PABLO II

Señor Jesús, así como llamaste un día a los primeros discípulos para hacerles pescadores de hombres, continúa también ahora haciendo resonar tu dulce invitación: ¡Ven y sígueme!

Da a los jóvenes y a las jóvenes la gracia de responder prontamente a tu voz. Sostén en sus fatigas apostólicas a nuestros obispos, sacerdotes y personas consagradas.

Da la perseverancia a nuestros seminaristas y a todos los que están realizando un ideal de vida totalmente consagrada a tu servicio.

Suscita en nuestra comunidad el espíritu misionero. Manda, Señor, operarios a tu mies y no permitas que la humanidad se pierda por falta de pastores, de misioneros, de personas entregadas a la causa del Evangelio.

María, Madre de la Iglesia, modelo de toda vocación, Ayúdanos a decir "Sí" al Señor que nos llama a colaborar En el designio divino de salvación.

Así sea.

TEMA 20. LOS PRESBITEROS. AGENTES DE COMUNIÓN Y PARTICIPACIÓN

COLABORADORES PROVIDOS DEL OBISPO

1.- INICIO, ORACIÓN DESDE LA PALABRA.

(Heb 5, 1-9)

"Porque todo Sumo Sacerdote es tomado de entre los hombres y está puesto en favor de los hombres en lo que se refiere a Dios para ofrecer dones y sacrificios por los pecados; y puede sentir compasión hacia los ignorantes y extraviados, por estar también él envuelto en flaqueza. Y a causa de esta misma flaqueza debe ofrecer por los pecados propios igual que por los del pueblo. Y nadie se arroga tal dignidad, sino el llamado por Dios, lo mismo que Aarón.

De igual modo, tampoco Cristo se apropió la gloria del Sumo Sacerdote sino que la tuvo de quien le dijo: Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy.

Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, a semejanza de Melquisedec. El cual, habiendo ofrecido en los días de su vida mortal ruegos y súplicas con poderoso clamor y lágrimas al que podía salvarle de la muerte, fue escuchado por su actitud reverente, y aun siendo Hijo, con lo que padeció experimentó la obediencia; y llegando a la perfección, se convirtió en causa de salvación eterna para todos los que le obedecen". Palabra de Dios.

(Quien guste puede repetir en voz alta alguna frase o palabra que le de luz o fortaleza).

2.- CONTEMPLACIÓN DE FE.

2.1.- Naturaleza del presbiterado.

En el servicio eclesial del ministro ordenado es Cristo mismo quien está presente en su Iglesia como Cabeza de su cuerpo, Pastor de su rebaño, sumo sacerdote del sacrificio redentor, Maestro de la Verdad. Es lo que la Iglesia expresa al decir que el sacerdote, en virtud del sacramento del Orden, actúa "in persona Christi Capitis":

El ministro posee en verdad el papel del mismo Sacerdote, Cristo Jesús. Si, ciertamente, aquél es asimilado al Sumo Sacerdote, por la consagración sacerdotal recibida, goza de la facultad de actuar por el poder de Cristo mismo a quien representa ("virtute ac persona ipsius Christi").

Cristo es la fuente de todo sacerdocio, pues el sacerdote de la antigua ley era figura de El, y el sacerdote de la nueva ley actúa en representación suya". (CATIC 1548).

Por el ministerio ordenado, especialmente por el de los obispos y los presbíteros, la presencia de Cristo como cabeza de la Iglesia se hace visible en medio de la comunidad de los creyentes. Según la bella expresión de S. Ignacio de Antioquia, el obispo es imagen viva de Dios Padre. (CATIC 1549).

Esta presencia de Cristo en el ministro no debe ser entendida como si éste estuviese exento de todas las flaquezas humanas, del afán de poder, de errores, es decir, del pecado. No todos los actos del ministro son garantizados de la misma manera por la fuerza del Espíritu Santo. Mientras que en los sacramentos esta garantía es dada de modo que ni siquiera el pecado del ministro puede impedir el fruto de la gracia, existen otros muchos actos en que la condición humana del ministro deja huellas que no son siempre el signo de la fidelidad al Evangelio y que pueden dañar, por consiguiente, a la fecundidad apostólica de la Iglesia. (CATIC 1550).

Este sacerdocio es ministerial. "Esta función, que el Señor confió a los pastores de su pueblo, es un verdadero servicio". Está enteramente referido a Cristo y a los hombres. Depende totalmente de Cristo y de su sacerdocio único, y fue instituido a favor de los hombres y de la comunidad de la Iglesia. El sacramento del Orden comunica "un poder sagrado", que no es otro que el de Cristo. El ejercicio de esta autoridad debe, por tanto, medirse según el modelo de Cristo, que por amor se hizo el último y el servidor de todos. "El Señor dijo claramente que la atención prestada a su rebaño era prueba de amor a El". (CATIC 1551).

El fin, por tanto, que se proponen los presbíteros con su vida y ministerio es procurar la gloria de Dios Padre en Cristo. Esta gloria consiste en que los hombres acojan consciente, libre y agradecidamente la obra de Dios realizada en Cristo y la manifiesten en toda su vida. Por tanto, los presbíteros, ahora se dediquen a la oración y a la adoración, bien prediquen la palabra u ofrezcan el sacrificio eucarístico y administren los demás sacramentos, o bien realicen otros servicios a favor de los hombres, contribuyen al aumento de la gloria de Dios y al progreso de los hombres en la vida divina. Todo esto, puesto que brota de la Pascua de Cristo, llegará a su perfección en su venida gloriosa, cuando El entregue el Reino a Dios Padre. (PO 2).

2.2 Su servicio al Reino y a la Iglesia

El presbítero anuncia el Reino de Dios que se inicia en este mundo y tendrá su plenitud cuando Cristo venga al final de los tiempos. Por el servicio de ese Reino, abandona todo para seguir a su Señor. Signo de esa entrega radical es el celibato ministerial, don de Cristo mismo y garantía de una dedicación generosa y libre al servicio de los hombres. (Puebla 692).

El presbítero es un hombre de Dios. Sólo puede ser profeta en la medida en que haya hecho la experiencia del Dios vivo. Sólo esta experiencia lo hará portador de una Palabra poderosa para transformar la vida personal y social

de los hombres de acuerdo con el designio del Padre. (*Puebla 693*).

La oración en todas sus formas, y de manera especial la Liturgia de las Horas que le confía la Iglesia, ayudará a mantener esa experiencia de Dios que deberá compartir con sus hermanos. (*Puebla 694*).

Como el Obispo y en comunión con él, el presbítero evangeliza, celebra el Santo Sacrificio y sirve a la unidad. (*Puebla 695*).

2.3.- Constructores de Comunión

Agradeciendo la incansable labor de los presbíteros, como colaboradores necesarios del Obispo, les invitamos a descubrir más y más su sacerdocio como don ministerial para la Iglesia universal. En cualquier lugar donde se encuentren, deben procurar discernir los carismas y las cualidades de los fieles que puedan contribuir a la animación de la comunidad, escuchándolos y dialogando con ellos, para impulsar así su participación y corresponsabilidad. Ello favorecerá una mejor distribución de las tareas que les permita “consagrarse a lo que está más estrechamente conexas con el encuentro y el anuncio de Jesucristo, de modo que signifiquen mejor, en el seno de la comunidad, la presencia de Jesús que congrega a su pueblo”. (*Carta Pastoral del Encuentro con Jesucristo a la Solidaridad con todos. No. 145*).

2.4.- Su formación permanente e integral.

La formación permanente es un medio necesario para que el presbítero de hoy alcance el fin de su vocación, que es el servicio de Dios y de su pueblo. Esta formación consiste, en la práctica, en ayudar a todos los sacerdotes a dar una respuesta generosa en el empeño requerido por la dignidad y responsabilidad que Dios les ha confiado por medio del sacramento del Orden; en cuidar, defender y desarrollar su específica identidad y vocación; santificarse a sí mismos y a los demás mediante el ejercicio del ministerio. (DMVP 71)

La formación de los futuros sacerdotes, señala el Papa, tanto diocesanos como religiosos, y la atención asidua, llevada a cabo durante toda la vida, con miras a su santificación personal en el ministerio y mediante la actualización constante de su dedicación pastoral, lo considera la Iglesia como una de las tareas de máxima importancia para el futuro de la evangelización de la humanidad (PDV 2).

La formación permanente es necesaria en todo tiempo, pero hoy lo es particularmente urgente, no sólo por los rápidos cambios de las condiciones sociales y culturales de los hombres y los pueblos, en los que se desarrolla el ministerio presbiteral, sino también por aquella “nueva evangelización”, que es la tarea esencial e improrrogable de la Iglesia (PDV 70).

Las condiciones en las que, con frecuencia y en muchos lugares, se desarrolla actualmente el ministerio de los presbíteros no hacen fácil un compromiso serio de formación: el multiplicarse de tareas y servicios; la complejidad de la vida

humana en general y de las comunidades cristianas en particular; el activismo y el ajeteo típico de tantos sectores de nuestra sociedad, privan con frecuencia a los sacerdotes del tiempo y energías indispensables para “velar por sí mismos” (Crf. 1Tim 4, 16). Esto ha de hacer crecer en todos la responsabilidad para que se superen las dificultades, e incluso que éstas sean un reto para programar y llevar a cabo el plan de formación permanente, que responda de modo adecuado a la grandeza del don de Dios y a la gravedad de las expectativas y exigencias de nuestro tiempo. (PDV 78).

Es responsabilidad de cada sacerdote, de su obispo y de la propia comunidad eclesial a la que sirve, procurar los medios necesarios para poder dedicar parte del tiempo a la formación de diversos campos durante toda la vida, sin que este importante deber se vea impedido por las diversas y numerosas actividades que la vida pastoral conlleva ni por los compromisos que configuran la misión sacerdotal. (*Juan Pablo II, Discurso a los obispos españoles. 29-9-97*).

¿Cuáles son las convicciones que hemos asumido y las que aún nos faltan como sacerdotes de esta Diócesis?

3.- CONFRONTACIÓN CON LA REALIDAD.

3.1 Dimensión espiritual.

Hechos negativos:

- a) Se nota un descuido en este aspecto, a veces por el exceso de actividades y a veces por no aprovechar los medios que se nos ofrecen.
- b) Se participa muy poco en ejercicios espirituales y muchos no tienen director espiritual.
- c) La reflexión, oración y revisión de vida no se practica de manera frecuente por muchos sacerdotes.
- d) Se percibe dispersión en la entrega a raíz de una débil experiencia de amor a Cristo sacerdote y a su Esposa la Iglesia.
- e) Muchos no tienen un proyecto de vida que refleje una ascética de crecimiento en el encuentro con Cristo y con los hermanos.
- f) Se nota superficialidad y tendencia a mundanizarse.
- g) El activismo y la incoherencia en el que muchos caen refleja que la identidad sacerdotal no está anclada en el ejercicio de la caridad pastoral.

Hechos positivos:

- a) Por otra parte se vive un gran aprecio por la Eucaristía y la Reconciliación; para administrarlos y para recibirlos.
- b) La pastoral presbiteral ofrece espacios bien planeados para animar esta dimensión (retiros, ejercicios, revisión de vida, etc).

- c) La práctica de la Lectio Divina, la preparación de la homilía dominical, la oración en grupos sacerdotales son prácticas crecientes que dan esperanza.

3.2 Dimensión Humana

Hechos negativos:

- a) Hay deficiencia en la forma de comunicarnos entre sacerdotes y con los fieles. Esta afecta el diálogo, la fraternidad, la amistad y la colaboración para el trabajo en equipo y genera desgaste y malestar en nuestras relaciones.
- b) Se descuida la atención de algunos sacerdotes: los que están fuera de la diócesis, los enfermos, ancianos o en situaciones difíciles.
- c) La crítica entre nosotros ha generado desconfianza, poca lealtad y conflictos de grupos o de intereses.
- d) En lo que respecta a la madurez del afecto, la comunicación adecuada de nuestros sentimientos y el manejo de las problemáticas psicológicas, nos falta mucho camino por recorrer.
- e) Falta mejorar la solidaridad, el conocimiento y la integración entre las diversas generaciones sacerdotales.
- f) Hay indiscreción y falta de respeto en el trato de asuntos que se refieren a la vida de nuestros hermanos presbíteros, en lugar de corrección y caridad fraterna.
- g) Algunos sacerdotes se aíslan por diferentes motivos
- h) Se descuida la salud física y emocional en detrimento de la calidad en la entrega sacerdotal.
- i) Falta cultivar las virtudes profesionales: organización, puntualidad, trato amable, buenos modales, etc.
- j) La inmadurez en esta área nos lleva a buscar mucho el éxito, la aceptación social las compensaciones, etc.

Hechos positivos:

- a) En general se nota un buen trato con los fieles y respeto por todos.
- b) Los encuentros generacionales e intergeneracionales han contribuido mucho a la integración y fraternidad sacerdotal.
- c) Existen diversos organismos de solidaridad sacerdotal y hay inquietud por seguir fomentando dicha solidaridad, sobre todo con enfermos, ancianos y con problemas afectivos o espirituales.
- d) Hay conciencia de nuestras deficiencias en esta área y voluntad de superarlas.
- e) Cada vez hay más interés por atender la salud física y psicológica en su etapa preventiva y en la curativa.

3.3 Dimensión pastoral.

Hechos negativos:

- a) Hay activismo y desorganización.
- b) A veces el trabajo pastoral se realiza en función de necesidades y satisfacciones personales.
- c) Se nota un desconcierto y, a veces, cansancio por el agobio de las tareas pastorales que rebasan nuestro tiempo y en ocasiones, nuestras ganas.
- d) Algunos sacerdotes no demuestran mucha creatividad ni entusiasmo en el ejercicio de sus labores.
- e) Falta más entrega, disposición y capacidad en nuestro trabajo pastoral.
- f) En ocasiones no calamamos con procesos serios y duraderos porque improvisamos, no respondemos a realidades concretas, no trabajamos en equipo.
- g) Se nota rutina, conflictos y desgano en algunos; tal vez debido también a problemas personales.
- h) A veces se carga mucho trabajo a algunos sacerdotes, mientras otros no asumen ni lo mínimo indispensable.
- i) Hay ausentismo en muchas reuniones de carácter pastoral obligatorio.
- j) No todos marchamos al mismo ritmo en la comprensión y colaboración con el IV Plan de Pastoral.

Hechos positivos:

- a) Hay verdadero interés en buscar caminos de ascensión pastoral a todos los sectores, niveles, grupos, etc.
- b) Hay sacerdotes entregados y responsables que edifican y animan con su testimonio.
- c) Los recursos pastorales son abundantes y se aprovechan por muchos.
- d) La estructura de la organización pastoral es fuerte y sólida, aunque a veces agobiante.
- e) Cada vez se promueve más la participación de los laicos en la vida pastoral.
- f) Es el área más potenciada y organizada.

3.4 Dimensión intelectual.

Hechos negativos:

- a) No se han aprovechado algunos espacios de actualización: talleres decanales, encuentros.
- b) Algunos no manifiestan interés de actualizarse y demuestran pereza y dejadez en lo intelectual. Falta que se perciba la obligatoriedad de los recursos que ofrece la Diócesis, y la necesidad de dicha actualización para responder a los retos del mundo moderno.
- c) Hay algunas deficiencias en nuestra formación académica. Falta una estructuración sólida de contenidos, tiempos, modos, etc.

Hechos positivos:

- a) Hay espacios y recursos que promueven la formación intelectual. Muchos sacerdotes tienen inquietud de seguir capacitándose; aunque hay que procurar que los fines sean pastorales.
- b) La mayoría busca leer, actualizarse y estar atento a las novedades, lo mismo que a los signos de los tiempos.
- c) Hay muchos sacerdotes preparados.
- d) Los talleres decanales han ayudado mucho al diálogo serio entre las ciencias y la realidad.

¿Qué otros aspectos positivos y negativos podrías agregar?

4.- PLANTEAMIENTO DE LOS DESAFÍOS ECLESIALES.

Hay planteamientos que surgen de la realidad social y eclesial en que vive el sacerdote, pero también de las exigencias de su propia vocación ministerial y de su pertenencia a este presbiterio diocesano.

- En lo espiritual tenemos el reto de seguir fomentando nuestra experiencia de encuentro con Jesucristo vivo, pastor y maestro. A partir de ahí podremos vivir nuestro ser y quehacer sacerdotal, como una entrega amorosa y agradecida al pueblo de Dios. Buscando ahí la gloria de Dios, no descuidaremos los medios para alimentar esa búsqueda, sobre todo en la revisión de vida, la oración y el amor eucarístico y mariano.
- Sin duda, el mayor desafío en la dimensión humana es la integración y comunión fraterna del presbiterio. Esto requiere un esfuerzo de conversión constante para buscar caminos nuevos y mejores en la solidaridad y la comunicación de bienes materiales, afectivos y espirituales. Tampoco se puede soslayar la necesidad de formarnos con una sólida personalidad anclada en la virtud y en la gratitud constante y generosa. La salud y normalidad en el afecto nos ayudará a vivir alegres en la castidad, confiados en la obediencia y entregados en la pobreza.
- Como pastores de una cultura determinada hemos de vivir en constante discernimiento de la realidad, trabajando conjuntamente con todos los niveles y agentes y respondiendo con dinamismo y creatividad al Evangelio y al hombre de hoy. Urge aprender, en la caridad de Cristo Pastor, la mística de nuestros quehaceres y vivir ese buen espíritu las múltiples ocupaciones de nuestro ministerio.
- Por todas partes nos llega la necesidad de ser sacerdotes con una formación intelectual y una cultura académica tal que nos haga capaces de dialogar con el mundo de hoy, inculturando los valores evangélicos con creatividad y testimonio de vida.

Estos desafíos ¿qué compromisos concretos nos sugieren a nivel personal y diocesano?

5.- ORACIÓN CONCLUSIVA.

**Gracias, Señor,
por el don del sacerdocio.**

(Oración Vocacional de Juan Pablo II)

Coro 1: Nosotros te alabamos y te damos gracias, Señor: toda la tierra te adora. Nosotros, tus ministros, con las voces de los profetas y con el coro de los apóstoles, te proclamamos Padre y Señor de la vida, de cada vida que sólo de ti procede.

Coro 2: Te reconocemos, Trinidad Santísima, regazo e inicio de nuestra vocación: Tú, Padre, desde la eternidad nos has pensado, querido y amado; Tú, Hijo, nos has elegido y llamado a participar de tu único y eterno sacerdocio; Tú, Espíritu Santo, nos has colmado con tus dones y nos has consagrado con tu santa unción.

Coro 1: Tú, Señor del tiempo y de la historia, nos has puesto en el umbral del tercer milenio cristiano, para ser testigos de la salvación, realizada por ti en favor de toda la humanidad.

Coro 2: Nosotros, Iglesia que proclama tu gloria, te imploramos: que nunca falten sacerdotes santos al servicio del Evangelio; que resuene en cada Catedral y en cada rincón del mundo el himno "Veni Creator Spiritus". ¡Ven Espíritu Creador!

Coro 1: Ven a suscitar nuevas generaciones de jóvenes, dispuestos a trabajar en la viña del Señor, para difundir el reino de Dios hasta los confines de la tierra.

Coro 2: Y tú, María, Madre de Cristo, que nos has acogido junto a la Cruz como hijos predilectos con el Apóstol Juan, sigue velando sobre nuestra vocación. Te confiamos los años de ministerio que la Providencia nos conceda vivir aún.

Coro 1: Permanece a nuestro lado para guiarnos por los caminos del mundo, al encuentro de los hombres y mujeres que tu Hijo ha redimido con su Sangre.

Todos: Ayúdanos a cumplir hasta el final la voluntad de Jesús, nacido de tí para la salvación del hombre. Cristo, ¡Tú eres nuestra esperanza! Ayúdanos a navegar contigo las aguas del amor sacerdotal. Queremos continuar mar adentro y cruzar el umbral de la esperanza. *Amén.*

TEMA 21. ANUNCIAR EL EVANGELIO, TAREA PRIMORDIAL DE LA IGLESIA

EVANGELIZAR CON NUEVO ARDOR, NUEVOS MÉTODOS Y NUEVA EXPRESIÓN

Nuestro objetivo

Tomar conciencia de la misión que Jesús dejó a su Iglesia universal “*al servicio del Evangelio*”, para asumir creativa y responsablemente la tarea de la Nueva Evangelización en nuestra diócesis.

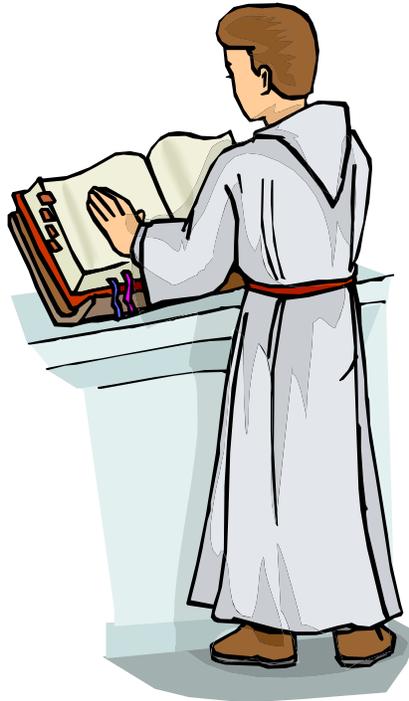
- Anuncio del Reino de Dios como lo más importante, lo único absoluto.

- Anuncio de la salvación liberadora como núcleo y centro de su Buena Nueva.

- Un Reino y una salvación que son un don de Dios, pero han de conquistarse a costa de grandes sacrificios y esfuerzos (cf. Mt 11, 12; Lc 16, 16), mediante un total cambio interior - conversión-, una transformación profunda de la mente y del corazón (cf. Mt 4, 17).

- Mediante la predicación infatigable de una palabra revestida de autoridad (cf. Mc 1, 27).

- Y por medio de signos evangélicos que conducen a la gente hacia Él: enfermos curados, agua convertida en vino, pan multiplicado, muertos que vuelven a la vida, y, sobre todo, su propia resurrección. Al centro de todo está el signo al que Él atribuye una gran importancia: los pequeños, los pobres son evangelizados, se convierten en discípulos suyos, se reúnen «*en su nombre*» en la gran comunidad de los que creen en Él (cf. DV, 4).



1. PREPARAMOS NUESTRO ENCUENTRO CON CRISTO

a) Dios nos habla

«*Jesús se acercó y les habló así: 'Me ha sido dada toda autoridad en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado. Y sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia*» (Mt 28, 18-20)

«*Como el Padre me envió, también yo los envío*» (Jn 20, 21)

b) Nosotros le respondemos

¿Cuál es nuestra misión principal como Iglesia de Jesucristo?

Meditamos por un momento la Palabra de Dios. Luego, dos o tres del grupo comparten su reflexión en forma de oración.

Concluimos con el canto: "Id, amigos".

2. CONTEMPLAMOS EL PROYECTO DE DIOS

a) Cristo Evangelizador (cf. EN 6-12)

Jesús fue enviado para anunciar el Reino de Dios (cf. Lc 4, 43), «*para evangelizar a los pobres*» (Lc 4, 18), para proclamar el gozoso anuncio del cumplimiento de las promesas y de la Alianza propuestas por Dios; todo en Él forma parte de su actividad evangelizadora.

Como “Evangelio de Dios”, Jesús ha sido el primero y el más grande evangelizador, incluso hasta el sacrificio. Para Él, la palabra evangelizar ha significado:

b) La Iglesia Evangelizadora (cf. EN 13-16)

- La Evangelización, vocación propia de la Iglesia

Quienes acogen con sinceridad la Buena Nueva, se reúnen en el nombre de Jesús para buscar juntos el Reino, construirlo, vivirlo. Constituyen una comunidad que es a la vez evangelizadora.

La orden dada a los Doce: «*Id y proclamad la Buena Nueva*», vale también, aunque de manera diversa, para todos los cristianos. La Buena Nueva del Reino es para todos los hombres de todos los tiempos. Aquellos que ya la han recibido y que están reunidos en la comunidad de salvación, pueden y deben comunicarla y difundirla.

La Iglesia lo sabe. Ella tiene viva conciencia de que las palabras del Salvador: «*Es preciso que anuncie también el*

reino de Dios en otras ciudades» (Lc 4, 43), se aplican con toda verdad a ella misma. Y por su parte ella añade de buen grado, siguiendo a San Pablo: «*Porque, si evangelizo, no es para mí motivo de gloria, sino que se me impone como necesidad. ¡Ay de mí, si no evangelizara!*» (1Co 9, 16). «*La tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia»* (cf. Declaración de los Padres Sinodales, n. 4: L'O.R., Octubre 1974, p. 6.); una tarea y misión que los cambios amplios y profundos de la sociedad actual hacen cada vez más urgentes. Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar, es decir, para predicar y enseñar, ser canal del don de la gracia, reconciliar a los pecadores con Dios, perpetuar el sacrificio de Cristo en la Santa Misa, memorial de su Muerte y Resurrección gloriosa.

- Vínculos recíprocos entre la Iglesia y la evangelización
- A lo largo de su historia, la Iglesia ha estado íntimamente vinculada a la evangelización:
- Nace de la acción evangelizadora de Jesús y de los Doce (cf. Mt 28, 19; Hch 2, 41, 47).
- A su vez, ella es enviada por Jesús como un signo, opaco y luminoso al mismo tiempo, de una nueva presencia suya, para continuar su misión evangelizadora (cf. LG, 8; AG, 5). En ella, la vida íntima -la vida de oración, la escucha de la Palabra y de las enseñanzas de los Apóstoles, la caridad fraterna vivida, el pan compartido- (cf. Hch 2, 42-46; 4, 32-35; 5, 12-16) no tiene pleno sentido más que cuando se convierte en testimonio, provoca la admiración y la conversión, se hace predicación y anuncio de la Buena Nueva. Es así como la Iglesia recibe la misión de evangelizar y como la actividad de cada miembro constituye algo importante para el conjunto.
- Evangelizadora, la Iglesia comienza por evangelizarse a sí misma. Siempre tiene necesidad de ser evangelizada, si quiere conservar su frescor, su impulso y su fuerza para anunciar el evangelio. Una Iglesia que se evangeliza, a través de una conversión y una renovación constantes, para evangelizar el mundo de manera creíble (AG, 5).
- La Iglesia es depositaria de la Buena Nueva del Evangelio, que se le ha confiado, no para tenerlo escondido sino para comunicarlo.
- Enviada y evangelizada, la Iglesia misma envía a los evangelizadores a anunciar la Palabra que salva, con el mandato que ella misma ha recibido: Predicar, no a sí mismos o sus ideas personales (2Co 4, 5), sino un evangelio del que ni ellos ni ella son dueños y propietarios absolutos para disponer de él a su gusto, sino ministros para transmitirlo con suma fidelidad.

Existe, por tanto, un nexo íntimo entre Cristo, la Iglesia y la evangelización. Mientras dure este tiempo de la Iglesia, es ella la que tiene a su cargo la tarea de evangelizar. Una tarea que no se cumple sin ella, ni mucho menos contra ella. No se puede amar a Cristo sin la Iglesia, ni escuchar a Cristo pero no a la Iglesia, ni estar en Cristo pero al margen de la Iglesia: «el que a vosotros desecha, a mí me desecha» (Lc 10, 16).

c) El proceso Evangelizador

En un sentido amplio, la Evangelización es una realidad rica y dinámica: «*un proceso complejo con elementos variados -complementarios y que se enriquecen mutuamente-: renovación de la humanidad, testimonio, anuncio explícito, adhesión del corazón, entrada en la comunidad, acogida de los signos, iniciación al apostolado...*» (EN 24). Abarca el conjunto de acciones que la Iglesia realiza para anunciar y hacer realidad el Reino de Dios. Las etapas de dicho proceso evangelizador son:

- La acción misionera, dirigida a los no creyentes y a los que viven en la indiferencia religiosa. Como punto de arranque de la evangelización, es un anuncio explícito, dividido en dos momentos significativos: el primer anuncio o kerigma, que trata de suscitar el interrogante o la simpatía por la fe cristiana y que tiene como núcleo central del mensaje a «Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado que ofrece la salvación a todos los hombres como don de la gracia y de la misericordia de Dios» (EN 27); y la *pre-catequesis*, que trata de lograr con la ayuda de la gracia la fe y la conversión iniciales.
- La acción catequética, dirigida a los que han optado por el Evangelio y para quienes necesitan completar o reestructurar su iniciación. «*Gracias a la catequesis, el kerigma se profundiza*» (CT 25). Trata de conducir a la adultez en la fe a quienes han optado por el Evangelio o se encuentran deficientemente iniciados en la vida cristiana (cf. CT 18).
- La acción pastoral, incluyendo todo lo que una comunidad realiza con los fieles cristianos ya maduros en el seno de la comunidad (cf. AG 6f; RM 33 y 48), para seguir educando en la fe a los catequizados para la vida y misión de la Iglesia.

d) Hacia una Nueva Evangelización (cf. EA 66)

Los miembros de la Iglesia tienen la vocación y misión de ser anunciadores del Evangelio; son habilitados y comprometidos en esta tarea por los sacramentos de la iniciación cristiana y por los dones del Espíritu Santo (cf. ChL 33). Han sido hechos partícipes de la función profética de Cristo (cf. LG 31) y por consiguiente, «*están plenamente implicados en esta tarea de la Iglesia*» (ChL 34): La evangelización (cf. Mc 16, 15-18).

La singularidad y novedad de la situación en la que el mundo y la Iglesia se encuentran y las exigencias que de ello se derivan, hacen que la misión evangelizadora requiera hoy un programa también nuevo que puede definirse en su conjunto como «nueva evangelización» (ChL 34); nueva «en su ardor, en sus métodos, en su expresión» (JUAN PABLO II, Discurso a la III Asamblea del CELAM (9 de marzo de 1983): AAS 75 (1983), 778.) Todos los miembros del pueblo de Dios debemos asumir este proyecto y colaborar en él, recordando que el núcleo vital de la nueva evangelización ha de ser el anuncio claro e inequívoco de la persona de Jesucristo, es decir, el anuncio de su nombre, de su doctrina, de su vida, de sus promesas y del Reino que Él nos ha conquistado a través de su misterio pascual (EN 20).

e) Aportes al Marco Doctrinal

Contemplando la Palabra de Dios y de la Iglesia, expresemos ahora las convicciones que el encuentro con Cristo nos invita a vivir. Lo hacemos con frases claras y breves -que pueden iniciar con algún verbo, como: queremos, deseamos, sabemos, confesamos, reconocemos, etc.-

3. CONFRONTAMOS NUESTRA REALIDAD

a) Nos preguntamos

Nuestra diócesis de San Juan de los Lagos es parte (Iglesia particular) de la Iglesia de Jesús y, por lo tanto, tiene su misma tarea y misión. Por eso, para confrontar nuestra realidad con la Palabra contemplada, nos preguntamos:

1. ¿En qué se nota que realizamos la pastoral de nuestra comunidad con la conciencia de continuar la misión evangelizadora de Jesús?
2. ¿Qué cosas hacemos en nuestra parroquia que no son todavía auténtica Evangelización?
3. ¿Qué falta por hacer en nuestra comunidad para realizar la tarea de una Nueva Evangelización?
4. ¿Podemos decir que los cristianos de nuestra diócesis han sido verdaderamente evangelizados?
5. ¿Hemos recibido ya el “kerigma” o buena nueva de salvación?

b) Aportes al Marco de la Realidad

De las respuestas a las preguntas anteriores, concluir los *hechos positivos* y los *hechos negativos* de nuestra realidad, con relación al tema de la Evangelización.

4. PLANTEAMOS NUESTROS DESAFÍOS ECLESIALES

Como fruto de nuestro encuentro con Jesús y de la profundización del mismo, tratamos de adelantar la definición de algunas propuestas de acción en nuestra diócesis hoy y hacia el futuro.

¿Qué vamos a hacer para asumir creativa y responsablemente la Nueva Evangelización en nuestra diócesis?

5. CELEBRAMOS NUESTRO ENCUENTRO

Señor, Tú me llamaste
para ser instrumento de tu gracia,
para anunciar la Buena Nueva,
para sanar las almas.

Instrumento de paz y de justicia,
pregonero de todas tus palabras,
agua para calmar la sed hiriente,
mano que bendice y que ama.

Señor, Tú me llamaste
para curar los corazones heridos,
para gritar en medio de las plazas
que el Amor está vivo.

Para sacar del sueño a los que duermen
y liberar al cautivo.
Soy cera blanda entre tus dedos,
haz lo que quieras conmigo.

Señor, Tú me llamaste
para salvar al mundo ya cansado,
para amar a los hombres que Tú Padre
me diste como hermanos.

Señor, me quieres para abolir las guerras
y aliviar la miseria y el pecado;
hacer temblar las piedras
y ahuyentar a los lobos del rebaño. Amén.

(Himno de la Liturgia de las Horas,
Laúdes del Jueves, II Semana)

TEMA 22. LA CATEQUESIS, PROFUNDIZACIÓN DEL EVANGELIO

HACIA UNA CATEQUESIS INTEGRAL, SISTEMÁTICA, GRADUAL Y PROGRESIVA, DESDE LA INFANCIA HASTA LA EDAD ADULTA

1. Nuestro objetivo

Comprender que la Buena Nueva recibida en la Evangelización es una semilla que necesita germinar y crecer, para animar en nuestras comunidades el servicio de una catequesis sistemática, integral, gradual y progresiva, centrada en los adultos.

2. PREPARAMOS

NUESTRO ENCUENTRO CON CRISTO

a) Dios nos habla

«Las palabras que hoy te digo quedarán en tu memoria, se las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado; las atarás a tu muñeca como un signo, serán en tu frente una señal; las escribirás en las jambas de tu casa y en tus portales» (Dt 6,6-9).

«Lo que oímos y aprendimos, lo que nuestros padres nos contaron, no lo ocultaremos a nuestros hijos, lo contaremos a la futura generación: las alabanzas del Señor, su poder, las maravillas que realizó» (Sal 78, 3-4).

b) Nosotros le respondemos

¿De qué maneras se transmite y profundiza la Palabra de Dios en nuestra comunidad?

Meditamos por un momento la Palabra de Dios. Luego, dos o tres del grupo comparten su reflexión en forma de oración.

canto: "Hazme un instrumento de tu paz".

3. CONTEMPLAMOS EL PROYECTO DE DIOS

a) La catequesis, «momento» esencial del proceso de la evangelización (DGC 63-64)

La evangelización es una realidad rica, compleja y dinámica, que comprende «momentos» esenciales y diferentes entre sí. «La catequesis es uno de esos momentos en el proceso total de la evangelización» (CT 18 y 20c); y corresponde al período en que se estructura la conversión

a Jesucristo, dando una fundamentación a esa primera adhesión. Los convertidos, mediante «una enseñanza y aprendizaje convenientemente prolongado de toda la vida cristiana» (AG 14), son iniciados en el misterio de la salvación y en el estilo de vida propio del Evangelio. Se trata, en efecto, «de iniciarlos en la plenitud de la vida cristiana» (CT 18).

Así, la catequesis pone los cimientos del edificio de la fe. Otras funciones del ministerio de la Palabra irán construyendo, después, las diversas plantas de ese mismo edificio.

Ella es el eslabón necesario entre la acción misionera, que llama a la fe, y la acción pastoral, que alimenta constantemente a la comunidad cristiana. No es, por tanto, una acción facultativa, sino una acción básica y fundamental en la construcción tanto de la personalidad del discípulo como de la comunidad. Sin ella la acción misionera no tendría continuidad y sería infecunda. Sin ella la acción pastoral no tendría raíces y sería superficial y confusa: cualquier tormenta desmoronaría todo el edificio. (cf. Mt 7, 24-27).

En verdad, «el crecimiento interior de la Iglesia, su correspondencia con el designio divino, dependen esencialmente de ella» (CT 13). En este sentido, la catequesis debe ser considerada momento prioritario en la evangelización. Y, en efecto, ha sido siempre considerada por la Iglesia como una de sus tareas primordiales, a la cual no ha dejado de dedicar sus energías (cf. DGC 1).

b) Naturaleza, finalidad y tarea de la catequesis (cf. DGC 77-91)

La catequesis es el conjunto de esfuerzos realizados por la Iglesia para hacer discípulos, para ayudar a los hombres a creer que Jesús es el Hijo de Dios, a fin de que, mediante la fe, ellos tengan vida en su nombre (Jn 20, 31), para educarlos e instruirlos en esta vida y construir así el Cuerpo de Cristo (cf. DGC 1); para llevar a la madurez de la fe tanto a las comunidades como a los individuos. Por ella las comunidades cristianas logran un conocimiento



más profundo y más vivo de Dios y de su plan salvífico cuyo centro está en Cristo, Verbo de Dios Encarnado, y se consolidan alcanzando una fe madura e ilustrada, haciendo a la vez partícipes de esa fe a los hombres que desean abrazarla (cf. DCG 17-35).

- La catequesis: acción de naturaleza eclesial

La catequesis es una acción esencialmente eclesial. El verdadero sujeto de la catequesis es la Iglesia que, como continuadora de la misión de Jesucristo Maestro, y animada por el Espíritu, ha sido enviada para ser maestra de la fe. Por ello, la Iglesia, imitando a la Madre del Señor, conserva fielmente el Evangelio en su corazón (cf. LG 64; DV 10a), lo anuncia, lo celebra, lo vive y lo transmite en la catequesis a todos aquellos que han decidido seguir a Jesucristo.

Al hacerlo, actúa como madre de los hombres, que engendra a unos hijos concebidos por obra del Espíritu Santo y nacidos de Dios (cf. LG 64). Precisamente, «*porque es madre es también la educadora de nuestra fe*» (CATIC 169); es madre y maestra, al mismo tiempo.

- Finalidad de la catequesis: la comunión con Jesucristo

«*El fin definitivo de la catequesis es poner a uno no sólo en contacto sino en comunión, en intimidad con Jesucristo*» (CT 5; cf. CATIC 426; AG 14a).

Toda la acción evangelizadora busca favorecer la comunión con Jesucristo. A partir de la conversión inicial de una persona al Señor, suscitada por el Espíritu Santo mediante el primer anuncio, la catequesis se propone fundamentar y hacer madurar esta primera adhesión. Se trata, entonces, de ayudar al recién convertido a «*conocer mejor a ese Jesús en cuyas manos se ha puesto: conocer su 'misterio', el Reino de Dios que anuncia, las exigencias y las promesas contenidas en su mensaje evangélico, los senderos que El ha trazado a quien quiera seguirle*» (CT 20c).

La comunión con Jesucristo impulsa al discípulo a unirse con todo aquello con lo que el propio Jesucristo estaba profundamente unido: con Dios, su Padre, que le había enviado al mundo y con el Espíritu Santo, que le impulsaba a la misión; con la Iglesia, su Cuerpo, por la cual se entregó; con los hombres, sus hermanos, cuya suerte quiso compartir.

- Las tareas de la catequesis realizan su finalidad

La finalidad de la catequesis se realiza a través de diversas tareas, mutuamente implicadas. Para actualizarlas, la catequesis se inspirará ciertamente en el modo en que Jesús formaba a sus discípulos: les daba a conocer las diferentes dimensiones del Reino de Dios (Mt

13,11), les enseñaba a orar (Lc 11,2), les inculcaba las actitudes evangélicas (Mt 11,29), les iniciaba en la misión (Lc 10,1).

Así pues, las tareas de la catequesis corresponden a la educación de las diferentes dimensiones de la fe, ya que la catequesis es una formación cristiana integral, «*abierta a todas las esferas de la vida cristiana*» (CT 21b). En virtud de su misma dinámica interna, la fe pide ser conocida, celebrada, vivida y hecha oración. Por eso, la catequesis debe cultivar cada una de estas dimensiones. Además, la fe se vive en la comunidad cristiana y se anuncia en la misión: es una fe compartida y anunciada. Y estas dimensiones deben ser, también, cultivadas por la catequesis.

Entonces, las tareas fundamentales de la catequesis son:

- *Propiciar el conocimiento de la fe.*
- *Educar para la participación litúrgica.*
- *Promover la formación moral.*
- *Enseñar a orar.*
- *Educar para la vida comunitaria.*
- *Iniciar a la misión.*
- *El catecumenado bautismal, inspirador de la catequesis en la Iglesia*

La fe, impulsada por la gracia divina y cultivada por la acción de la Iglesia, experimenta un proceso de maduración. Por eso, la catequesis, al servicio de ese crecimiento, es una acción gradual y, si se realiza de manera apropiada, está dispuesta por grados (cf. RICA 19), inspirada en el catecumenado bautismal, en el que la formación se desarrolla en cuatro etapas llenas de la sabiduría: el precatecumenado, el catecumenado, el tiempo de purificación e iluminación, y la mistagogía.

Es conveniente subrayar algunos elementos del catecumenado bautismal, que deben ser fuente de inspiración para la catequesis postbautismal:

- El catecumenado bautismal recuerda a toda la Iglesia la importancia fundamental de la función de iniciación, con los factores básicos que la constituyen: la catequesis y los sacramentos del Bautismo, de la Confirmación y de la Eucaristía. La pastoral de la iniciación cristiana es vital en toda la Iglesia particular.
- El catecumenado bautismal es responsabilidad de toda la comunidad cristiana. «*Esta iniciación cristiana no deben procurarla solamente los catequistas y los sacerdotes, sino toda la comunidad de los fieles, y de modo especial los padrinos*» (AG 14d).

- El catecumenado bautismal está impregnado por el misterio de la Pascua de Cristo. Por eso, «*conviene que toda la iniciación se caracterice por su índole pascual*» (RICA 8). La Vigilia pascual, centro de la liturgia cristiana, y su espiritualidad bautismal, son inspiración para toda la catequesis.
- El catecumenado bautismal es, también, lugar inicial de inculturación. Siguiendo el ejemplo de la Encarnación del Hijo de Dios, hecho hombre en un momento histórico concreto, la Iglesia acoge a los catecúmenos integralmente, con sus vínculos culturales.
- Finalmente, la concepción del catecumenado bautismal como proceso formativo y verdadera escuela de fe, proporciona a la catequesis postbautismal una dinámica y unas características configuradoras: la intensidad e integridad de la formación; su carácter gradual, con etapas definidas; su vinculación a ritos, símbolos y signos, especialmente bíblicos y litúrgicos; su constante referencia a la comunidad cristiana.

La catequesis postbautismal, sin tener que reproducir tal cual la configuración del catecumenado bautismal, y reconociendo el carácter de bautizados que tienen los catequizandos, hará bien en inspirarse en esta «escuela preparatoria de la vida cristiana» (DCG 130), dejándose fecundar por sus principales elementos configuradores.

- Necesidad del testimonio eclesial (DCG 35)

La Catequesis pide, tanto a los catequistas como a la comunidad eclesial, el testimonio de la fe acompañado del ejemplo de una auténtica vida cristiana y de capacidad para el sacrificio (16. 12,17; NA. 2).

El encuentro del hombre con Cristo se efectúa no solo por medio del sagrado ministerio, sino por medio de los fieles y sus comunidades (LG. 35), que están, por tanto, obligadas a dar testimonio. Si falta este testimonio se pone a los oyentes un obstáculo para que acepten la palabra de Dios, ya que la catequesis puede hablar con más eficacia de las cosas que hace visible la comunidad.

Por eso es tan necesario que la comunidad eclesial según las enseñanzas de la Iglesia y guiada por sus Pastores evite o corrija todo aquello que pueda deformar la imagen de la Iglesia, convirtiéndola en obstáculo para que los hombres abracen la fe (GS. 19).

Los catequistas, por tanto, tienen obligación de transmitir la fe, pero la tienen también de dar su aporte a la comunidad eclesial de modo que ésta dé un genuino testimonio cristiano.

c) La catequesis progresiva y la catequesis de adultos

- La catequesis por edades (DGC 171)

La catequesis según las diferentes edades es una exigencia esencial para la comunidad cristiana. Y es que la fe está presente en todo el desarrollo de la persona, y cada etapa de la vida está expuesta al desafío de la descristianización y debe construirse con las tareas siempre nuevas de la vocación cristiana.

Existen, pues, con pleno derecho catequesis diversificadas y complementarias por edades, que vienen pedidas por las necesidades y capacidades de los catequizandos.

Por esto es indispensable tener en cuenta todos los aspectos tanto los antropológico-evolutivos como los teológico-pastorales, que entran en juego sirviéndose también de las aportaciones actuales de las ciencias humanas y pedagógicas en lo que conciernen a cada una de las edades.

Asimismo habrá que procurar que se integren con acierto las diversas etapas del camino de la fe, procurando de modo particular que la catequesis de infancia encuentre armónico complemento en las etapas posteriores.

Por la misma razón, es pedagógicamente eficaz hacer referencia a la catequesis de adultos y, a su luz, orientar la catequesis de las otras etapas de la vida.

- La catequesis de los adultos

“La catequesis de adultos, al ir dirigida a personas capaces de una adhesión plenamente responsable, debe ser considerada como la forma principal de catequesis, a la que todas las demás, siempre ciertamente necesarias, de alguna manera se ordenan» (DCG 20). Esto implica que la catequesis de las otras edades debe tenerla como punto de referencia, y articularse con ella en un proyecto catequético coherente de pastoral diocesana (DGC 59).

La catequesis de adultos va adquiriendo un importante incremento en el proyecto de catequesis de numerosas Iglesias particulares (cf. DGC 29). Esta opción aparece como prioritaria en los planes pastorales de muchas diócesis. Igualmente, en algunos movimientos y grupos eclesiales ocupa un lugar central. De hecho, uno de los retos fundamentales para la catequesis es que “*debe dirigirse a sus destinatarios de siempre, que han sido y siguen siendo los niños, los adolescentes, los jóvenes y los adultos*”, pero “*debe hacerlo a partir, sobre todo, de estos últimos*” (cf. DGC 33).

d) Aportes al Marco Doctrinal

Contemplando la Palabra de Dios y de la Iglesia, expresemos ahora las convicciones que el encuentro con Cristo nos invita a vivir. Lo hacemos con frases claras y breves -que pueden iniciar con algún verbo, como: quere-

mos, deseamos, sabemos, confesamos, reconocemos, etc.-

4. CONFRONTAMOS NUESTRA REALIDAD

a) Nos preguntamos

Si la catequesis es una tarea y misión de toda la Iglesia, entonces nuestra diócesis de San Juan de los Lagos debe integralmente responsabilizarse y dedicarse con alegría a la realización de la misma; lo cual, confrontando nuestra realidad con la Palabra contemplada, nos lleva a preguntarnos:

1. ¿Qué tanta importancia hemos dado a la catequesis al interno de nuestras actividades pastorales?
2. ¿Qué tan responsables somos todos de la catequesis y qué tanto más bien descargamos la responsabilidad en unas cuantas personas -así llamadas- "catequistas"?
3. ¿Buscamos con la catequesis "poner a las personas en comunión e intimidad con Jesucristo" o simplemente "preparar" momentos ocasionales como la recepción de los Sacramentos?
4. ¿Qué tan consciente es nuestra comunidad de que la catequesis es para toda la vida y no sólo para la infancia?
5. Si la catequesis de adultos debe ser considerada como "la forma principal de catequesis, a la que todas las demás de alguna manera se ordenan", ¿está siendo ya entre nosotros el punto de referencia para la catequesis de las otras edades?

b) Aportes al Marco de la Realidad

De las respuestas a las preguntas anteriores, concluir los *hechos positivos* y los *hechos negativos* de nuestra realidad, con relación al tema de la Evangelización.

PLANTEAMIENTO DE LOS DESAFÍOS ECLESIALES

Como fruto de nuestro encuentro con Jesús y de la profundización del mismo, tratamos de adelantar la definición de algunas propuestas de acción en nuestra diócesis hoy y hacia el futuro.

¿Qué vamos a hacer en nuestra comunidad para animar eficazmente la catequesis?

6. CELEBRAMOS NUESTRO ENCUENTRO

He mirado al mundo,
a este mundo en el que me ha tocado vivir,
y he visto su cara llena de sangre,
de odio, de envidias, de guerras,
de egoísmo, de muerte.

Todos quieren que este mundo sea mejor
pero pocos, nadie quizá,
hacen suyo el esfuerzo de convertir
ese deseo en realidad.

Por eso hoy quiero pregonar
a los hombres y mujeres del mundo
que quiero ser sembrador de paz.
Por donde yo pase, en donde yo esté,
en lo que yo haga, con quien yo esté,...
quiero ser sembrador de paz.

Y quiero ser sembrador de paz:
con mi alegría de vivir,
con mi ilusión de trabajar
con mis ansias de superación,
con mi canción que dé esperanza,
con mis palabras que animen a otros,
con mis manos dispuestas a compartir
lo mucho o poco que tengan;

Con mis ojos que buscan el cielo limpio,
con mis pies dispuestos a caminar,
con mi corazón encendido
y dispuesto a dejar para cada hombre
un sitio donde compartir alegrías y penas.

Estoy convencido de que, si cada hombre
fuera un sembrador de paz,
el mundo sería muy distinto.
Por eso quiero empezar por mí
y no dejar el trabajo a los otros.
Quiero ofrecer mi mano al que quiera
para que al sentir su calor
me ayude a ser sembrador de paz.

Indicaciones

No se te olvide entregar a tu párroco los aportes para el Marco Referencial Eclesial: Doctrinal, de Realidad, y Compromisos o Desafíos.

TEMA 23. LITURGIA. CELEBRACION DEL MISTERIO CRISTIANO

CELEBRACIONES VIVAS Y DINÁMICAS.

1. ORACIÓN DESDE LA PALABRA

Hebreos 9,11-12.

«Cristo, en cambio, viene como sumo sacerdote de los bienes futuros, a través de una Tienda más grande y más perfecta, no construida por manos de hombre, es decir, que no pertenece a esta creación; y entró una vez en el Santuario, no con la sangre de corderos y toros, sino con su propia sangre, procurándonos así la redención eterna». Palabra de Dios.

Los cristianos participamos del sacerdocio de Cristo;

¿esto que importancia tiene para mí? ¿Desde cuándo participamos del sacerdocio? ¿Cómo se pone en práctica este sacerdocio?

2. CONTEMPLACIÓN

1. Etimología:

«La palabra 'Liturgia' significa originariamente 'obra o quehacer público', 'servicio de parte de y en favor del pueblo'. En la tradición cristiana quiere significar que el pueblo de Dios toma parte en 'la obra de Dios' (Jn 17,4). Por la liturgia, Cristo, nuestro Redentor y Sumo Sacerdote, continúa en su Iglesia, con ella y por ella, la obra de nuestra redención» (CATIC 1069).

Liturgia es una palabra griega: «Leitourgia». Proviene de «leiton» = público (de «laos» = pueblo) y de «ergon» = obra, acción, empresa. Significaba toda **acción del pueblo, para el pueblo, o comunitaria**, o también todo **ministerio público**.

La liturgia tiene los siguientes rasgos: primero: el **carácter comunitario** de la Liturgia: es una acción de todo el pueblo de Dios y en función de todos el pueblo de Dios. Segundo, el carácter de **acción**: la Liturgia no es teoría, sino actividad. Tercero, la Liturgia tiene un carácter **sagrado**, pues es el servicio prestado a Dios mismo en Cristo, y por consiguiente siempre pueden descubrirse nuevas dimensiones. Cuarto: su **dinamismo**, ya que no es algo estático, sino se va acomodando a los tiempos y problemas teológicos y pastorales, y cada vez alcanza mayor profundización.



2. Ejercicio del Sacerdocio de Cristo.

«Con razón se considera la liturgia como el ejercicio de la función sacerdotal de Jesucristo en la que, mediante signos sensibles, se significa y se realiza, según el modo propio de cada uno, la santificación del hombre y, así, el Cuerpo místico de Cristo, esto es, la Cabeza y sus miembros, ejerce el culto público. Por ello, toda celebración litúrgica, como obra de Cristo sacerdote y de su Cuerpo que es la Iglesia, es acción sagrada por excelencia cuya eficacia, con el mismo título y en el mismo grado, no la iguala ninguna otra acción de la Iglesia» (SC 7).

La vida y la muerte de Cristo inauguraron un modo nuevo de entender y vivir el culto debido al Padre: no de temor, servil, para aplacar a la divinidad, sino de amor,

obediencia y de fidelidad de hijo. El verdadero sacrificio es la actitud interior de obediencia al Padre y de conformarse en todo a su voluntad. Así, sacrificio y víctima se identifican. Sólo el sacerdote se presenta ante Dios, sin otro víctima ni otra ofrenda además de la propia obediencia y de la propia sangre.

Nuestra participación en el Sacerdocio de Cristo significa una vocación, posibilidad y capacitación de ofrecer la propia vida, en fidelidad y obediencia, como sacrificio agradable a Dios, a imitación de Cristo. Tal adhesión a la voluntad del Padre es la

verdadera acción sacrificial.

Somos un reino de sacerdotes y una nación santa (Exodo 19,6), «piedras vivas del edificio espiritual, para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesús» (1 Pedro 2,5). Toda acción en la Iglesia es la presencia de Cristo mismo que continúa actuando su salvación, y ello se realiza en su más alto grado en la celebración litúrgica.

3. Cumbre y fuente de la acción eclesial.

«La Liturgia es la cumbre a la que tiende la acción de la Iglesia, y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza» (SC 10).

La Iglesia, celebrando, se edifica a sí misma como misterio, comunión y misión: su vida, su vocación, su elección, su santificación. La evangelización, la fe y la conversión preceden a la celebración. La oración y la religiosidad popular la complementan y vitalizan. Y la vida auténticamente cristiana, el compromiso en la misión de la Iglesia y el servicio de unidad, proyectan la celebración. Y así la liturgia es como el quicio en el cual gira toda la vida de la Iglesia.

La liturgia no es ni siquiera todo el culto de la Iglesia, sino sólo uno de sus aspectos: el culto público oficial de la Iglesia. Es decir, el que la Iglesia ofrece como Iglesia a beneficio de toda la comunidad eclesial y a nombre de la comunidad. Al culto interior y espiritual se le da una dimensión pública y comunitaria, y una expresión exterior.

4. Es una acción sacramental.

«La Liturgia es anuncio y realización de los hechos salvíficos que nos llegan a tocar sacramentalmente; por eso convoca, celebra y envía... La ceremonia litúrgica de cada sacramento tiene también un valor pedagógico; el lenguaje de los signos es el mejor vehículo para que el mensaje de Cristo penetre en las conciencias de las personas y se proyecte en el modo de ser de un pueblo, en sus actitudes vitales, en sus instituciones y en todas sus estructuras. Por eso las formas litúrgicas deben ser aptas para expresar el misterio que se celebra y a la vez claras e inteligibles para los hombres y mujeres» (SD 35).

Todas las definiciones o descripciones nos hablan de una estructura sacramental de la Liturgia. Es decir: existe una parte externa o visible, que concretiza y manifiesta la parte invisible e interna, que es fundamental. La parte externa está compuesta por un sistema de signos sensibles organizados en una celebración. La parte invisible y sobrenatural es nada menos que la obra de nuestra Salvación en Cristo.

Cristo se comunicó mediante signos y palabras. La Iglesia continúa ejerciendo la acción de Cristo a través de signos y palabras. La liturgia es ese sistema simbólico por el cual la historia de la salvación se continúa y hace presentes sus potencialidades de salvación aquí y ahora.

5. Nociones equivocadas o incompletas:

Hay varias formas de considerar la Liturgia que no corresponden a la realidad.

Muchos la consideran un espectáculo sagrado.

Buscan formas exteriores, solemnes, para la foto o el reportaje, cuidando la etiqueta. No se ve como oración, vivencia salvadora, o acción comunitaria. Esto trae algunas consecuencias negativas: buscar y regatear costos, pues los espectáculos no son gratuitos; hacerlas por un motivo meramente social humano; buscar novedades

impactantes para ser atractivos, originales y enganchar gente; desinteresarse de la comunidad, sus celebraciones y ritmos.

Otros creen que es la reglamentación de los ritos.

Celebran por cumplir una norma social, una tradición, un mandato o una costumbre, y así tranquilizan la conciencia. Son simples funcionarios o repetidores inconscientes de ritos. Se preocupan de observar las leyes, preocupados por lo que está mandado, permitido o prohibido; pero no lo ven como el culto perfecto que Cristo rinde al Padre, y nuestra adoración en Espíritu y en verdad. Se convierte en celebraciones sin vida.

Otros la viven como actos religiosos privados.

Creen que la Liturgia es una piedad individual se hace pública, la unión de los actos religiosos de quienes se reúnen, los cuales no se sienten comunidad, no se unen a ella, ni se identifican con ella, ni se sujetan a sus condiciones, sino que cada quien busca sus gustos y preferencias, queriendo marginarse y privatizar la celebración. No sería liturgia de la Iglesia, sino ceremonia particular de carácter religioso-social.

Para otros, es la expresión externa del sentimiento religioso.

Manifestamos nuestra tendencia a la divinidad y nuestra dependencia del Ser Supremo, cualquiera que sea su nombre, válida para cualquier religión. Pero no tiene lo específico del cristianismo, es algo meramente antropológico, no se presenta como el ejercicio del Sacerdocio de Cristo, con su originalidad y su vitalidad, ni como acción memorial de la obra de Cristo, nuestro único salvador.

3. CONFRONTEMOS CON LA REALIDAD

1. Hechos positivos:

La experiencia del Concilio Vaticano II, hace apenas 30 años, **llenó de esperanzas** a quienes lo vivieron. La gente iba notando la renovación que se obraba en la Iglesia precisamente por las reformas que se hacían en la liturgia. Creció el interés por la liturgia manifestado en el surgir de muchos **documentos y experiencias**.

Por dondequiera se crearon **equipos** de liturgia para tener unas **celebraciones** más organizadas. Comenzaron a funcionar **centros de formación** para nuestros agentes, como el de Medellín, Roma, París.

Celebrábamos la **liturgia de la Iglesia** en nuestra propia **lengua**, usando los **nuevos libros litúrgicos**. Nos entusiasmaba el uso más abundante y variado de la **Palabra de Dios**. Nos sentíamos con mayor libertad para hacer una liturgia más humana y menos ceñida por amarras rubricistas.

2. Hechos negativos:

Vivimos una crisis de valores, una oleada de secularismo, consumismo, individualismo y espiritualismo. Necesitamos una auténtica respuesta espiritual.

La Iglesia ha respondido con la Liturgia, pero se le niega valor en la práctica. En efecto, hay una ruptura entre lo que vivimos y lo que creemos y celebramos, entre lo que pensamos y lo que hacemos, entre nuestras convicciones y nuestras acciones.

En muchas comunidades se siente cansancio y desilusión en los equipos. Se da una repetición mecánica de respuestas. Las comisiones se topan con la falta de apoyo y de respuesta. Como que nos sentimos de pronto sin motivación para proseguir una reforma de la vida cristiana a través de la liturgia.

En ciertos momentos la nueva liturgia parece tan rutinaria, que hasta sentimos normal su frialdad. Tal parece que *pasamos de un rubricismo elegante a otro más corriente*. Y así llevamos varios años en este proceso de desgaste y deterioro.

Nuestras celebraciones parecen carcomidas por la improvisación y rutina. Aun no hay conciencia sobre la centralidad de la liturgia como cumbre y fuente de la vida eclesial. Muchos han perdido el sentido del día del Señor y del carácter de oración que tiene la celebración. La participación activa de los fieles deja mucho que desear. Muchos quieren apropiarse la celebración como si fuera privada, sin sentido eclesial. Los mismos equipos de liturgia ya no se han seguido formando mediante el conocimiento de los Rituales, con sus Prenotandos, y los documentos sobre liturgia emanados de la Santa Sede. No tenemos conciencia de la presencia transformadora de Cristo, que hace original cada celebración.

4. DESAFIOS ECLESIALES:

Se requiere que la liturgia se sitúe verdaderamente como el **eje de la vida cristiana en el seguimiento de Jesús**, y no algo accidental. Que asuma, purifique, integre y eleve la **religiosidad popular**, para que se considere *fuerza de la espiritualidad del pueblo*.

- Las celebraciones deben ser vivas y dinámicas para sacar la liturgia del estancamiento y de un ambiente de poca creatividad, escasa formación y apatía y pereza.
- Urge una catequesis litúrgica y que la celebración de los sacramentos sean verdaderamente un acto de fe y de salvación. No puede haber auténtica liturgia sin una evangelización.
- Necesitamos tomar en cuenta las *implicaciones* fuertemente *sociales* y de compromiso en la dimensión temporal del Evangelio, la promoción humana y la transformación

social en nombre de la fe. La eficacia de las celebraciones se verifica en la vida concreta de las personas y grupos, en el campo *económico, político y cultural*.

Hemos de impulsar el *paso de una liturgia individualista a una liturgia comunitaria; de una liturgia de cumplimiento a una liturgia de compromiso pascual; de una liturgia rubricista a una liturgia viva; de una liturgia rutinaria a una liturgia celebrada como acontecimiento salvífico*.

Intensificar en las comunidades la pastoral litúrgica; aunque la escasez de clero y abundancia de trabajo pastoral dificulta la creación y funcionamiento de los Equipos de Pastoral Litúrgica, sobre todo los equipos parroquiales.

Ubicar, en todo momento, la acción de la comisión litúrgica dentro de un trabajo orgánico siguiendo el Plan de Pastoral. Pasar de un movimiento litúrgico a una pastoral litúrgica.

5. ORACION CONCLUSIVA.

Señor, tú te has valido de ciertos símbolos cósmicos, como el *agua, fuego, aceite, pan, vino*, para hacerlos símbolos de tu Alianza. Y luego; Jesús, los asumiste en tu actuación salvífica, para que se convirtieran ahora en lenguaje expresivo y eficaz, presencia tuya en la celebración de la Iglesia. Los signos litúrgicos, significando, causan la gracia.

Señor, todos los signos sagrados tienen una doble valencia: manifiestan y realizan. Con la condición de que sean aceptados y reconocidos por la fe como dones divinos. Son *«signos de la fe»* (SC 59). Tienen una dimensión descendente y otra ascendente. Son signos y dones que tú haces al hombre (*ésta es su dimensión descendente*) y son también una respuesta comprometida del hombre (*que es su dimensión ascendente*). En eso se distinguen de la magia.

Los signos son regalos de tu amor hechos al hombre, y también expresiones de la aceptación nuestra. Pero deben darse algunas condiciones: Que los signos sean simples y elocuentes (SC 21). Toda la persona, con su inteligencia, intuición, fantasía, gestualidad, admiración, cuerpo, debe enrolarse en la celebración y tener experiencia de contemplación, silencio, culto interior, oración comunitaria.

Señor, ayuda a nuestras comunidades y equipos de liturgia. Que los signos que hemos recibido como patrimonio en la Iglesia, los apropiemos por la comunidad celebrante, con la conciencia de que somos testigos divinos, siervos que viven el Misterio.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

TEMA 24. UNA PASTORAL SOCIAL COMPROMETIDA CON LAS NECESIDADES DE NUESTRO PUEBLO

CAMPESINOS, MIGRANTES Y MARGINADOS, UNA TAREA INAPLAZABLE PARA NUESTRA IGLESIA DIOCESANA.

1.- ORACIÓN INICIAL DESDE LA PALABRA.

Preparemos nuestro interior para ser interpelados por la Palabra.

Mt 25, 37-40:

“Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber?”

¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, y te vestimos?”

¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?”

Y el Rey les dirá: En verdad les digo que cuando lo hicieron a uno de estos hermanos míos más pequeños, a Mí me lo hicieron”

Juan XXIII dijo: *“La Caridad es el resultado y la cima de las mejores disposiciones; debe animar todas las acciones, todos los pensamientos y sentimientos de la vida”*

¿En tu trabajo pastoral, que tan consciente eres de está gran verdad?

2. CONTEMPEMOS A LA LUZ DE LA FE.

Dios nos ha creado a su Imagen y Semejanza, por lo que todo hombre tiene el derecho de poseer la misma dignidad.

Más sin embargo, en este mundo tan globalizado en que los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres, crece cada vez más esta realidad, y como siempre los más afectados son los de la clase media o baja de la sociedad.

El mundo agrícola, que ofrece a la sociedad los bienes necesarios para su sustento diario, reviste Las condiciones del mundo rural y del trabajo agrícola no son iguales en todas partes, y es diversa la posición social de los agricultores en los distintos Países.

Esto no depende únicamente del grado de desarrollo de la técnica agrícola sino también, y quizá más aún, del reconocimiento de los justos derechos de los trabajadores agrícolas.

El trabajo del campo conoce no leves dificultades, tales como el esfuerzo físico continuo y a veces extenuante, la escasa estima en que está considerado socialmente hasta el punto de crear entre los hombres de la agricultura el sentimiento de ser socialmente unos marginados, hasta acelerar en ellos el fenómeno de la fuga masiva del campo a la ciudad y desgraciadamente hacia condiciones de vida todavía más deshumanizadoras.

Se añade a esto la falta de una adecuada formación profesional y de medios apropiados, un determinado individualismo sinuoso, y además situaciones objetivamente injustas.

En algunos Países en vía de desarrollo, millones de hombres se ven obligados a cultivar las tierras de otros y son explotados por los latifundistas, sin la esperanza de llegar un día a la posesión ni siquiera de un pedazo mínimo de tierra en propiedad.

Faltan formas de tutela legal para la persona del trabajador agrícola y su familia en caso de vejez, de enfermedad o de falta de trabajo. Largas jornadas de pesado trabajo físico son pagadas miserablemente. Tierras cultivables son abandonadas por sus propietarios; títulos legales para la posesión de un pequeño terreno, cultivado como propio durante años, no se tienen en cuenta o quedan sin defensa ante el «hambre de tierra» de individuos o de grupos más poderosos.

Pero también en los Países económicamente desarrollados, donde la investigación científica, las conquistas tecnológicas o la política del Estado han llevado la agricultura a un nivel muy avanzado, el derecho al trabajo puede ser lesionado, cuando se niega al campesino la facultad de participar en las opciones decisorias correspondientes a sus prestaciones laborales, o cuando se le niega el derecho a la libre asociación en vista de la justa promoción social, cultural y económica del trabajador agrícola.

Por consiguiente, en muchas situaciones son necesarios cambios radicales y urgentes para volver a dar a la agricultura - y a los hombres del campo - el justo valor como base de una sana economía, en el conjunto del desarrollo de la comunidad social.

Por lo tanto es menester proclamar y promover la dignidad del trabajo, de todo trabajo, y, en particular, del trabajo agrícola, en el cual el hombre, de manera tan elocuente, «somete» la tierra recibida en don por parte de Dios y afirma su «dominio» en el mundo visible. (LE # 21)

En el trabajo del campo encuentra el hombre todo cuanto contribuye al perfeccionamiento decoroso de su propia dignidad. Por eso, el agricultor debe concebir su trabajo como un mandato de Dios y una misión excelsa. Es preciso, además, que consagre esta tarea a Dios providente, que dirige la historia hacia la salvación eterna del hombre. Finalmente, ha de tomar sobre sí la tarea de contribuir con su personal esfuerzo a la elevación de sí mismo y de los demás, como una aportación a la civilización humana. (MM # 149)

Por otra parte esta la situación tan compleja de los migrantes.

La Doctrina Social de la Iglesia posee una larga y abundante tradición en defensa del derecho a emigrar. Basada en la vida y enseñanza de Jesús, esta doctrina ha desarrollado los principios básicos sobre el derecho de migrar para quienes quieran ejercerlo como uno de los derechos humanos que Dios les ha dado. Así mismo, define que es necesario atender las causas profundas de la migración: pobreza, injusticia, intolerancia religiosa, conflictos armados, para que los migrantes tengan la opción de permanecer en su tierra natal y mantener a sus familias. (Juntos en el camino de la esperanza, ya no somos extranjeros #28)

Aún reconociendo el derecho que posee un Estado soberano de controlar sus fronteras, Exsul Familia establece que tal derecho no es absoluto, pues declara que deben conjugarse las necesidades de los migrantes con las necesidades de los países que los reciben. (#30)

La realidad de la migración, en particular cuando el camino lleva al cruce clandestino de las fronteras, está llena de incertidumbres y peligros. En el momento que los migrantes estén por dejar sus hogares, es necesario aconsejarlos pastoralmente para ayudarles a entender plenamente estas realidades, y para que consideren todas sus opciones, incluyendo la búsqueda de los medios legales de inmigración. (#45)

Cinco principios emergen de la DSI que la orientan respecto de la visión que debe adoptarse sobre las cuestiones migratorias:

- *Las personas tienen el derecho de encontrar oportunidades en su tierra natal.*
- *Las personas tienen el derecho de emigrar para mantenerse a sí mismas y a sus familias.*
- *Los Estados soberanos poseen el derecho de controlar sus fronteras.*
- *Debe protegerse a quienes busquen refugio y asilo.*
- *Deben respetarse la dignidad y los derechos humanos de los migrantes indocumentados.*

Es esencial que la colaboración entre las diócesis sea generosa y razonable, además de que es necesario desarrollar y establecer conjuntamente políticas claras para su capacitación y recepción por parte de las diócesis de envío y recepción, incluyendo una etapa de orientación y bienvenida para sacerdotes y religiosos por parte de la diócesis receptoras. (#50)

Es pues de entender que ha de respetarse íntegramente también el derecho de cada hombre a conservar o cambiar su residencia de los límites geográficos del país; más aún, es necesario que sea lícito, cuando lo aconsejen justos motivos, emigrar a otros países y fijar allí su domicilio. El hecho de permanecer como ciudadano a una determinada comunidad

política no impide en modo alguno ser miembro de una familia humana ciudadano de la sociedad y convivencia universal, común a todos los hombres. (PT #25)

Los marginados sin duda alguna son otra gran preocupación de nuestra Iglesia diocesana.

La Iglesia en América debe encarnar en sus iniciativas pastorales la solidaridad de la Iglesia universal hacia los pobres y marginados de todo género. Su actitud debe incluir la asistencia, promoción, liberación y aceptación fraterna. La Iglesia pretende que no haya en absoluto marginados". (213) El recuerdo de los capítulos oscuros de la historia de América relativos a la existencia de la esclavitud y de otras situaciones de discriminación social, ha de suscitar un sincero deseo de conversión que lleve a la reconciliación y a la comunión.

La atención a los más necesitados surge de la opción de amar de manera preferencial a los pobres. Se trata de un amor que no es exclusivo y no puede ser pues interpretado como signo de particularismo o de sectarismo; (214) amando a los pobres el cristiano imita las actitudes del Señor, que en su vida terrena se dedicó con sentimientos de compasión a las necesidades de las personas espiritual y materialmente indigentes.

La actividad de la Iglesia en favor de los pobres en todas las partes del Continente es importante; no obstante hay que seguir trabajando para que esta línea de acción pastoral sea cada vez más un camino para el encuentro con Cristo, el cual, siendo rico, por nosotros se hizo pobre a fin de enriquecernos con su pobreza (Cf. 2 Co 8, 9).

Se debe intensificar y ampliar cuanto se hace ya en este campo, intentando llegar al mayor número posible de pobres. La Sagrada Escritura nos recuerda que Dios escucha el clamor de los pobres (cf. Sal 34 [33],7) y la Iglesia ha de estar atenta al clamor de los más necesitados. Escuchando su voz, "la Iglesia debe vivir con los pobres y participar de sus dolores. [...] Debe finalmente testificar por su estilo de vida que sus prioridades, sus palabras y sus acciones, y ella misma está en comunión y solidaridad con ellos". (EA #58)

¿Qué tanto iluminan estos textos la realidad de los campesinos, migrantes y marginados en mi comunidad?

Expresemos nuestras convicciones.

3.- CONFRONTEMOS LA REALIDAD

Podemos concluir que de esta reflexión que hemos hecho hay sin lugar a dudas bastantes hechos positivos y negativos, los cuales nos ayudaran a definir nuestro marco eclesial en esta realidad.

Hechos positivos

* El campo ofrece a la sociedad los bienes necesarios para el sustento diario.

- * Así mismo da la oportunidad de permanecer en el lugar de origen y con la familia.
- * En este trabajo el hombre encuentra todo cuanto contribuye al perfeccionamiento decoroso de su propia dignidad humana.
- * La Doctrina Social de la Iglesia y el Magisterio siempre han estado en defensa del derecho de emigrar.
- * La Iglesia desde antaño se ha preocupado por este fenómeno migratorio.
- * la Iglesia ha reconocido el gran esfuerzo del migrante en su trabajo en tierra extranjera.
- * El trabajo del migrante a contribuido a una mejor calidad de vida a sus familiares.
- * La actitud de la Iglesia ha incluido la asistencia, promoción, liberación y aceptación fraterna para con los más pobres y marginados.

Hechos negativos

- * El trabajo del campo es cada vez más desvalorizado.
- * El Tratado de Libre Comercio ha hecho que cada vez se consuma menos productos mexicanos del campo.
- * El gobierno no apoya de manera responsable y justa al campesino.
- * Cada vez se le explota más a la tierra.
- * El fenómeno de la migración a causado desintegración familiar, pérdida de valores y de identidad, aumento de pandillerismo y drogadicción.
- * En gran escala son violados los derechos humanos de los marginados.
- * La sociedad los tiene como una clase indeseable.
- * Este sector de gente son los más vulnerables a las discriminaciones.
- * El trabajo del campo se ha devaluado
- * Los productos del campo son mal pagados

¿Qué otros hechos positivos y negativos podríamos señalar sobre los campesinos, migrantes y marginados?

4.- PLANTEAMIENTO

DE LOS DESAFIOS PASTORALES.

Vosotros todos los que habéis oído la llamada de los pueblos que sufren, vosotros los que trabajáis para darles una respuesta, vosotros sois los apóstoles del desarrollo auténtico y verdadero, que no consiste en la riqueza egoísta y deseada por sí misma, sino en la economía al servicio del hombre, en el pan de cada día distribuido a todos, como fuente de fraternidad y signo de la Providencia. (PP # 86)

Ante esta realidad descubrimos urgentes desafíos pastorales.

- Necesitamos redescubrir el inigualable valor del campo.
- Debemos denunciar las injusticias que el gobierno y los patronos hacen al campesino asalariado.
- Necesitamos darle el debido uso a la tierra para que ésta rinda más y mejor.
- Debemos exigir al gobierno que haya trabajos más y mejores remunerados para que así sean menos los que emigran.
- Necesitamos orientar y apoyar a las familias que quedan solas a consecuencias del papá y los hermanos que han emigrado.
- Creemos que se debe trabajar más pastoralmente en cultivar los valores morales y religiosos.
- Tenemos que crearnos una conciencia de que todos poseemos la misma dignidad como hijos de Dios.
- Debemos estar convencidos de que así como yo necesito lo indispensable para vivir también mi prójimo lo necesita.

¿Cuáles son los desafíos pastorales de nuestra comunidad?

¿Cuáles deben ser asumidos en el Decanato y cuáles a nivel Diocesano?

5.- ORACIÓN CONCLUSIVA.

Señor, Tú eres:

el hambre que debe ser saciada,
 la sed que debe ser apagada,
 el desnudo que debe ser vestido,
 el sin techo que debe ser hospedado,
 el enfermo que debe ser curado,
 el abandonado que debe ser amado,
 el no aceptado que debe ser recibido,
 el leproso que debe ser lavado,
 el mendigo que debe ser socorrido,
 el borracho que debe ser escuchado,
 el loco que debe ser protegido,
 el insignificante que debe ser abrazado,
 el ciego que debe ser acompañado,
 el sin voz que necesita que alguien hable por él,
 el cojo que necesita que alguien camine por él,
 el drogado al que debe ofrecerse amistad,
 la prostituta que debe ser reducida al camino recto,
 el anciano que debe ser servido.

(Teresa de Calcuta)

Acuérdate, Señor, de tu misericordia, y, ya que a los hambrientos los colmas de bienes, socorre nuestra indigencia con la abundancia de tus riquezas. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

TEMA 25. TESTIMONIO DE VIDA. CONDICION INDISPENSABLE PARA LA ACEPTACION DEL EVANGELIO

COHERENCIA ENTRE FE Y VIDA

1. INICIO-ORACION DESDE LA PALABRA:

Leer Mateo. 5, 13-16

¿Mis palabras y mis obras son sabor y transparencia de Cristo para los que están conmigo?

2.- CONTEMPLACION A LA LUZ DE LA FE

El testimonio de vida es el primer medio de evangelización (EN 41) *“la primera e insustituible forma de misión”* (RMI 42), *en cuanto que es signo personificado del mismo mensaje de Cristo anunciado con las palabras. Como la santidad, así también el testimonio apostólico es una exigencia del bautismo: “Todos los fieles cristianos, donde quiera que vivan, están obligados a manifestar con el ejemplo de su vida y el testimonio de la Palabra el hombre nuevo de que se revistieron por el bautismo”* (AG 11).

El mensaje de las bienaventuranzas se ha de proclamar de suerte que aparezca en la vida de los creyentes como una *“lámpara sobre el candelero”* o una *“luz”* que dé a conocer los planes salvíficos del Padre (Mt. 5, 15-16).

El testimonio se concreta en la transparencia del mensaje en la propia persona, coherencia de vida, experiencia de relación personal con Cristo a quien se anuncia, autenticidad o *“sencillez de vida, espíritu de oración, caridad para con todos, especialmente para los pequeños y los pobres, obediencia y humildad, desapego de sí mismo y renuncia”* (EN 76).

Por el seguimiento evangélico radical, el evangelizador da *“un testimonio magnífico y extraordinario de que sin el espíritu de las bienaventuranzas no se puede transformar este mundo y ofrecerlo a Dios”* (LG 31).

En una sociedad de signos, que *“tiene sed de autenticidad”* (EN 76), *“el hombre contemporáneo cree más en los testigos que en los maestros”* (RMI 42). *El testimonio de vida es “una condición esencial en vistas a una eficacia real de la predicación”* (EN 76). Quien acepta el mensaje cristiano por el testimonio de un testigo auténtico, se convierte el mismo en testigo para los demás.

En las situaciones actuales *“la Iglesia está llamada a dar su testimonio de Cristo, asumiendo posiciones valientes y proféticas”* (RMI 43). Pero por esta actitud la suerte del apóstol no será diferente a la del Maestro (Jn 13, 16). Evangelizar será siempre, y ante todo, *“Dar testimonio, de una manera sencilla*

y directa de Dios revelado por Jesucristo mediante el Espíritu Santo” (EN 26). La misión en el Espíritu consiste en *“Transmitir a los demás la propia experiencia de Jesús y la esperanza que les anima”* (RMI 24).

“La Iglesia en América debe hablar cada vez más de Jesucristo, rostro humano de Dios y rostro divino del hombre... Ha de ser anunciado con gozo y con fuerza, pero principalmente con el testimonio de la propia vida” (EA 67).

El encuentro con Cristo produce una profunda transformación: impulsa a comunicar a los demás la riqueza adquirida en la experiencia de este encuentro... Este encuentro lleva a un compromiso de vida. En efecto, *“encontrar a Cristo vivo es aceptar su amor primero, optar por Él, adherirse libremente a su persona y su proyecto”*... El ardiente deseo de invitar a los demás a encontrar a Aquél a quien nosotros hemos encontrado, está en la raíz de la misión evangelizadora que incumbe a toda la Iglesia (EA 68).

CUESTIONARIO

- 1.- ¿Cuáles son las convicciones que más se viven en nuestra comunidad?
- 2.- ¿Cuáles son las convicciones que más nos falta vivir en nuestra comunidad?

3. RECONOCIMIENTO DE LA SITUACION

ACTUAL (CONFRONTACIÓN CON LA REALIDAD)

Proclamamos que el testimonio de vida es la primera e insustituible forma de evangelización. Sin embargo hay factores que desvirtúan e impiden la acción evangelizadora y catequética: apatía de padres de familia y fallas en el acompañamiento; ambiente adverso y materialista; antitestimonio en agentes sacerdotes y laicos; deficiente apoyo y acompañamiento de parte de los sacerdotes; se busca una pastoral cómoda y que no comprometa (III PDP 789. 815. 819).

Nuestro pueblo, a pesar de sus deficiencias, sigue siendo muy religioso. Es alentador saber que son muchos los laicos comprometidos en los diversos niveles de la Iglesia, en los diversos campos de la sociedad, y que se están dando signos fuertes de vivencia en la Fe, de práctica religiosa y sacramental y que la evangelización y catequesis llevada a cabo por la acción pastoral está

dando frutos de compromiso y autenticidad cristiana. Sin embargo, hay muestras manifiestas de una incoherencia entre la Fe, la religiosidad y la vida.

Todavía la inmensa mayoría de los que formamos la Diócesis somos católicos, más por tradición que por una evangelización profunda. Cada día son más los fieles que van alejándose de la fe recibida a causa de la ignorancia y la difusión de conductos incompatibles al catolicismo. Hay muchos resentidos por antitestimonios, por desatención de los Pastores.

A pesar de la gran religiosidad de la gente, resulta irónico que en un pueblo tan creyente, encontremos grandes injusticias y atropellos a la dignidad humana dentro del marco de la corrupción, que pone claramente en evidencia los datos muy frecuentemente marcados como la incoherencia entre la fe, la religiosidad y la vida, el permisivismo moral, dar prioridad a lo material, buscar sólo lo extraordinario, mero ritualismo y la exclusión de la fe del ámbito político, económico y educativo (Marco Referencial Social).

1.- ¿Cuáles son los hechos que más están influyendo en nuestra comunidad?

2.- ¿Cuáles son los hechos que más están urgiendo que se respondan en nuestra comunidad?

4. PLANTEAMIENTO DE LOS DESAFIOS PASTORALES

Requerimos mejorar las propuestas de evangelización que buscan responder a la compleja realidad religiosa que vivimos. En las diversas acciones y experiencias parroquiales, en los grupos, asociaciones y movimientos, en todas las tareas fundamentales y diversificadas de nuestro proceso pastoral, debe buscarse y cuidarse la integridad de la Fe que incluye necesariamente, el encuentro con Cristo, la conversión personal y social (CPCEM 115).

Los responsables de la vida de las comunidades están llamados a una conversión pastoral, dejando atrás mentalidades, actitudes y conductas que no favorecen el crecimiento en la Fe y en la corresponsabilidad de los fieles laicos en la vida eclesial y en el compromiso social (CPCEM 118).

Estos son los principales desafíos que nuestro caminar pastoral tiene frente a la religiosidad de nuestro pueblo para que sea de verdad vivencia y anuncio de la vida nueva que da el encuentro con Jesús, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad:

- **Necesitamos conocer más y mejor nuestra religiosidad para dar testimonio y no dejarnos engañar.**
- **Necesitamos ser cristianos coherentes que viven lo que creen y anuncian lo que viven.**

- **Sentimos la urgencia de vivir la Fe en permanente conversión y continuo crecimiento.**
- **Debemos dinamizar nuestra evangelización para contrarrestar el crecimiento de la apatía e indiferencia de muchos.**
- **Debemos impulsar en nuestras comunidades la evangelización con las personas más alejadas.**
- **Sacerdotes y laicos necesitamos dar testimonio para una pastoral fructífera.**
- **Necesitamos que el evangelizador tenga una actitud de ser testigo auténtico de Cristo.**
- **Necesitamos que las familias sean luz y sal que ilumina y da sabor a la sociedad, viviendo la actitud de coherencia entre fe y vida.**
- **Confesamos que la Palabra de Dios es fundamento para vivir y crecer en la Fe y que necesitamos leerla, conocerla y vivirla más.**
- **Necesitamos impulsar más la vivencia de la fe en la comunidad y en los grupos.**
- **Reconocemos que por ignorancia y poco testimonio de vida crece el número de católicos que se unen a otra confesión religiosa (Marco Referencial Social).**

1.- ¿Cuáles son los desafíos pastorales de nuestra comunidad?

2.- Señalar los compromisos que conviene asumir en la comunidad parroquial, en el decanato, en la diócesis.

5. ORACION CONCLUSIVA A LA LUZ DE TU FIGURA

Señor Jesucristo que tu presencia inunde por completo mi ser y tu imagen se marque a fuego en mis entrañas, para que pueda yo caminar a la luz de tu figura, y pensar como Tú pensabas, sentir como Tú sentías, actuar como Tú actuabas, hablar como Tú hablabas, soñar como Tú soñabas y amar como Tú amabas.

Pueda yo, como Tú despreocuparme de mí mismo para preocuparme por los demás; ser insensible para mí y sensible para los demás; sacrificarme a mí mismo, y ser al mismo tiempo esperanza y aliento para los demás.

Pueda yo ser, como Tú, sensible y misericordioso; paciente, manso y humilde; sincero y veraz. Tus predilectos, los pobres, sean mis predilectos; tus objetivos, mis objetivos.

Los que me ven, te vean. Y llegue yo a ser una transparencia de tu ser y de tu amor. Así sea.

TEMA 26. NUESTROS MÁRTIRES

TESTIGOS DE CRISTO REY

1. ORACIÓN DESDE LA PALABRA

Leer algún de las siguientes citas:

=Jn 15, 13 =Mc 10, 43-44 =Lc 9, 23-25

Señor, tú dijiste que nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos; y a nosotros nos has llamado "amigos", porque nos has dado a conocer lo que tú eres, lo que tú quieres de nosotros, lo que nos amas. Te bendecimos por tu sacrificio en la cruz y por tu encarnación en la que te despojaste de tu vida divina para darnosla.

Te agradecemos, Señor, porque nos has enseñado a darte nuestra vida, porque tú nos la diste primero; te agradecemos por nuestros mártires, hermanos mayores que han dado su vida por el Evangelio, por tu amistad, por tu Iglesia; queremos mirarlos a ellos para admirar la obra de tu Espíritu en ellos y motivarnos a seguirte y dar la vida por ti, sabiendo que tú eres quien nos fortalece, así como a ellos los fortaleciste.

Reflexionemos:

¿Qué momentos o situaciones en la familia, en la vida de la Iglesia o en la sociedad implican dar la vida por alguna persona amada?

2. CONTEMPLACIÓN A LA LUZ DE LA FE

Dice la Escritura que *"Todo coopera para el bien de los que aman a Dios"* (Rm 8, 28), incluso el sufrimiento; incluso el sufrimiento que los discípulos pueden sufrir con fe a causa de creer en Cristo. El dolor de los discípulos de Cristo adquiere su más alta dignidad por estar unido al Señor; en efecto, el Catecismo de la Iglesia Católica dice lo siguiente:

"La Cruz es el único sacrificio de Cristo «único mediador entre Dios y los hombres» (1Tm 2, 5). Pero, porque en su Persona divina encarnada, «se ha unido en cierto modo con todo hombre» (GS 22, 2), El «ofrece a todos la posibilidad de que, en la forma de Dios sólo conocida, se asocien a este misterio pascual» (GS 22, 5). Él llama a sus discípulos a «tomar su cruz y a seguirle» (Mt 16,24) porque Él «sufrió por nosotros dejándonos ejemplo para que sigamos sus huellas» (1P 2, 21). Él quiere en efecto asociar a su sacrificio redentor a aquellos mismos que son sus primeros beneficiarios (cf Mc 10,39; Jn 21, 18-19; Col 1,24). Eso lo realiza en forma excelsa en su Madre, asociada más íntimamente que nadie al misterio de su sufrimiento redentor (cf Lc 2, 35): Fuera de la Cruz no hay

otra escala por donde subir al cielo (Sta. Rosa de Lima, Vida)" (CEC 618).

Igualmente, el mismo catecismo nos enseña que los que han dado su vida por su fe, son los principales testigos de la fe; su muerte, más que su misma palabra, son una predicación, o mejor dicho, son la palabra más fuerte, el testimonio más claro que han podido dar, el supremo testimonio:

El martirio es el supremo testimonio de la verdad de la fe; designa un testimonio que llega hasta la muerte. El mártir da testimonio de Cristo, muerto y resucitado, al cual está unido por la caridad. Da testimonio de la verdad de la fe y de la doctrina cristiana. Soporta la muerte mediante un acto de fortaleza. *«Déjenme ser pasto de las fieras. Por ellas me será dado llegar a Dios»* (S. Ignacio de Antioquía, Rm 4, 1)" (CEC 2473).

Por eso es muy importante que el recuerdo de su martirio no se pierda, pues bien podemos decir que es la palabra más fuerte y elocuente que tenemos los cristianos de estas generaciones para anunciar a Jesucristo. El catecismo recuerda que:

Con el más exquisito cuidado, la Iglesia ha recogido los recuerdos de quienes llegaron hasta el extremo para dar testimonio de su fe. Son las actas de los Mártires, que constituyen los archivos de la Verdad escritos con letras de sangre:

No me servirá nada de los atractivos del mundo ni de los reinos de este siglo. Es mejor para mí morir (para unirme) a Cristo Jesús que reinar hasta los confines de la tierra. Es a Él a quien busco, a quien murió por nosotros. A Él quiero, al que resucitó por nosotros. Mi nacimiento se acerca... (S. Ignacio de Antioquía, Rm. 6, 1-2).

Te bendigo por haberme juzgado digno de este día y esta hora, digno de ser contado en el número de tus mártires... Has cumplido tu promesa, Dios de la fidelidad y de la verdad. Por esta gracia y por todo te alabo, te bendigo, te glorifico por el eterno y celestial Sumo Sacerdote, Jesucristo, tu Hijo amado. Por Él, que está contigo y con el Espíritu, te sea dada gloria ahora y en los siglos venideros. Amén. (S. Policarpo, mart. 14,2-3)" (CEC 2474)

Y el Papa en la *Novo Millennio Ineunte*: el testimonio de santidad, así como la memoria de los mártires *"Es una herencia que no se debe perder y que se ha de transmitir para un perenne deber de gratitud y un renovado propósito de imitación"* (NMI 7).

3. CONFRONTAR CON LA REALIDAD

Los mártires son quienes se han entregado totalmente a Cristo. Ellos son un llamado a los hombres y mujeres que vivimos en esta diócesis para responderle fielmente al Señor, que nuestra vocación cristiana toque realmente el fondo de nuestro ser:

“Todavía la inmensa mayoría de los alteños son católicos, más por tradición que por una evangelización profunda; sin embargo cada día son más los fieles que van alejándose de la fe recibida teniendo como causas: El ambiente paganizado, los ataques a la fe y a la moral cristiana, la presión de las sectas, la superstición, la ignorancia y la difusión de conductas incompatibles al catolicismo” (Marco Social, Religiosidad 4.2).

Lo peor del caso es que, junto con esto, asistimos a una profunda crisis de valores y a la difusión de la cultura de la muerte, que refuerzan la anterior tendencia:

Advertimos con preocupación una profunda y acelerada pérdida de valores humanos y cristianos, como la práctica de la oración, la castidad, la frecuencia de los sacramentos, la amabilidad, el respeto hacia los adultos y la autoridad, y la atención a los niños; la pérdida de estos valores trae como consecuencia la propagación de la cultura de muerte, que promueve el consumo desmedido, el libertinaje sexual, la agresividad y violencia, el aborto y anticonceptivos, la contaminación, la drogadicción, la impunidad, la desigualdad, el relativismo moral y la superstición.

Esta cultura de la muerte ha sido favorecida por la corrupción creciente, el mal uso de los MCS, la carencia de una formación integral en las escuelas, las modas traídas por la migración y la tolerancia e incapacidad del gobierno para combatirla.

“En estas circunstancias la Iglesia tiene menos influencia debido a la incoherencia entre la fe y la vida de los bautizados, manifestada en que los valores cristianos no han sido norma de nuestra vida, creemos en Cristo sin vivir sus enseñanzas, existen pleitos y divisiones entre nosotros, y no hemos sido suficientemente evangelizados; esta nueva cultura tiene mucha influencia y tiende a crear un mundo sin Dios, es decir, dejamos envolver por el secularismo, haciendo a un lado los valores evangélicos para darle más importancia al placer, al tener y al poder, produciendo una vida carente de sentido y de profundo vacío y llena de los nuevos ídolos” (Marco Social, Cultura, 1.2).

Los jóvenes, por el dinamismo propio de su edad, pueden revitalizar la sociedad y la Iglesia; ellos pueden hacer suyos estos ideales de seguimiento radical de Cristo, sin embargo,

“Es urgente tomar muy en cuenta que el ambiente juvenil experimenta hoy en día una fuerte crisis de valores, su mundo está influenciado por una cultura ‘light’ baja en convicciones y compromisos y carente de altos ideales. Ahora sus ideales,

gustos y conductas están fuertemente influenciados por los modelos que presentan los medios de comunicación social y que se ven reflejados en su ansia por el tener y aparecer más que por el ser” (Marco Social, Jóvenes 10.2).

Una de las riquezas es la familia; ella puede colaborar en la cristianización de las nuevas generaciones y de la sociedad actual, ya que:

“Nuestras familias siguen siendo la principal escuela donde se aprende a amar y vivir los valores, pues educan en el trabajo, en la responsabilidad, en la obediencia, en la disciplina, en el respeto, en la unidad, en la generosidad, en el sacrificio, en la honradez, en la frecuencia de los sacramentos y la misa dominical, la catequesis, la oración, el temor de Dios, la fe, la orientación vocacional, el amor a los hijos y el amor a la Iglesia, entre otros” (Marco Social, Familia, 6.2).

4. PLANTEAMIENTO DE LOS DESAFÍOS ECLESIALES

Hemos reflexionado sobre los mártires en general; podríamos reflexionar sobre alguno de los nuestros en particular; tal vez podríamos comprometernos a conocer por lo menos a los más cercanos de nuestra población. En casi toda esta región se encuentra alguno. Mucho nos ayudaría la lectura o tal vez la visita a los lugares donde nacieron, o murieron o se encuentran sus restos.

Otra labor importante es conservar su memoria y difundirlos; en general, los jóvenes no los conocen, y ellos necesitan conocer a estos héroes de la fe, pues son una razón más para creer y seguir a Cristo; en un mundo mediático, se hace cada vez más necesario proponerles modelos que les propongan la experiencia cristiana. Difundirlos es una tarea de todos, no de una sola persona, ni siquiera de un solo medio.

Seguramente el mejor medio de honrar a nuestros mártires sería imitar su amor al evangelio, hacer nuestros sus valores y seguir en serio a Jesucristo.

5. ORACIÓN CONCLUSIVA

Cantaremos:

*¡Que viva mi Cristo, que viva mi Rey!,
que impere doquiera triunfante su ley (2),
¡Viva Cristo Rey! ¡Viva Cristo Rey!*

*Mexicanos, un Padre tenemos
que nos dio de la Patria la unión
a ese Padre gozosos cantemos
empuñando con fe su pendón (2).*

Otro posible canto: **Amar es entregarse**

TEMA 27. LA IGLESIA, ESCUELA DE DISCÍPULOS Y APÓSTOLES

CONTEMPLATIVOS EN LA ACCIÓN.

1. ORACIÓN DESDE LA PALABRA:

La primitiva comunidad permanecía unida en oración, compartía lo que tenía, vendían sus bienes y se los repartían... (Hech 2, 42)

Hermanos oren para que la palabra del Señor siga propagándose y adquiriendo gloria entre todos nosotros. (II Tes 3, 1)

Sean perseverantes en la oración velando en ella con acción de gracias, oren al mismo tiempo por nosotros para que Dios nos abra una puerta a la palabra, y podamos anunciar el misterio de Cristo por cuya causa estoy encadenado. (Col 4, 2-3)

Salmo 119 (118) 1-18

(Leer pausadamente)

¿Qué actitudes debemos tener los cristianos y agentes de pastoral en este tiempo, para que la Iglesia sea un signo cada vez más claro del Reino de Dios?

¿Qué debemos hacer como miembros de la Iglesia para que el Reino de Dios se extienda entre nosotros?

¿Cómo han de ser los discípulos de Cristo hoy?

2. CONTEMPLACIÓN A LA LUZ DE LA FE

Jesús fue el maestro que inició la Iglesia haciendo de sus seguidores, una escuela de discípulos y apóstoles.

El Espíritu Santo es el maestro invisible interior que ha venido animando, transformando, dando vida y santificando a los discípulos y apóstoles de Jesús.

El discipulado y apostolado son características propias y esenciales de la Iglesia original de nuestro Señor Jesucristo e indispensables para la realización del Reinado de Dios en el mundo.

Nadie puede ser evangelizador si antes no ha sido su discípulo. La Iglesia no puede ser escuela de apóstoles, de evangelizadores, si antes no ha sido escuela de discípulos de Jesús.

Jesús desde los 12 años al quedarse en el templo escuchando a los maestros de la ley se manifiesta como discípulo del Padre en la respuesta que dio a sus padres:

“¿Por qué me buscan ¿¿No saben que debo estar en las cosas de mi Padre?” (Lc2, 49). En los altercados que Jesús tenía con los judíos les aclara que entre El y el Padre hay una relación de discípulo-maestro. “En verdad les digo: El



Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino sólo lo que ve hacer al Padre. Todo lo que haga éste, lo hace también el Hijo. El Padre ama al Hijo y le enseña todo lo que él hace y le enseñará cosas más grandes” (Jn 5, 19-20).

Jesús se hacía discípulo del Padre escuchándolo con frecuencia en la oración íntima aún en medio de las jornadas agotadoras de su actividad mesiánica: *“De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, Jesús se levantó, salió y se fue a un lugar solitario. Allí se puso a orar” Mt 1, 35).* Así aprendió como discípulo a guiarse en todo por la voluntad de su Padre: *“No busco mi voluntad, sino la voluntad de aquel que me ha enviado” (Jn 5, 30).* En su discipulado Jesús se asemejó al Padre *“Quien me ve a mí, ve al Padre” (Jn 14, 9).*

El discipulado de Jesús más que una serie de requisitos a cumplir en orden a obtener un título, un diplomado, es un ideal de vida inacabable al cual hay que tender siempre: *“Sean perfectos como el Padre celestial es perfecto” (Mt 5,48).* La meta del discípulo es llegar a ser como el maestro, es decir, llegar a tener una experiencia de vida por el camino de Dios para luego transmitirla a otros (Mt 10, 25).

Jesús se rodea de sus discípulos para enseñarles a vivir de la misma manera que El vivía. Era maestro itinerante, no tenía lugar fijo para enseñar. Sus discípulos debían seguirlo en todos los lugares. Él mismo se ponía como ejemplo de vida: *“Aprendan de mí que soy paciente y humilde de corazón” (Mt 11, 29) “Ámense como yo los he amado” Jn 13, 34).*

Jesús como maestro fue haciendo de sus discípulos una comunidad, una asamblea, una convocación, una Iglesia, una verdadera escuela de la vida, donde les enseñaba a orar al Padre, a practicar el perdón y la reconciliación, el amor y el servicio, a vivir en su intimidad personal la limpieza de corazón, el desprendimiento de los apegos de este mundo, la compasión; en relación a los demás, a trabar por la paz y la justicia aún en medio de adversidades y persecuciones (Mt 5, 1-12)

A todos los que quieran ser sus discípulos Jesús les exige desprendimiento interior y exterior de los apegos a los bienes de este mundo, materiales, humanos, sociales, conforme al estado de vida y vocación específica de cada uno: *“Ustedes no pueden servir al mismo tiempo a Dios y al demonio”* (Mt 6, 24).

Bajo esta condición de tomar la cruz de Cristo como desprendimiento de sí mismo y renuncia, que difícil es ser discípulo de Jesús en la actual sociedad consumista y hedonista cuya meta de felicidad humana es disfrutar al máximo la satisfacción de los cinco sentidos y el acaparamiento de bienes materiales sin los límites de normas morales. Sin embargo Jesús dijo: *“Para los hombre es imposible, pero para Dios todo es posible”* (Mt 19, 26).

La Iglesia diocesana en sus cuatro niveles: diócesis, parroquias, pequeñas comunidades eclesiales, familias, ha de ser escuela formadora de discípulos de Jesús. Sólo así puede contribuir a que la Iglesia universal se desarrolle como una, santa, católica y apostólica.

A quienes ya eran discípulos Jesús los transforma en apóstoles. Condición para ser apóstol es haber sido discípulo. Quizá hoy en la Iglesia se olvida esta condición muchas veces. Pueden existir cristianos con la misión de apóstol sin antes haber crecido como discípulos. De esta situación se hace mención en el libro del Apocalipsis cuando se le escribe a la Iglesia de Éfeso: *“Pusiste a prueba a los que se llaman a sí mismos apóstoles y los hallaste mentirosos”* (Ap 2, 2)

El envío que Jesús recibe del Padre es el fundamento primero para la existencia y misión de la Iglesia, pues Jesús transmite ese envío a sus apóstoles constituyéndolos en Iglesia apostólica, misionero, enviada a realizar el plan de salvación de Dios en el mundo. Así la Iglesia a lo largo de toda su existencia es fruto de la misión de Cristo como apóstol del Padre.

María es la *“Perfecta discípula de Cristo”* y la Animadora de la Iglesia naciente con su respuesta generosa al plan divino *“He aquí la esclava del Señor hágase en mí según tu palabra”* (Lc 1,38)

San Pablo se manifiesta como un auténtico discípulo de Cristo. Ustedes saben como me comporté con ustedes,

desde el primer día que entré en Asia, sirviendo al Señor con toda humildad y lágrimas. (Hech 20, 18)

Ananías le impone las manos a Saulo y lo integra a la comunidad después de haber sido bautizado e integrado a la comunidad de creyentes. (Hech 9, 17-22)

Todos ellos perseveraban en la oración con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos. (Hech 1, 14)

Los representantes de la Iglesia eligen a sus colaboradores en la misión que Cristo les ha encomendado. La elección de los siete diáconos (Hech 6, 1-7)

La catequesis eclesial pretende una formación gradual y sistemática de todos los bautizados.

La catequesis es una educación en la fe de los niños, de los jóvenes y adultos, que comprende especialmente una enseñanza de la doctrina cristiana, dada generalmente de modo orgánico y sistemático con miras a iniciarlos en la plenitud de la vida cristiana. (CATIC # 6)

EL Espíritu Santo es el protagonista de toda la misión de la Iglesia... (CATIC # 852)

El día de Pentecostés, el Espíritu de Jesús llenó los corazones de María, de los apóstoles y de los que se encontraban ahí reunidos en oración. Pedro, con los Once, dio testimonio ante todos los pueblos, del acontecimiento central de la historia: la victoria de Jesús de Nazaret sobre el pecado y la muerte y su gloriosa Resurrección de entre los muertos.

La experiencia cristiana es descrita en los hechos de los Apóstoles como seguimiento de Cristo que atrae a quienes no lo conocen por medio del testimonio de los que estuvieron con ÉL desde el principio de su predicación, y por medio de quienes, después de su Resurrección, quedaron llenos del Espíritu Santo para hacerlo presente en todas partes. (Hech 2)

La Iglesia consciente de la realidad en que vive y de la necesidad de contribuir a reforzar la unidad y la reconciliación nacional, debe participar activamente en el momento actual.

Consideremos que nos toca ofrecer nuestra aportación desde la misión que nos es propia, es decir, desde el anuncio, evangelizador, que asume la verdad de Dios, que es amor y la verdad del hombre, llamado al amor y a la plenitud de la vida. (Carta Pastoral # 71)

El mundo exige a los evangelizadores que le hablen de un Dios a quien ellos mismos conocen y tratan familiarmente, como si estuvieran viendo al Invisible. El mundo exige y espera de nosotros sencillez de vida, espíritu de oración, caridad para con todos, especialmente para los pequeños y los pobre, obediencia y humildad, desapego de sí mismo

y renuncia. Sin esta marca de santidad, nuestra palabra difícilmente abrirá brecha en el corazón de los hombre de este tiempo. Corre el riesgo de hacerse vana e infecunda. (EN #76)

3. CONFRONTEMOS NUESTRA REALIDAD

Nuestro pueblo a pesar de sus deficiencias sigue siendo muy religioso. Es alentador saber que son muchos los laicos comprometidos en los diversos niveles de Iglesia en los diversos campos de la sociedad, y que se están dando signos fuertes de vivencia en la fe, de práctica religiosa y sacramental y que la evangelización y catequesis llevada a cabo por la acción pastoral está dando frutos de compromiso y autenticidad. (MRS # 42)

Todavía la inmensa mayoría de los alteños son católicos más por tradición que por una evangelización profunda; sin embargo cada día son más los fieles que van alejándose de la fe recibida teniendo como causas: el ambiente paganizado, los ataques a la fe y a la moral cristiana, la presión de las sectas, la superstición, la ignorancia y la difusión de conductas incompatibles al catolicismo, incluimos entre los no practicantes, a los que por vivir en situaciones irregulares se sienten relegados. (Unión libre, divorció, drogadicción). Los resentidos por anti-testimonios. Los que por motivos de trabajo o descanso no participan en los sacramentos.

Los desatendidos por los pastores, los emigrantes, los que celebran en modo pagano las fiestas patronales y los que acuden solo eventualmente a pedir sacramentos o ceremonias, entre otros. (MRS #43)

A pesar de la gran religiosidad de la gente, resulta irónico que en un pueblo tan creyente encontremos grandes injusticias y atropellos a la dignidad humana dentro del marco de la corrupción, que pone claramente en evidencia los datos muy frecuentemente marcados como la incoherencia entre la fe, la religiosidad y la vida, así como el hacer de la religión aun asunto de gustos donde cabría una fe sin compromiso, el permisivismo moral, dar prioridad a lo material, buscar solo lo extraordinario, mero ritualismo y la exclusión de la fe del ámbito político, económico y educativo. (MRS # 44)

4. PLANTEAMIENTO DE LOS DESAFÍOS ECLESIALES

Necesitamos que la Iglesia sea una escuela de discípulos de Cristo.

Necesitamos que cada cristiano se haga discípulo del Padre como lo fue nuestro Sr. Jesucristo.

Necesitamos que los GAM sean un espacio para promover el discipulado de Cristo.

Necesitamos que cada uno de los agentes de pastoral nos preocupemos más por ser primero discípulos que maestros.

Necesitamos que la catequesis no se quede en un mero conocimiento-información de Cristo sino que nos lleve más a una experiencia de Cristo.

Necesitamos que la participación en los sacramentos nos lleve a comprometernos en el seguimiento de Cristo.

Necesitamos que nuestros programas pastorales en los distintos niveles eclesiales respondan a las principales necesidades comunitarias y nos ayuden a trabajar en comunión y participación.

Necesitamos ser cristianos coherentes que viven lo que creen y anuncian lo que viven.

Sentimos la urgencia de vivir la fe en permanente conversión y continuo crecimiento.

Debemos dinamizar nuestra evangelización para contrarrestar el crecimiento de la apatía e indiferencia de muchos.

Necesitamos impulsar más a la familia como Iglesia doméstica y a los padres de familia como los primeros responsables de la formación cristiana de sus hijos

5. ORACIÓN CONCLUSIVA

Aquí estoy, Señor. Quiero ir en tu nombre adonde tú quieras. Me pongo en tus manos como el barro en las manos del alfarero.

Haz de mí un testigo de la fe,
para iluminar a los que andan en tinieblas;
un testigo de esperanza,
para devolver la ilusión a los desencantados;
un testigo de amor,
para llenar el mundo de solidaridad.

Aquí estoy, Señor, mándame. Pon tu palabra en mis labios, pon en mis pies tu diligencia y en mis manos tu tarea.

Pon tu Espíritu en mi espíritu, pon en mi pecho tu amor, pon tu fuerza en mi debilidad y en mi duda tu voluntad.

Aquí estoy, Señor, mándame
para que ponga respeto entre los seres,
justicia entre los hombres,
paz entre los pueblos,
alegría en la vida,
ilusión en la Iglesia,
gozo y esperanza en la misión.

TEMA 28. IGLESIA MISIONERA, IGLESIA SIN FRONTERAS

VAYAN POR TODO EL MUNDO Y ANUNCIEN EL EVANGELIO

ORACION DESDE LA PALABRA

“Te ruego ante todo que se hagan peticiones, súplicas, acciones de gracias por todos los hombres, por los reyes y todos los que tienen autoridad, para que podamos gozar de una vida tranquila y apacible plenamente religiosa y digna. Esto es bueno y grato a los ojos de Dios, nuestro Salvador, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad”. (I Tim. 2,1-4)

Haz Señor, que descubramos lo bueno que cada uno posee, que estemos prontos a servir al otro, porque en él te encontramos a ti; que seamos fieles a tu Palabra vivida en común, porque en ella encontramos la fuerza para amarnos, la fuerza para amarte; haz que más allá de las razas y de las culturas, de las lenguas y de los prejuicios, todos los hombres se unan en una sola voz para alabarte y decirte: Señor, suscita sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos misioneros en todas las comunidades del mundo. Señor, que haya bocas que pronuncien en todos los idiomas que tú eres el Dios de la salvación para todos los hombres. Señor, que aceptemos ser anunciadores incansables de tu Evangelio, haz que seamos instrumentos de tu Palabra en nuestros ambientes.

¿Qué perfil de cristiano, comunidad, diócesis se necesita para una misión que invite al encuentro personal con Cristo?

¿De qué manera en nuestra diócesis se hace presente la fraternidad en la fe, el crecimiento de nuestra conciencia de bautizados para que, con la participación de todos se lleven a cabo los planes pastorales y el universal mandato misionero que Cristo nos hace?

¿Cómo impulsar las vocaciones misioneras en la vida parroquial para que respondan al llamado de Jesús de ir por todo el mundo a llevar su Evangelio?

CONTEMPLACION A LA LUZ DE LA FE

La iglesia, enviada por Dios a las gentes para ser el sacramento universal de la salvación, obedeciendo el mandato de su fundador, por exigencias íntimas a su misma catolicidad, se esfuerza por anunciar el Evangelio

a todos los hombres: “Y les dijo: Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Nueva a toda criatura” (Mc 16,15) AG 1. Es por eso que la iglesia reconoce su deber de propagar la fe y la salvación que Jesús nos trajo. Misión que se realiza mediante la actividad por la cual hace llegar a los hombres de todas las naciones y culturas el mensaje salvador.



En ninguna época la iglesia ha tenido tantas posibilidades de anunciar a Jesús como hoy, gracias al desarrollo de los medios de comunicación social. Precisamente por esto, la iglesia está llamada a reflejar el rostro de su Esposo con una santidad resplandeciente. Así pues, la iglesia debe desplegar sus velas al soplo del Espíritu y bregar mar adentro para asumir con nuevo entusiasmo su misión evangelizadora. “Hoy se debe afrontar con valentía la situación que se hace cada vez más variada y complicada, en el contexto de la evangeliza-

ción y del mundo cambiante. El apremio de la nueva evangelización debe reencender en nosotros el impulso de los orígenes, dejándonos inundar por el ardor de la predicación apostólica que siguió a Pentecostés. Debemos revivir en nosotros el sentimiento inflamado de Pablo, que exclama: “Ay de mí si no evangelizara” (I Cor 9,16).

El cristianismo del tercer milenio debe responder cada vez mejor a esta exigencia de inculturación. Permaneciendo plenamente uno mismo, en total fidelidad al anuncio evangélico y a la tradición eclesial, llevará consigo también el rostro de tantas culturas y tantos pueblos en que ha sido acogido y arraigado”. (NMI 40)

Obedeciendo al Señor Jesús, e impulsados por el Espíritu, los discípulos del Señor han caminado desde los primeros instantes de la iglesia misionera en todas las direcciones del mundo conocido transmitiendo su experiencia del Dios vivo y verdadero. Durante estos veinte siglos, las filas de mártires han permanecido fieles, en el tiempo de la prueba, a la Buena Nueva. Hoy, al inicio del

siglo XXI, la iglesia se pone en marcha llena de confianza para cumplir un nuevo trecho del camino para encontrar el mundo, porque el camino que tenemos que recorrer es todavía muy largo y lleno de dificultades.

“Que nos ayude y oriente, en esta acción misionera confiada, emprendedora y creativa, el ejemplo esplendoroso de tantos testigos de la fe que el jubileo nos ha hecho recordar. La iglesia ha encontrado siempre en sus mártires, una semilla de vida. Sanguis martyrum semen christianorum. Esta célebre “ley” anunciada por Tertuliano, se ha demostrado siempre verdadera ante la prueba de la historia. ¿No será también así para el siglo y el milenio que estamos iniciando? Quizá estábamos demasiado acostumbrados a pensar en los mártires en términos un poco lejanos, como si se tratase de un grupo del pasado, vinculado sobre todo a los primeros siglos de la era cristiana. La memoria jubilar nos ha abierto un panorama sorprendente, mostrándonos nuestro tiempo particularmente rico en testigos que, de una manera u otra, han sabido vivir el Evangelio en situaciones de hostilidad persecución, ha menudo hasta dar su propia sangre como prueba suprema. En ellos la Palabra de Dios, sembrada en terreno fértil, ha fructificado el céntuplo. Con su ejemplo nos han señalado y casi “allanado” el camino del futuro. A nosotros nos toca, con la gracia de Dios, seguir sus huellas”. (NMI 41)

Vayamos adelante con esperanza. Un nuevo milenio se abre ante la iglesia como océano vasto en el que aventurarse, contando con la ayuda de Cristo que nos invita una vez más a ponernos en camino: *“Id pues, y enseñad a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”.* (Mt 28,19)

CONFRONTAR CON LA REALIDAD

“La nueva evangelización nos llama: a renovar e intensificar nuestro espíritu misionero, a salir del ámbito de nuestros pequeños grupos, a romper las fronteras de nuestras ocupaciones pastorales ordinarias y de nuestros territorios y a recorrer nuevos caminos de evangelización solidaria.

Despertar y avivar el espíritu misioneros en las comunidades es compromiso de todo cristiano, y esto lo podemos realizar, entre nosotros, con los siguientes medios: impregnando de espíritu misionero todas las tareas pastorales, intensificando la oración y cultivando las vocaciones misioneras.

Los creyentes debemos ser en la sociedad la expresión viva de la compasión y la voluntad salvífica del Padre con los alejados, los indiferentes y los no creyentes, tal como se manifestó en Jesucristo”. III PDP 255-257

“El Espíritu Santo está suscitando en la iglesia diversidad de ministerios en el campo de la evangelización, muchos de estos, ejercidos por los laicos; no obstante, la mayoría de los bautizados no han tomado conciencia plena de su pertenencia a la iglesia, prefiriendo por ignorancia o comodidad, ser miembros pasivos, consumidores”. III PDP 779

“Hay factores que desvirtúan o impiden la acción evangelizadora y catequética.

Sus indicadores son la apatía de padres de familia y falla en el acompañamiento, la influencia de los medios masivos de comunicación y el ambiente socio-cultural; ambiente adverso y materialista.

Sus causas el ateísmo práctico; no existe jerarquía de valores; antitestimonio de agentes sacerdotes y laicos”. III PDP 815

PLANTEAMIENTO DE LOS DESAFIOS

Cuando cada uno logre tomar conciencia de su vocación como misionero del reino, se tendrá que aceptar también y recordar que, el núcleo vital de la evangelización ha de ser el anuncio de la persona de Jesucristo, de su nombre, de su doctrina, de su vida, de sus promesas y del reino que nos ha conquistado con su misterio pascual.

En su mensaje para la Jornada Mundial de la Misiones 2003, el Papa Juan Pablo II nos exhorta: *“Santidad y misión son aspectos inseparables de la vocación de todo bautizado. El esfuerzo por llegar a ser más santos está estrechamente vinculado al de difundir el mensaje de la salvación. Todo fiel está llamado a la misión y a la santidad...Urge preparar evangelizadores competentes y santos; es necesario que no decaiga el fervor de los apóstoles, especialmente para la misión ad gentes”.*

“La misión de Cristo redentor, confiada a la iglesia, está aún lejos de cumplirse. A finales del segundo milenio después de su venida, una mirada global a la humanidad demuestra que esta misión se halla todavía en los comienzos y que debemos comprometernos con todas nuestras energías a su servicio”. (RM 1)

ORACION CONCLUSIVA

Dios nuestro, que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, mira la abundancia de tu mies y envíale operarios para que anuncien el Evangelio a toda criatura; y tu pueblo, congregado por la palabra que da vida y sostenido con la fuerza de los sacramentos, avance por el camino de la salvación y del amor.

Por Jesucristo nuestro Señor.

TEMA 29. GRUPOS ASOCIACIONES Y MOVIMIENTOS MISIONEROS EN SU PROPIA COMUNIDAD

COMPROMISO EVANGELIZADOR HACIA LOS MARGINADOS Y LOS ALEJADOS.

1. INICIO-ORACION DESDE LA PALABRA

“El que invoque el nombre del Señor se salvará”

Señor, deseamos estar unidos a Ti, invocarte y vivir en contacto directo contigo, así salvaremos nuestras vidas y ayudaremos a salvar las de los demás. Amén.

¿Cómo invocarán al Señor sin antes haber creído en él?

Hay que creer, pero ¿qué hace falta para ello?

Pueden Recitar el Salmo 40 (39)

Concluir con el Canto: **Eran 100 ovejas**

2.- CONTEMPLACION A LA LUZ DE LA FE

Cristo dijo: *“Vayan por todo el mundo, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado. Yo estoy con ustedes, todos los días hasta que termine el mundo,”* (Mt 28, 18-20)

La fe en Cristo es un propuesta a la libertad del hombre. Urge una actividad misionera traída por Cristo y vivida por sus discípulos. Si deseamos realizarnos según la vocación integral en conformidad con Cristo, hay que acoger la nueva vida que él nos trajo, porque el que ama, desea darse (R.Mi).

¿En qué se convierte el hombre sin apertura al Absoluto?. Debemos lanzarnos a evangelizar, hemos de hablar (Act. 4,20). ¡Cuidado con caer en la secularización de la salvación!. Todo cristiano debe ayudar a dar a conocer la novedad de vida y riqueza recibidas de Dios y comunicarlas a todos los hombres (Ef. 3,8). Hemos de proponernos a ir por todos los ambientes a predicar para llegar a todos (Cfr. Mc, 16,15. 20), convencidos de que el Señor está con nosotros hasta el final (Mt. 28,20) y sin miedo ni vergüenzas, (Rom. 1,16), pues predicar a Cristo es un honor., y ¡Ay de nosotros si no evangelizamos!

Predicar y dar testimonio son actividades que deben ir unidas, porque sin buen testimonio, no podemos predicar con fruto (R. Mi 57,3); y si ya estamos maduros en la fe, claro que sí evangelizaremos (R. Mi 49,2); recordemos que



quien convierte a un pecador, salvará su alma de la muerte y cubrirá la muchedumbre de sus pecados (St. 5,19).

Uno de los objetivos centrales de la misión es reunir al pueblo para la escucha del Evangelio, en la comunión fraterna, en la oración y en la Eucaristía, de este modo tendremos un solo corazón y una sola alma (R.Mi 26,2)

Si evangelizamos iremos manifestando claramente la madurez de la fe (R.Mi 49,2) Para que la gente crea, hemos de mantener la unidad (Jn, 17, 21).

Si nuestros Gams anuncian con la dimensión tal que el mensaje sea escuchado, aceptado y asimilado, de seguro que quienes reciben el mensaje se adhieren al mismo de todo corazón. (EN 23) y se convierten en evangelizadores (EN 24).

Tengamos presente que el mandato de evangelizar que el Señor resucitado dejó a su Iglesia va acompañado por la seguridad, basada en su promesa *“He aquí que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo”* (EA 7,1) con esta promesa se garantiza el éxito de la obra.

Todo esto exige a los responsables de la vida de las comunidades una conversión pastoral tal que, dejando atrás mentalidades, actitudes y conductas inveteradas, que no favorecen el crecimiento en la fe y la responsabilidad de los fieles, podamos con nuevos métodos, con nuevas formas de expresión, con nuevos recursos de acción, llevar a los agentes de pastoral hombres y mujeres a un compromiso más misionero y de orden social.

Ecclesia in América. Invita a reconocer y promover la vocación y misión propia de los fieles laicos como miembros a pleno derecho del Cuerpo de Cristo y partícipes de su triple ministerio. La renovación de la Iglesia en América no será posible sin la presencia activa de los laicos (Carta Pastoral Del Encuentro con Jesucristo a la Solidaridad con todos No. 118).

Laicos y pastores deben actuar en comunión para generar comunión y en comunión misionera. Así se cumple el mandato de Cristo: *“Os he destinado a que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca”* (Jn 15,16) (Chr. F L. 32,3)

La comunión representa a la vez la fuente y el fruto de la misión: La comunión es misionera y la misión es para la comunión.

Hagamos un esfuerzo en la Diócesis para alcanzar estos objetivos misioneros..

3.- CONFRONTAR CON LA REALIDAD

La realidad del mundo que vivimos no es ajena a la realidad de nuestros Gams. En todos los ambientes percibimos grandes limitaciones. Si observamos a las personas no organizadas, en ellas descubrimos la corriente permisiva y degradante sobre los valores. Si nuestra mirada la enfocamos en las personas de grupos, asociaciones y movimientos, aunque al parecer se ven más serios y de mejor compostura, más responsables y más solidarios con los necesitados, no obstante, notamos que la fe no los ha transformado del todo. Alcanzamos a destacar que muchos aún le temen a Dios, no con santo temor. Tienen miedo a Dios, no alcanzan a descubrirlo como un Padre amoroso. Aunque teóricamente dicen que sí, en la práctica es no.

La justicia no se vive como Dios quiere, la liturgia parece de "cumplimiento". El divorcio entre fe y vida hace estragos. La indiferencia es lo que en el presente hace más daño. La TV impone su estilo de vida consumista y ataca valores fundamentales en la vida de las personas, las familias y la sociedad.

También tenemos cosas positivas. Hay aún muchas familias que vibran con la fe y buscan hacer un ambiente religioso sumamente fiel a los mandamientos del Señor. Hay muchos jóvenes que destacan en su amor a la Eucaristía y viven de acuerdo a la verdad y al amor de Dios.

Nos preguntamos:

¿Qué otros aspectos negativos encuentro en la comunidad?

¿Qué otros aspectos positivos encuentro en la comunidad?

¿Qué hechos manifiestan el compromiso evangelizador de los GAMS hacia los marginados y alejados?

¿Qué acciones realizan los GAMS para contrarrestar las influencias negativas del ambiente?.

4.-PLANTEAMIENTO DE LOS DESAFÍOS ECLESIALES

¿Basta con condenar lo malo? Urge la Evangelización, ¿Cómo hacerla? ¿No será bueno preparar a los Gams para que vayan a tocar puerta tras puerta para al menos recordar el Evangelio que se leyó el domingo anterior?

Ya es necesario cambiar de metodología en la evangelización. Es preciso que los laicos asuman su responsabilidad de profetas, sacerdotes y reyes y que los pastores inculquen y animen con su ejemplo y su acción evangelizadora siempre proyectiva y prospectiva.

Cristo al fundar la Iglesia la quiere misionera, evangelizadora; no es posible que las parroquias estén adormiladas, ya es tiempo de despertar, la noche ha pasado y la luz de una nueva Evangelización ha llegado y nos apremia. Cada parroquia debe urgirse a avivar a sus feligreses, a lanzarlos a las calles y caseríos para recordarles el mandato de

Es necesario conocer a Cristo para poder anunciarlo. Quien conoce a Cristo, lo obedece y lo ama. Nadie lo conocerá si no oye hablar de él. Es preciso anunciarlo, predicarlo, darlo a conocer con la Palabra y con el ejemplo.

Debemos proponernos hacer de cada parroquia una comunidad misionera y así los Decanatos lo serán también, y estarán fortificados en la fe y anunciarán a un Cristo que fue crucificado, pero que ahora está vivo, ha resucitado y está a la derecha del Padre, tal como lo vio antes de ser apedreado el protomártir San Esteban. Las parroquias misioneras engendran decanatos misioneros y huelga añadir: Diócesis misioneras comprometidas con Cristo Evangelizador y Santificador.

Falta superar el individualismo grupal

Urge una preparación seria de los agentes de pastoral en un orden a un compromiso evangelizador

Promover la acción contemplativa, dedicando momentos significativos a la oración, para luego proyectar una acción evangelizadora de calidad.

Promover el compromiso de cada grupo hacia la búsqueda de los alejados y marginados.

5.- ORACION CONCLUSIVA.

- Señor Jesucristo, que quisiste buscar colaboradores en tu obra de salvación,
- Y llamaste a los Doce para vivir contigo, instruirlos y enviarlos con Tu autoridad a predicar;
- Y enviaste a setenta y dos discípulos, en equipos de dos en dos, para que te prepararan el camino;
- y quisiste continuar tu obra salvadora en una multitud de evangelizadores como en una reacción en cadena.
- haz que los Grupos Asociaciones y Movimientos forjen protagonistas de la Nueva Evangelización;
- y que la Formación de Agentes garantice nuestra fecundidad apostólica eclesial. Amén.

Canto: **Sube a la barca**

ó Hazme un Instrumento de tu paz

TEMA 30. URBANIZACIÓN, MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y PARTICIPACIÓN DE LA MUJER

DESAFÍOS DE NUESTRA REALIDAD

1. INICIO-ORACION DESDE LA PALABRA

Hechos 17, 16.19.22-34

Mientras Pablo los esperaba en Atenas, se apenaba cada vez más al ver una ciudad tan dominada por la idolatría.

Fueron por él y lo llevaron al Areópago...

Pablo, de pie, en medio del Areópago, dijo:

Atenienses, he observado que son muy religiosos. En efecto, al recorrer su ciudad y contemplar sus monumentos sagrados, he encontrado un altar en el que está escrito: "al dios desconocido". Pues bien, eso que veneran sin conocerlo es lo que yo les anuncio. El Dios que hizo el mundo que todo lo que hay en él, y que es el Señor del cielo y de la tierra, no habita en templo construidos por manos de hombres; tampoco tiene necesidad de que los hombres lo sirvan, pues él da a todos la vida, la respiración y todo lo demás. El creó de un solo hombre toda la humanidad para que habitara en toda la tierra, fijando a cada pueblo dónde y cuándo tenía que habitar, con el fin de que buscaran a Dios, a ver si, aunque sea a tientas, lo podían encontrar; y es que en realidad no está lejos de cada uno de nosotros, ya que en él vivimos, nos movemos y existimos, así lo han dicho algunos de sus poetas: "somos de su descendencia". Por tanto, si somos descendencia de Dios, no debemos pensar que la divinidad se parezca a oro, plata, piedra, o escultura hecha por el arte e ingenio humano. Ahora, sin embargo, pasando por alto los tiempos de la ignorancia, Dios manda a todos los hombres y a todas partes que se conviertan, ya que él ha establecido un día, en el cual va a juzgar el universo con justicia por medio de un hombre designado por él, a quién ha acreditado ante todos resucitándolo de entre los muertos.

Al oír aquello de "resurrección de entre los muertos", unos se burlaron y otros dijeron:

Sobre este asunto te oiremos otro día.

Entonces Pablo abandonó la reunión. Algunos, sin embargo, se unieron a él y creyeron, entre ellos Dionisio el areopagita, una mujer llamada Damaris y algunos otros.

Palabra de Dios...

Ante un ambiente cada vez más urbano que nos desafía: ¿cómo usamos los medios de comunicación social masivos para proponer los valores del

evangelio? ¿Cómo abrir más espacios de participación para la mujer?

Con nuestras palabras, agradezcamos a Dios este encuentro...

2. CONTEMPLACIÓN A LA LUZ DE LA FE

En México ha habido un proceso de urbanización acelerado en los últimos años, actualmente, según los datos de la INEGI, el 75% de la población está en las manchas urbanas.

Nuestra diócesis, en sus inicios, era predominantemente rural. Pero poco a poco, se ha ido concentrando en los pueblos y ciudades, por lo que ahora, en su mayoría se ha urbanizado... ya sea geográficamente o culturalmente a través de los medios masivos de comunicación.

Es un hecho manifiesto que la Iglesia ha sido a lo largo de la historia pionera en los medios de comunicación. Los cristianos, desde sus orígenes, acogieron sin reservas los medios presentes en el mundo y culturas griega y judía. En Jerusalén, Antioquía, Roma, Alejandría, Cartago o en cualquier otro lugar. El papiro o el rollo eran el soporte necesario para dejar fijado el contenido de la Buena Noticia del Nazareno. La verdad nueva del cristianismo supo abrazar sin ambages los distintos géneros de comunicación, siendo éstos parte esencial de la expansión o misión cristiana.

Cada momento histórico en el que se producen profundas -mutaciones aparecen nuevos medios de comunicación: el salto del papiro o rollo al *codex*, del *codex* al libro, del *scriptorium* a la imprenta, del monasterio a la *universitas* o a la ciudad, después a la imprenta, la radio, el cine y más recientemente al ciberespacio...; nada tiene de extraño que asistiendo y siendo protagonistas, porque la Providencia así lo ha querido para nosotros, a un momento histórico de cambios abismales estemos ante el maravilloso reto de novísimos medios de comunicación para transmitir lo que recibimos y somos; medios para poner ante los demás la Creación, con mayúscula, y las creaciones.

Los documentos de la Iglesia:

"Entre los maravillosos inventos de la técnica que, el ingenio humano, principalmente en estos días, extrajo de las cosas creadas con la ayuda de Dios la Madre Iglesia acoge y fomenta aquellos que miran principalmente al

espíritu humano y han abierto nuevos caminos para comunicar facilísimamente las noticias, ideas y órdenes.

Entre tales instrumentos sobresalen aquellos que por su naturaleza no sólo pueden llegar a cada uno de los hombres, sino a las multitudes y a toda la sociedad humana, como la prensa, el cine, la radio, la televisión y otros que, por ello mismo, pueden llamarse con toda razón medios de comunicación social.

La Madre Iglesia reconoce que estos instrumentos, rectamente utilizados, prestan ayuda valiosa al género humano, puesto que contribuyen eficazmente a distender y cultivar los espíritus y a propagar y afirmar el reino de Dios; sabe también que los hombres pueden utilizar tales medios contra los mandamientos del Creador y convertirlos en instrumentos de su propio daño; más aún, siente maternal angustia por los daños que de su mal uso se han infligido con demasiada frecuencia a la sociedad humana...

La Iglesia católica, fundada por nuestro Señor Jesucristo para la salvación de todos los hombres, y por lo mismo que está obligada a la evangelización de toda criatura, considera parte de su misión servirse de los instrumentos de comunicación social para predicar a los hombres el mensaje de salvación y enseñarles el recto uso de estos medios... (Decreto «INTER MIRIFICA», proemio).

“Es necesario un esfuerzo educativo que prepare al espectador a comprender el lenguaje propio de cada una de estas técnicas, y a formarse una conciencia recta que permita juzgar con madurez los varios elementos ofrecidos por la pantalla y por el altavoz, para que no tenga que sufrir pasivamente su influjo, como sucede con frecuencia.

“Los medios de comunicación tienen la capacidad de pesar no sólo sobre los modos de pensar, sino también sobre los contenidos del pensamiento. Para muchas personas la realidad corresponde a lo que los medios de comunicación definen como tal; lo que los medios de comunicación no reconocen explícitamente parece insignificante. El silencio puede, así, hallarse impuesto de hecho a los individuos o a los grupos ignorados por los medios de comunicación; la voz del Evangelio puede, también ella, encontrarse reducida al silencio sin ser apagada totalmente. Por ello es importante que los cristianos sean capaces de suministrar una información que «cree las noticias», dando la palabra a los que están privados de ella”. (Aetatis Novae)

El cambio que hoy se ha producido en las comunicaciones supone, más que una simple revolución técnica, la completa transformación de aquello a través de lo cual la humanidad capta el mundo que le rodea y que la percepción verifica y expresa. El constante ofrecimiento de imágenes e ideas así como su rápida transmisión, realizada de un

continente a otro, tienen consecuencias, positivas y negativas al mismo tiempo, sobre el desarrollo psicológico, moral y social de las personas, la estructura y el funcionamiento de las sociedades, el intercambio de una cultura con otra, la percepción y la transmisión de los valores, las ideas del mundo, las ideologías y las convicciones religiosas.

La verdad de estas palabras ha llegado a ser cada vez más evidente durante la última década. No se requiere ahora un gran esfuerzo de imaginación para concebir la tierra como un globo interconectado en el que bullen las transmisiones electrónicas, un planeta que se intercomunica cobijado en el silencio del espacio. La cuestión ética consiste en saber si esto está contribuyendo al auténtico desarrollo humano y ayudando a las personas y a los pueblos a ser fieles a su destino trascendente. (Ética e Iglesia)

San Pablo señala un criterio importante al respecto: “*Exáminenlo todo y quédense con lo bueno*”. (1 Tes 5, 21).

“La Nueva Evangelización ha de ser promotora decidida y activa de la dignificación de la mujer en la Iglesia y en la sociedad... Por que aunque teóricamente se reconoce esta dignidad –del hombre y la mujer– en la práctica con frecuencia se le desconoce.”

Por su bondad y ternura, por ser conciliadora y procuradora de paz, el papel de la mujer es decisivo en la familia y en la sociedad, con sus palabras y sus gestos expresa la elocuencia callada del dolor y otras virtudes propias del ser femenino... (SD 105)

¿Qué importancia le damos a la existencia de estos medios que prestan una ayuda valiosa para transmitir el evangelio en una cultura urbana?

¿Cómo seguir fomentando una auténtica participación de la mujer en la sociedad y en la Iglesia?

3. CONFRONTACIÓN CON LA REALIDAD

Los medios de comunicación, muy apreciados por los agentes de pastoral porque nos ayudan a comunicarnos y a trabajar, nos informan y proporcionan descanso, son vistos también con tristeza, pues son cada vez más agresivos sus contenidos de violencia, sexo y consumismo; para colmo de males, ha crecido enormemente su influencia en el estilo de vida, las ideas y valores de los católicos de nuestra región, provocando una enorme crisis de valores.

La mujer continúa siendo la promotora de vida, fe, y valores en la sociedad y en la Iglesia; su papel es particularmente notable como educadora de los hijos, y en el campo eclesial es donde ha dado sus mejores aportes participando activamente como catequista, animadora y

otros. Lamentablemente, no ha logrado el pleno reconocimiento de su dignidad, y muchas veces las mismas mujeres se han degradado cayendo en actitudes liberales y anticristianas.

1. El peligro de la divinización, o sacralización de los medios que pueden abocarnos en una peligrosa idolatría. Una falsa utilización de los medios conduce a una utilización de la persona humana y, por ende, a no respetar a la persona como valor absoluto, por ser imagen de Dios. Los medios están al servicio de la dignidad de todo hombre y mujer, y no viceversa: la persona al servicio de los medios.

2. Los medios, si son tenidos como creación al servicio y bajo el dominio del hombre, respetarán la objetividad. Por el contrario, pueden ser terreno fértilísimo en el que se planten y crezcan las semillas subjetivismos.

3. El recto uso de los medios favorecerá y apoyará el pluralismo y la pluralidad presente en la vida social y personal. De lo contrario, estos mismos medios pueden ser el espacio en el que se fomenten peligrosos uniformismos.

4. Lo que era para pocos ya es dominio de muchos más, por no decir para todos. Los nuevos medios pueden ser un grandioso espacio una llamada para optar por el valor de la sencillez, para que la Verdad, que siempre es sencilla por ser para todos, a todos llegue. O por el contrario, la no recta utilización de los medios puede que sea un paso más en la peligrosa complejidad.

5. El mensaje, y sus contenidos, necesitan cuerpo, carne, para que se hagan historia. La carne de la Buena noticia es el medio que necesite para llegar al hombre y su circunstancia. Los medios son precisos para la necesaria encarnación del mensaje que se quiere comunicar.

6. La comunicación interplanetaria en la «*aldea global*» está ante nuestra mirada y en nuestro camino como una de las más grandiosas e inquietantes creaciones del presente.

El hombre y mujer, la sociedad, del mañana dependerá en su mayor parte de la utilización de los mismos: medios escritos y visuales, audiovisuales, etc. (Puestos al servicio del Evangelio, ellos (los medios de comunicación) ofrecen la posibilidad de extender casi sin límites el campo de audición de la Palabra de Dios, haciendo llegar la Buena Nueva a millones de personas. La Iglesia se sentiría culpable ante Dios si no empleara esos poderosos medios, que la inteligencia humana perfecciona cada vez más.

Con ellos la Iglesia 'pregona sobre los terrados' el mensaje de la que es depositaria. Sin embargo, el empleo de los medios de comunicación social en la evangelización supone casi un desafío: el mensaje evangélico deberá, sí, llegar, a través de ellos, a las muchedumbres, pero con

capacidad para penetrar en las conciencias, para posarse en el corazón de cada hombre en particular, con todo lo que éste tiene de singular y personal, y con capacidad para suscitar en favor suyo una adhesión y un compromiso verdaderamente personales.

¿Qué otros hechos negativos o positivos podemos señalar?

4. PLANTEAMIENTO DE LOS DESAFÍOS ECLESIALES

1. En los medios de comunicación social urge una sana formación para usarlos y saberlos ver con juicio crítico, a la vez que aprovechar todo su potencial para la evangelización.
2. Es necesario promover la auténtica dignidad de la mujer.
3. ¿Cómo afrontar la realidad urbana con acciones pastorales adecuadas

5. ORACIÓN CONCLUSIVA

Como niños pequeños que necesitan quien los lleve de la mano, así nosotros necesitamos que orientes nuestros intentos balbuceantes para aprender a poner en ellos la plegaria que llegue a tus oídos y sea escuchada.

Señor, nosotros no sabemos pedir como conviene,
no sabemos pedir lo que conviene,
no sabemos alabarte como mereces,
ni somos capaces de darte gracias
cuando tu mano bondadosa nos bendice,
o cuando abres el cielo
para que lluevan dones
a favor de tus hijos.

Señor, enséñanos a orar,
enséñanos el secreto
de la plegaria humilde,
de la oración sencilla,
de la palabra pura
que alcanza a llegar a tus oídos.

Señor, enséñanos a orar como Tú sabes,
con esa misma sencillez filial
y con el mismo amor
con el cual Tú te diriges al Padre.

Señor, enséñanos a orar
para que nunca jamás
volvamos a sufrir soledad,
indigencia, frío y necesidad.

FICHA PARA RECOGER DATOS EN CADA TEMA

CONTEMPLACION A LA LUZ DE LA FE

Anoten las ideas o convicciones del tema que les parezcan más importantes. Pueden agregar. Usen frases breves y claras. Iniciar con palabras como: **creemos, profesamos, entendemos, proclamamos, reconocemos**, etc.

=
=
=
=
=

CONFRONTACION CON LA REALIDAD

Indicar hechos positivos que se dan en nuestra comunidad en cuanto al tema

=
=
=

Indicar hechos negativos que se dan en nuestra comunidad en cuanto al tema

=
=
=

PLANTEAMIENTO DE LOS DESAFIOS ECLESIALES

¿Cuáles de estos u otros desafíos vemos necesario asumir:

EN LA PARROQUIA:

=
=
=

EN EL DECANATO

=
=
=

EN LA DIOCESIS.

=
=
=

DICIEMBRE

CUMPLEAÑOS

- 1 Diciembre 1964 SR. PBRO. ALBERTO ESCOBAR GOMEZ
 1965 SR. PBRO. PEDRO MARTIN MARTIN
- 3 Diciembre 1944 SR. CURA RAFAEL CORDOVA ESPARZA
- 7 Diciembre 1966 SR. PBRO. JUAN DE JESUS FUENTES HERNANDEZ
- 8 Diciembre 1942 SR. PBRO. JAVIER SALCEDO LOZA
 1961 SR. PBRO. FERNANDO VARELA GAMIÑO
 1970 SR. PBRO. JOSE DE JESUS FLORES ACEVES
- 9 Diciembre 1970 SR. PBRO. FRANCISCO RODRIGUEZ SOTELO
 1971 SR. PBRO. JOSE MANUEL CEDILLO MACIAS
- 10 Diciembre 1947 SR. CURA JOSE LUIS LEON DIAZ
- 12 Diciembre 1931 SR. PBRO. J. GUADALUPE FRANCO JIMENEZ
- 14 Diciembre 1952 SR. CURA ESPIRIDION GUTIERREZ LIMON
 1966 SR. CURA ELIAZER LARA RUIZ
- 15 Diciembre 1943 SR. PBRO. J. JESUS ARELLANO HERNANDEZ
- 17 Diciembre 1963 SR. PBRO. SANTIAGO LOPEZ VAZQUEZ
- 18 Diciembre 1920 SR. PBRO. MANUEL DIAZ DIAZ
- 20 Diciembre 1948 SR. CURA JAIME ENRIQUE GUTIERREZ GUTIERREZ
 1971 SR. PBRO. LUIS FELIPE DE LA TORRE BARBA
- 21 Diciembre 1954 SR. CURA CARLOS DE LA TORRE MARTINEZ
- 22 Diciembre 1921 SR. PBRO. DEMETRIO MENA TORRES
 1963 SR. PBRO. FRANCISCO JAVIER PADILLA DE ANDA
- 24 Diciembre 1946 SR. PBRO. JOSE DE JESUS BARBA NAVARRO
 1963 SR. PBRO. RODRIGO RAMIREZ MACIAS
- 26 Diciembre 1947 SR. CURA JUAN DAVID RAMIREZ PEREZ
 1954 SR. PBRO. JOSE MARIA GARCIA ARRAÑAGA
 1962 SR. CURA JOSE JAIME SALAZAR GOMEZ
- 29 Diciembre 1942 SR. CURA SALVADOR GONZALEZ RUIZ
- 30 Diciembre 1963 SR. CURA J. JESUS VAZQUEZ AGUIRRE
 1969 SR. PBRO. PASCUAL GONZALEZ HERNANDEZ
 1972 SR. PBRO. RAFAEL GONZALEZ LOZA
- 31 Diciembre 1962 SR. CURA FRANCISCO PLASCENCIA VALLEJO
 1965 SR. PBRO. FRANCISCO JAVIER GONZALEZ GONZALEZ
 1973 SR. PBRO. JOSE SERGIO ORTIZ BERMEJO

ANIVERSARIOS DE DEFUNCION

- 1 DICIEMBRE 1983 SR. OBISPO FCO. JAVIER NUÑO GUERRERO
 2000 SR. PBRO. JOSÉ GAYTÁN ZÁRATE
- 4 DICIEMBRE 1993 SR. PBRO. JOSÉ FLORES GUZMÁN
- 6 DICIEMBRE 1983 SR. CURA J. ASENCIÓN GUZMÁN
- 7 DICIEMBRE 1975 SR. CANGO. JOSÉ SÁNCHEZ
- 9 DICIEMBRE 1992 SR. CURA VICENTE MAGALLÓN
- 16 DICIEMBRE 1997 SR. PBRO. MANUEL ROMO OLMOS
- 19 DICIEMBRE 2002 SR. CURA RAFAEL VILLALOBOS ORTEGA
- 21 DICIEMBRE 1994 SR. CURA AURELIO OLMOS MARTÍNEZ
- 30 DICIEMBRE 1989 SR. PBRO. ANTONIO CHANÓN GRAJEDA

ANIVERSARIOS DE ORDENACION

- 3 Diciembre 1983 SR. PBRO. LUIS JAVIER DE ALBA CAMPOS
 1983 SR. CURA FRANCISCO ESTRADA RIOS
 1983 SR. PBRO. SALVADOR SANCHEZ ALVAREZ
 1988 SR. PBRO. ARTURO MUÑOZ ORTIZ
- 5 Diciembre 1987 SR. PBRO. JOSE JAIME MARTINEZ JIMENEZ
- 6 Diciembre 1986 SR. PBRO. WILFRIDO GRACIANO TORRES
- 7 Diciembre 2002 SR. DIACONO ABRAHAM ANGEL CORTES LOZA
 2002 SR. DIACONO JUSTO NAVARRO LOPEZ
- 8 Diciembre 1954 SR. CANGO. GABRIEL HERNANDEZ HERNANDEZ
 1954 SR. CURA SALVADOR ZUÑIGA TORRES
 1954 SR. PBRO. JOSE RODRIGUEZ GONZALEZ
 1954 SR. CANGO. CLEMENTE CASTAÑEDA RIVERA
 2002 SR. DIACONO JOSE DE JESUS COSS Y LEON RUBIO
- 9 Diciembre 1976 SR. CURA J. JESUS MELANO GONZALEZ
- 12 Diciembre 1956 SR. PBRO. J. GUADALUPE ALMARAZ CAMARENA
 1974 SR. PBRO. ROBERTO GARCIA DE LA TORRE
- 14 Diciembre 1984 SR. PBRO. RAUDEL MUÑOZ RUIZ
- 15 Diciembre 1984 SR. PBRO. ANASTACIO AGUAYO ZARAGOZA
- 17 Diciembre 1955 SR. PBRO. J. GUADALUPE FRANCO JIMENEZ
 1966 SR. PBRO. BLAS GONZALEZ ROMO
 1977 SR. CURA IGNACIO RAMOS PUGA
- 18 Diciembre 1966 SR. CURA SAMUEL RODRIGUEZ ORTIZ
- 19 Diciembre 1959 SR. PBRO. ELIAS SANCHEZ GARCIA
 1959 SR. PBRO. GERARDO GONZALEZ ZUÑIGA
 1981 SR. CURA ANDRES GONZALEZ GONZALEZ
 1981 SR. PBRO. FCO. JAVIER AVILES LOPEZ
 1981 SR. PBRO. J. ROSARIO HERNANDEZ VALTIERRA
 1981 SR. CURA RAFAEL CORDOVA ESPARZA
- 20 Diciembre 1969 SR. PBRO. ROBERTO LAGUNA RODRIGUEZ
 1977 SR. CURA J. GUADALUPE HERNANDEZ RODRIGUEZ
- 21 Diciembre 1957 SR. PBRO. NICOLAS AGUILAR COPADO
 1957 SR. PBRO. CECILIO OROZCO MEDINA
 1965 SR. CURA FILEMON VALDEZ AVILA
 1965 SR. PBRO. BENITO GONZALEZ GONZALEZ
 1968 SR. CURA FELIPE SALAZAR VILLAGRANA
 1977 SR. PBRO. MIGUEL AGUIRRE SANCHEZ
- 22 Diciembre 1956 SR. PBRO. MANUEL RIVERA LOPEZ
 1956 SR. PBRO. J. CARMEN MULGADO LOPEZ
 1956 SR. CANGO. ROBERTO CORONA CORONA
 1975 SR. PBRO. LUIS GARCIA LEON
- 23 Diciembre 1961 SR. PBRO. J. JESUS FLORES HERNANDEZ
 1967 SR. CURA EFREN PEDROZA FRANCO
 1975 SR. PBRO. JOSE IGNACIO HERNANDEZ JIMENEZ
 1975 SR. PBRO. JUAN LOPEZ PONCE
 1975 SR. CURA MIGUEL ANGEL PEREZ MAGAÑA
 1976 SR. PBRO. RAFAEL ALVAREZ HERNANDEZ
 1977 SR. CURA JUAN NAVARRO CASTELLANOS
 2000 SR. PBRO. RAMON OROZCO MUÑOZ
- 24 Diciembre 1950 SR. CANGO. JORGE ELIAS CHAVEZ GONZALEZ
 2000 SR. PBRO. LUIS ALFONSO MARTIN JIMENEZ
 2000 SR. PBRO. LUIS MANUEL GONZALEZ MEDINA
- 26 Diciembre 1975 SR. CURA PEDRO RUIZ NAVARRO
 1977 SR. PBRO. MANUEL ALMARAZ SANCHEZ
- 27 Diciembre 1977 SR. CURA JUAN FRANCISCO NAVARRO GUTIERREZ
- 28 Diciembre 1977 SR. PBRO. MIGUEL GUTIERREZ GARCIA
 1977 SR. CURA ALBERTO MARTIN JIMENEZ
 1977 SR. PBRO. JAVIER SALCEDO LOZA
 1977 SR. PBRO. JOSE DE JESUS BARBA NAVARRO

AGENDA DE DICIEMBRE 2003

J. 4 40º aniversario de la «Sacrosantum Concilium». Liturgia.

V. 05-Jul ... Taller diocesano para asesores y coordinadores parroquiales de adolescentes y jóvenes. *Casa Juan Pablo II*. PAJ.

S. 6 Reunión del equipo diocesano. *San Francisco de Asís*. 10:30 am. Evangelización y catequesis.

D. 7 Domingo 2º de Adviento.

.... Final del concurso de la canción vocacional. *Casa Juan Pablo II*. 4:00 pm. Pastoral vocacional.

L. 8 Inmaculada Concepción, titular y patrona de la Diócesis. Liturgia.

.... Reunión de los Consejos Decanales.

.... Fiesta Patronal. Convivencia general del Seminario. *Seminario Mayor*. *Seminario*.

Mª. 9 San Juan Diego.

V. 12 Nuestra Señora de Guadalupe.

D. 14 Domingo 3º de Adviento.

14-21 Témporas de invierno. Liturgia.

Mª. 16-24 ... Novenario de Posadas.

16 Reunión del consejo presbiteral. Consejo presbiteral.

Mi. 17 Posada y convivencia con sacerdotes. *Casa Juan Pablo II*. EDPIP.

J. 18 Reunión del equipo, *San Miguel el Alto*, 11:00 am. Vicaría de laicos.

D. 21 Domingo 4º de Adviento.

.... Posada-convivencia. *Capilla de Guadalupe*. De 10:00 a 5:00. Billings.

L. 22 Concierto cuarteto de cuerdas. Catedral. 8:30 pm.

Mª. 23 Bodas de Plata Sacerdotales de Mons. Javier Navarro Rodríguez. *Casa Juan Pablo II*. Concelebración 12:00 del día. .

Mi. 24 Noche Buena.

J. 25 Navidad.

D. 28 Sagrada Familia.

.... Reunión general de promotores vocacionales. *Tepatitlán*. Vocaciones.

Mi. 31 Vigilia de fin de año civil. Liturgia.

TEMAS DEL MARCO ECLESIAL

IGLESIA MISTERIO

1. EL MISTERIO DE UN SOLO DIOS: PADRE HIJO Y ESPIRITU SANTO
2. JESUCRISTO, PLENITUD DE LA RELEVACIÓN
3. LA SAGRADA ESCRITURA, ESPEJO DONDE LA IGLESIA CONTEMPLA A DIOS (DV 7)
4. LA IGLESIA, SACRAMENTO DE CRISTO
5. LA CONVERSIÓN, CAMINO PARA ENCONTRARNOS CON CRISTO
6. LA IGLESIA, SERVIDORA DEL REINO DE DIOS
7. LA IGLESIA, PUEBLO DE DIOS Y CUERPO MISTICO DE CRISTO
8. LA IGLESIA AL SERVICIO DE LA VIDA
9. MARIA, MADRE Y MODELO DE LA IGLESIA ESTRELLA DE LA EVANGELIZACION AYER Y HOY

IGLESIA COMUNIÓN

10. LA IGLESIA, SACRAMENTO DE COMUNIÓN
11. NIVELES DE IGLESIA AL SERVICIO DE LA COMUNIÓN
12. MECANISMOS DE COMUNIÓN Y PARTICIPACIÓN
13. AGENTES DE PASTORAL: OBISPO, PRESBITEROS, RELIGIOSOS (AS) Y LAICOS
14. PARROQUIA, COMUNIDAD DE COMUNIDADES Y MOVIMIENTOS
15. LA FAMILIA
16. LA PASTORAL PLANIFICADA, RESPUESTA EFICAZ A LOS DESAFIOS DE LA NUEVA EVANGELIZACION
17. LOS CONSAGRADOS, TESTIGOS DE LOS CONSEJOS EVANGELICOS
18. LOS LAICOS, CONSTRUCTORES DEL REINO EN LA SOCIEDAD
19. EL SEMINARIO, ESCUELA DE PASTORES PARA EL MUNDO DEL MAÑANA
20. LOS PRESBITEROS, AGENTES DE COMUNIÓN Y PARTICIPACIÓN

IGLESIA MISIÓN

21. ANUNCIAR EL EVANGELIO, TAREA PRIMORDIAL DE LA IGLESIA
22. LA CATEQUESIS, PROFUNDIZACION DEL EVANGELIO
23. LA LITURGIA, CELEBRACIÓN DEL MISTERIO CRISTIANO
24. UNA PASTORAL SOCIAL COMPROMETIDA CON LAS NECESIDADES DE NUESTRO PUEBLO
25. TESTIMONIO DE VIDA, CONDICION INDISPENSABLE PARA LA ACEPTACIÓN DEL EVANGELIO
26. NUESTROS MARTIRES, TESTIGOS DE CRISTO REY
27. LA IGLESIA, ESCUELA DE DISCÍPULOS Y APÓSTOLES
28. IGLESIA MISIONERA, IGLESIA SIN FRONTERAS
29. GRUPOS, ASOCIACIONES Y MOVIMIENTOS, MISIONEROS EN SU PROPIA COMUNIDAD
30. URBANIZACIÓN, MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y PARTICIPACIÓN DE LA MUJER